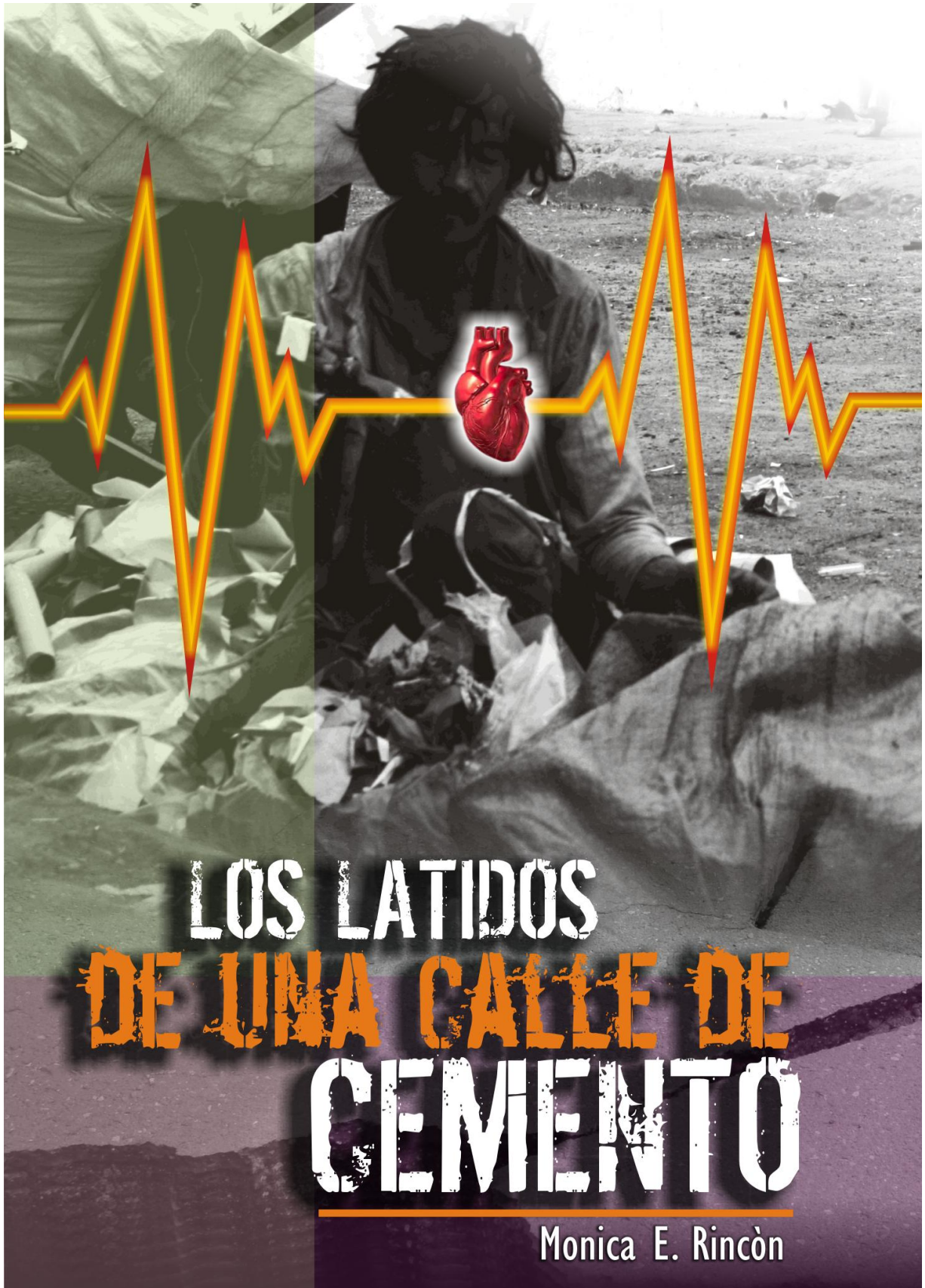




“Tengo la sensación de pasarme la vida esperando algo... muchos creen que he perdido mi humanidad por vivir en la calle, pero yo siento, deseo, sueño, la indiferencia duele y las oportunidades se agradecen.” Anónimo.

LOS LATIDOS DE UNA CALLE DE CEMENTO

Sistematización de la experiencia vivida por los/las Habitantes de y en situación de calle a partir de su vinculación al Hogar de Paso Sembrando Esperanza.

Mónica Esperanza Rincón Girón. 2013.

LOS LATIDOS DE UNA CALLE DE CEMENTO

**Sistematización de la experiencia vivida por los/las habitantes de y en situación de calle a
partir de su vinculación al Hogar de Paso Sembrando Esperanza**

MÓNICA ESPERANZA RINCÓN GIRÓN

*** CLAUDIA GALEANO**

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

Cali, Colombia

2013

*** Directora de Trabajo de Grado**

DEDICATORIA

A mi Madre, por tantos sacrificios a lo largo de su vida, por ser esa guerrera incansable, luchadora y perseverante y cultivar en mí las bases sólidas para la vida, le doy gracias.

A mi Esposo, por llegar a mi vida y brindarme su amor y apoyo incondicional, por sus sacrificios para que yo me dedicara a la academia y a formarme como profesional; por creer en mí, en mi vocación y motivarme a insistir, persistir y nunca desistir, le doy gracias.

A los/as habitantes de la calle, porque mediante este trabajo de grado me permitieron demostrar que detrás de sus rostros abatidos y sus ropajes sucios y rotos, existen seres humanos que merecen ser visibilizados y que necesitan de herramientas incluyentes para empoderarse de su situación y transformarla, les doy gracias.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por poner en mi camino esta hermosa profesión y bendecirme con la posibilidad de graduarme de ella.

A mi Esposo por su paciencia, comprensión y apoyo incondicional en mi formación profesional.

A mi Familia por motivarme siempre y no dejarme desfallecer.

A la Fundación Samaritanos de la Calle por permitirme adentrarme en la experiencia institucional y facilitarme las herramientas necesarias para conocerla y comprenderla.

A los protagonistas de esta experiencia: Miriam, Jairo, Manuel, Esteban y los/as habitantes de la calle, porque le dieron vida, color y sentido a esta sistematización, porque demostraron que en cada segundo que pasa en esa calle de cemento hay un latir, un sentir, un vivir, un soñar. . .

A todas las personas que de una y otra manera me contribuyeron y me motivaron para no desistir a pesar de las adversidades.

A la Profesora Claudia Galeano, por enseñarme y cultivar en mí un espíritu ético y de exigencia investigativa.

¡A TODOS GRACIAS!

TABLA DE CONTENIDO**Página**

Introducción	ix
1. Sobre el objeto de sistematización	12
1.1 El problema de sistematización	13
1.2 Objetivos de la sistematización	16
2. Estrategia metodológica utilizada	18
2.1 Enfoque	19
2.2 Concepto de sistematización	19
2.3 Ruta abordada	20
2.4 Técnicas utilizadas	22
3. Algunas aclaraciones conceptuales	24
4. Relatos	36
4.1 Un día en el Hogar de Paso	37
4.2 Relatos de vida.....	39
El trago amargo detrás de una sonrisa	39
Entre los libros y la calle de cemento	47
La calle, un sentimiento (...) Una experiencia inolvidable	55
Fantasia o realidad, “La re socialización”	63
Reflexiones sobre las personas que habitan la calle	70
5. Análisis de contexto	78
5.1 Contexto de la experiencia	74
5.2 Contexto institucional	76
5.3 Proyecto de intervención	78
6. Recuperación e interpretación de la experiencia	84
6.1 Haciendo caminos: Motivos	86

6.2 Un espíritu que genera ilusiones y desborda emociones: Expectativas	100
6.3 Uniones rotas, ¿eslabones reconstruidos?: Pautas de comportamiento en su vida relacional	110
6.4 Somos lo que hacemos para cambiar lo que somos: Cambios en los estilos de vida ...	118
7. Conclusiones	129
Bibliografía	136

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS**Página**

1. Tabla 1: Ruta de trabajo efectuada	21
2. Figura 1: Proceso por etapas de atención	79
3. Tabla 2: Motivos por los que llegan a la calle	87
4. Tabla 3: Motivos por lo que se mantienen en la calle	88
5. Tabla 4: Motivos por los que llegan al Hogar de Paso	96
6. Tabla 5: Contacto familiar	114

PRÓLOGO

Cuando era una niña sentía mucho temor al encontrarme a un habitante de la calle, su rostro sucio y triste, la locura que acompañaba a algunos y su incansable insistencia de una limosna, generaban en mí un gran recelo y sentía que me podían hacer daño; pero muy en el fondo me invadía la impotencia de no poder hacer nada por ellos. Conforme iba creciendo, ese miedo de encontrármelos fue disminuyendo, por el contrario nacía la motivación que en algún momento de mi vida pudiera hacer algo por ellos, porque estaba segura que tras de esas ropas sucias y esos rostros abatidos se ocultaban seres humanos con sentimientos, talentos y sueños como cualquier ciudadano del común.

Por lo tanto, consideré necesario para culminar mi formación profesional de pregrado en Trabajo Social, sistematizar una experiencia institucional que implique en su accionar procesos de transformación de realidades sociales que involucraran a los/las habitantes de y en situación de calle. Convirtiendo esta sistematización en una herramienta útil, que aporte en la intervención, a partir de discusiones en torno al intercambio en los terrenos teóricos, metodológicos y experienciales, que guiando la investigación y la intervención, busquen la transformación en la calidad de vida de esta población.

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de habitar calle es antiguo y puede decirse que es inherente a los procesos de urbanización. El número de personas que ocupan la calle como su hábitat, se ha incrementado en los últimos años en países como Colombia. Esto puede deberse a múltiples factores: la ausencia del componente social en los planes de renovación urbana de las ciudades, la expulsión de personas a las calles debido a los crecientes niveles de pobreza, el incremento de la violencia intrafamiliar, la insuficiencia de los programas de prevención del consumo de Sustancias Psicoactivas en niños, niñas y jóvenes, el debilitamiento de las redes sociales, el desplazamiento forzado producto de la violencia, entre otros tantos factores. Así, quienes habitan y viven en la calle se convierten en sujetos de interés, pues su lugar de residencia es precisamente el espacio emblemático de lo público y ello genera en la población en general un alto grado de estigmatización.

Tradicionalmente se ha contado con el trabajo de organizaciones de la sociedad civil o iniciativas de pequeños grupos que han atendido al habitante de calle; sin embargo en los últimos años se han desarrollado metodologías de intervención que se alejan de las posturas asistenciales y se fundamentan en la generación de procesos de inclusión social desde la reducción del daño, el trabajo con redes sociales, la formación en la práctica y la generación de proyectos productivos. Esta última tendencia, de acuerdo con resultados documentados, parece ser una alternativa esperanzadora para generar cambios sociales y procesos sostenibles.

En la búsqueda de conocer y retroalimentar esas intervenciones fue que nació la iniciativa de este documento, como la posibilidad de sistematizar una experiencia que dentro del marco de la ciudad de Cali se estuviera desarrollando con el/la habitante de y en situación

de calle que le apunte a su transformación social. Siendo el Hogar de Paso Sembrando Esperanza con su metodología de intervención de re-socialización e inclusión social el escogido y sobre el cual se enfocó el proceso de reconstruir, interpretar y potenciar la experiencia.

La sistematización de experiencia que se presenta a continuación corresponde al periodo de febrero a noviembre del 2012, la cual buscaba: (a) Conocer los significados de los/las habitantes de y en situación de calle sobre el proceso de re socialización que se desarrolla actualmente en el Hogar de Paso Sembrando Esperanza de la ciudad de Cali, y (b) Reflexionar sobre la relación que tiene el proceso de re socialización que se desarrolla actualmente en el Hogar de Paso Sembrando Esperanza de la ciudad de Cali en sus actuales estilos de vida.

A continuación se presenta la estructura y contenido del documento: en el primer capítulo se presenta el objeto, los objetivos y el eje de la sistematización. En el segundo capítulo la estrategia metodológica utilizada acorde a la complejidad del proceso desarrollado. El tercer capítulo profundiza en el contexto teórico con el que se dialogó a lo largo de la sistematización. En el cuarto aparte se hace un esfuerzo por enfocar la experiencia desde su contexto institucional y ahondando en el proyecto en que se orientó esta sistematización. El siguiente está dedicado a entrelazar los datos y resultados que se encontraron en el trabajo de campo, con los datos e información de la base teórica y los antecedentes. Finalmente se exponen las conclusiones y recomendaciones.

Se espera que con esta sistematización, las instituciones comprometidas con el/la habitante de la calle se sientan invitadas a la discusión y el debate para comprender a la habitabilidad de calle desde sus múltiples formas de expresión, organización y participación.



CAPÍTULO 1 OBJETO DE SISTEMATIZACIÓN

1. SOBRE EL OBJETO DE SISTEMATIZACIÓN

1.1 El problema de sistematización

1.1.1 Justificación. “La Calle”, un mundo social al que no se puede ser indiferente; en el que habitan tanto niños/as, como jóvenes y adultos, mujeres y hombres, muchos de los/las cuales de manera permanente carecen de los medios indispensables que les permitan satisfacer las necesidades esenciales, pues no tienen acceso a los recursos materiales ni sociales para garantizar una calidad de vida; quienes recurren a la calle como un medio para sobrevivir y en muchos de los casos la convierten en su hogar.

Es entonces la calle un espacio más allá de lo geográfico, en el que quienes la habitan han configurado dinámicas y formas de interactuar y sobrevivir desde rutinas con las que logran resolver su diario vivir. Un mundo donde el consumo y expendio de SPA¹ la delincuencia, la mendicidad, la prostitución, son algunos de los aspectos que la sociedad en general reconoce de la calle y de quienes la habitan; pero existen un sin número de características que hacen del/la habitante de la calle y su vida, un mundo complejo, donde los prejuicios sociales se quedan cortos y llegan a desconocer múltiples factores que hacen que estas personas vivan en condiciones de alta vulnerabilidad.

1.1.2 Antecedentes. Con la finalidad de establecer el objeto de sistematización que orientó el proyecto, fue necesario hacer un rastreo de las experiencias trabajadas con y para el habitante de y en situación de calle en el marco nacional; lo que permitió tener un conocimiento acumulado sobre cómo ha sido abordada esta problemática social y puso en

¹ Sustancias psicoactivas.

evidencia los vacíos o ambigüedades desde la investigación e intervención que se ha tenido desde las Ciencias Sociales y Humanas.

En el año 2005, la Alcaldía de Cali y el DANE² desarrollaron un censo sectorial en la ciudad de Cali de habitantes de y en calle, el cual permitió contar con información actualizada sobre la conformación, las características demográficas básicas, la situación social y el entorno familiar de esa población que ha hecho de la calle su lugar de residencia, o el medio para ganarse la subsistencia, de forma tal que suministrara información oportuna.

Correa et al (2007) dice que los habitantes de la calle tienen un estilo de vida que la sociedad asume como inapropiado y llegan a considerarse que no son dignos de la condición humana debido a que sus vidas están ligadas a antecedentes y modos de vida que están fuera de lo común y en muchas ocasiones de lo legal, por tanto, sus comportamientos atentan con la tranquilidad y seguridad de la sociedad. Estos estereotipos y prejuicios producen una ruptura entre el/la habitante de la calle y el/la habitante común, lo que genera un distanciamiento social y esto lleva a que esté se vea obligado a generar una cultura propia y forme grupos que están por fuera de la sociedad.

La misma autora junto con otros colegas en otro documento, intentan mostrar más de ellos/as, de su forma de vida, sus relaciones y las formas en como establecen vínculos sociales, en aras de generar no sólo sensibilización por las personas que presentan tal condición social, sino por hacer conciencia de la importancia de una intervención clara y articulada que las beneficie y con la intención de contar en un momento no muy lejano con unas políticas de

² Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

desarrollo que sean más incluyentes y solidarias con toda la población Colombiana (Correa et al, 2007).

El Programa de Atención y Acompañamiento al Habitante de Calle Adulto de la ciudad de Medellín (citado por Zuluaga, 2008) considera que un habitante de la calle es:

Aquel sujeto cuya vida se desenvuelve fundamentalmente en la calle, dicho espacio físico social se convierte en su lugar de habitación y en donde resuelve sus necesidades vitales de supervivencia, donde constituye sus relaciones emocionales y afectivas, donde establece sus condiciones de vida y construye mediaciones socioculturales que le permiten la convivencia con los espacios de ciudad en general (p. 2).

Según la propuesta de un sistema de atención a personas habitantes de calle para Cali en el marco del plan de desarrollo 2008 – 2011:

El habitante de calle no puede seguir siendo estigmatizado y rechazado, porque de esta manera se incrementa la problemática. Es necesario que con el liderazgo de un Estado incluyente se brinden oportunidades para salir de la vulnerabilidad y marginalidad social que por muchos años han cargado sobre sus espaldas (p. 4).

De otra parte, la Política Pública de los habitantes de la calle en Bogotá (2009) evidencia que la exclusión por parte de otras personas hacia los que viven en las calles se ve referenciada en percepciones como las siguientes:

Son vistos por la sociedad como seres a los que hay que temer, sucios y enfermos. Son mirados con desprecio, resistencia y miedo, no como seres humanos que por circunstancias difíciles, en el momento se encuentran sin techo, sin abrigo y sin comida, seres carentes de afecto y de calor humano. Ante estas percepciones sociales los habitantes de la calle se saben rechazados, despreciados, saben que les tienen miedo, que son vistos como ladrones, se les culpan de daños, se les mira mal, los señalan y algunas personas piensan que son lo peor (p. 4).

Respecto a las experiencias desarrolladas con la población habitante de y en situación de calle, existe poca sistematización, y esto lleva a que no se conozca la perspectiva del/la habitante de calle frente a sí mismo/a y su estilo de vida, su deseo de hacer parte del común

denominador de la sociedad y de ser reconocido/a e incluido/a en la misma; y no se ha hecho un análisis sobre los procesos y resultados de los diferentes planes de intervención que se hace con ellos/as y con los cuales se busca una reinserción y/o inclusión social del/la habitante de o en situación de calle.

Es a partir de una connotación de sujetos de derechos y deberes donde la experiencia de Hogar de Paso para habitantes de la calle entra a intervenir y sobre la cual este proyecto de sistematización enfocó su proceso de recuperación y reflexión, implicando la investigación y documentación sobre las prácticas vividas en el desarrollo del proceso de re socialización que desarrolla el Hogar de Paso Sembrando Esperanza, buscando a partir de esta experiencia generar elementos que permitan potenciar los espacios y construir herramientas que aporten a nuevos escenarios y fortalecer los existentes.

1.1.3 Pregunta eje de la sistematización. ¿Cómo significan los/las habitantes de y en situación de calle el proceso de resocialización que desarrolla actualmente el Hogar de Paso Sembrando Esperanza y cómo este influye en sus condiciones de vida?

1.2 Objetivos de la sistematización

1.2.1 Objetivo General 1. Conocer los significados de los/las habitantes de y en situación de calle sobre el proceso de resocialización que se desarrolla actualmente en el Hogar de Paso Sembrando Esperanza de la ciudad de Cali.

1.2.2 Específicos. (a) Determinar los motivos por los que se vinculan al proceso de resocialización, (b) Indagar las expectativas con las que llegan a vincularse al proceso de resocialización.

1.2.3 Objetivo General 2. Reflexionar sobre la relación que tiene el proceso de resocialización que se desarrolla actualmente en el Hogar de Paso Sembrando Esperanza de la ciudad de Cali en sus actuales estilos de vida.

1.2.4 Específicos. (a) Reconocer los cambios que se presentan en sus estilos de vida a partir de vincularse al proceso de resocialización, (b) Caracterizar las pautas de comportamiento que establecen en su vida relacional con los otros a partir de vincularse al proceso de resocialización.



CAPÍTULO 2

ESTRATEGIA METODOLÓGICA UTILIZADA

ESTRATEGIA METODOLÓGICA UTILIZADA

2.1 Enfoque

Hubo un encuentro entre histórico y el hermenéutico; el primero plantea que las experiencias hacen parte de una práctica social e histórica, la cual es dinámica y compleja; el segundo, plantea la sistematización como una interpretación de la experiencia por parte de los sujetos, la cual permite la reconstrucción de las relaciones entre los protagonistas y su cultura; es decir la correlación entre los sucesos y la interpretación que de ellos se hace.

2.2 Conceptualización de Sistematización

La sistematización buscó construir conocimiento a través de la experiencia, actuar más allá de las necesidades y carencias de la realidad que se debe transformar, es organizar y reflexionar la práctica, humanizando a los protagonistas, como seres de carne y hueso quienes son los únicos dueños de su realidad y por ende los constructores y transformadores de esta. La sistematización permitió analizar y reflexionar sobre las particularidades de la práctica, para entender sus dinámicas, los sentidos que la inspiran e identificar aprendizajes fruto de la misma.

Para este proyecto se retomó el concepto que plantea el GIU³ (citado por Bermúdez, 2006) quienes se concentran en recuperar el saber que se ha construido a partir del trabajo comunitario directo, lo que devela la lógica interna, los sentidos del grupo de actores participantes y los que no, se da mediante el enfoque hermenéutico o perspectiva interpretativa, el cual se enfatiza en la comprensión de la realidad y no en su explicación,

³ Grupo Interuniversitario de Trabajo en Educación Popular – Universidad del Valle - Cali.

privilegiando lo cualitativo de los hechos, como dimensión que sólo existe en la interpretación y sentido que cada persona le da a su participación.

Se plantean tres momentos metodológicamente: **(a) Reconstrucción, (b) Interpretación y (c) Potenciación.** El primero hace referencia a la reconstrucción de la experiencia desde las diversas voces de los actores involucrados, por medio de relatos que a su vez son permeados por el contexto; la interpretación se refiere a la definición, selección y clasificación de los elementos para interpretar, poniendo al descubierto los sentidos que a la experiencia le imprime cada actor y finalmente la potenciación reconoce el potencial de la experiencia entendiendo las diferencias, confrontándolas para aportar a otras reflexiones y mejorar o corregir.

2.3 Ruta abordada

La ruta metodológica trazada se llevó a cabo tal como se determinó, pero los tiempos se extendieron, por varios motivos, el primero, debido a que de manera ambiciosa se deseaba conocer a profundidad la problemática social, sobre la población en particular, sobre la experiencia institucional y sobre los sujetos protagonistas de esta sistematización; lo que exigió de la persona responsable de desarrollar el trabajo de campo y sistematizarlo, un trabajo investigativo exhaustivo, logrando un estado del arte y un marco de referencia teórico – conceptual útil para la comprensión y análisis de los hallazgos y a partir de ello generar un informe de sistematización pertinente y útil no sólo en lo académico, sino también en el marco institucional. La inestabilidad temporal del Hogar de Paso dificultó en cierta medida el cumplimiento de los tiempos establecidos, debido a que en el cierre de aproximadamente 40 días por la no contratación con la Alcaldía entorpeció el contacto permanente con la

población. Y finalmente el contacto con los protagonistas de esta sistematización presentó ciertos apuros, debido a que esta población es inestable en su asistencia y participación, y sus rutinas son tan inconsistentes que hoy saben que están en el Hogar y mañana no lo tienen claro.

Tabla 1

Ruta de trabajo efectuada.

Elaboración del Proyecto de Sistematización.

- El proyecto se desarrolló en el marco del curso de Seminario de Monografía, bajo la asesoría de la profesora responsable del curso y de la profesora escogida como directora de trabajo de grado.

Precisión conceptual y metodológica/ construcción de instrumentos de recolección de datos.

- Se dedicó un espacio para enriquecer de manera conceptual y práctica el proyecto de sistematización, permitiendo con ello un trabajo de campo pertinente y efectivo.

Prueba piloto de Entrevista a Profundidad.

- Siguiendo la guía punteada establecida se hizo un primer acercamiento a un habitante de la calle, este espacio permitió identificar parámetros ausentes sobre los que se requerían profundizar, los cuales se anexaron a la guía punteada para la aplicación de las entrevistas con los cuatro participantes.

Aplicación de las técnicas de recolección de datos.

- Se hicieron dos entrevistas con cada uno de los protagonistas de esta sistematización, de las cuales surgieron 4 relatos de vida en los que se trata de plasmar el sentir y el vivir de estas personas.
- Además, se hizo revisión de algunos documentos y textos elaborados en la Fundación Samaritanos de la Calle, utilizándolos como aporte para enriquecer esta sistematización.

Procesamiento y análisis de los datos /elaboración de los Relatos de Vida.

- Después de tener la información pertinente que permitiera poner en diálogo la experiencia, el habitante y la teoría, se construyó el capítulo que desde un abordaje exhaustivo se diera respuesta al eje y a los objetivos trazados para la sistematización de experiencia.

Redacción del informe final de Sistematización.

- En este espacio se hizo una artesanía intelectual con la cual se lograra obtener un informe de la sistematización de la experiencia lo más completo posible, permitiendo al lector compenetrarse con la realidad abordada y que este conociera a primera mano cómo vive y siente el/la habitante de la calle su proceso dentro del Hogar de Paso.

Fuente: Elaboración Propia.

2.4 Técnicas utilizadas

Para capturar una información relevante y acorde al objeto de sistematización se utilizaron varias técnicas de investigación cualitativa y las cuales permitieron pasar por las tres fases propuestas por el modelo guía de sistematización: reconstrucción, interpretación y potenciación.

2.4.1 Revisión documental. Fue una técnica de uso transversal durante todo el proceso de sistematización de la experiencia. Para reconstruir e interpretar esta experiencia fue necesario hacer una minuciosa revisión de los diferentes documentos que se han escrito en el marco institucional respecto a la problemática social que atienden, además de diversas bibliografías relacionadas con el tema, con el fin de aclarar con bases sólidas los conceptos y fundamentos necesarios para llevarlos a cabo.

2.4.2 Observación participante. Fue una técnica de uso transversal durante todo el trabajo de campo. La cual aportó elementos que posibilitaron conocer y entender cómo se lleva el proceso de resocialización dentro del Hogar de Paso. Permitiendo obtener información de forma directa de los principales actores a partir de su desenvolvimiento; facilitando el registro de sus comportamientos, actitudes, comunicación verbal y no verbal y tipos de relaciones, posibilitando conocer sus realidades desde diferentes perspectivas y con ello intentar hacer una comprensión de las diversas situaciones que se presentaron y su intencionalidad.

2.4.3 Entrevista a profundidad. Se tuvieron entre 1 y 2 acercamientos individuales con un/a participante de cada etapa de atención, Miriam de etapa 1, Esteban de etapa 2, Robinson de etapa 3 y Jairo de etapa 4. El objetivo era explorar sobre los motivos,

expectativas, cambios en los estilos de vida y pautas de comportamiento en su vida relacional, siendo los ejes que direccionaron esta sistematización.

2.4.4 Relatos de vida⁴. A partir de la información brindada en las entrevistas a profundidad se hicieron 4 relatos de vida sobre la historia de los 4 habitantes de la calle protagonistas de esta sistematización. Estos relatos partieron de la descripción y análisis que ellos mismos le hacen a su vida, a los sucesos significativos, a los apegos y duelos que han tenido; pues es claro que las condiciones actuales de vida, de acción y las distintas formas de actuar, sentir y ser de ellos, son condiciones que no son dadas al azar, sino que obedecen a acontecimientos que han tenido que sobrellevar en el transcurso de sus vidas.

⁴ Nos arriesgamos a proponer como recurso novedoso en la presente sistematización, un preámbulo con los breves relatos de vida, a manera de apertura como la función que cumpliría un “macro-relato” en algunas propuestas de sistematización de experiencias (IEP – JARA).



CAPÍTULO 3

ALGUNAS ACLARACIONES CONCEPTUALES

Robinson Arteaga
Participante Hogar de Paso
"Sembrando Esperanza"
Publicación Autorizada

ALGUNAS ACLARACIONES CONCEPTUALES

Es pertinente mostrar las perspectivas epistemológicas, teóricas y metodológicas que se asumieron en el proceso de esta sistematización, con el ánimo de tener claridades en torno a cómo fueron entendidas las diferentes categorías y desde dónde se ubica epistemológicamente la comprensión y el análisis de los hallazgos que emergieron en el desarrollo de la sistematización de experiencia “Latidos de una calle de cemento”.

Estas aclaraciones conceptuales permitieron acercarse a esta realidad desde una visión reflexiva de la misma, siendo una situación de vida que no solamente es influenciada por el sujeto y su historia, sino también por una sociedad que lo considera diferente por ser y estar fuera de los patrones sociales ya establecidos. Estas consideraciones ubican al/la habitante de calle en la categoría de excluidos socialmente, pero la cuestión es, excluidos de qué, de procesos de goce efectivo de derechos, de posibilidades de accensos sociales, de acercamientos equitativos al desarrollo; en esa medida se aborda para iniciar entonces la exclusión social: que derivan en la expulsión y/o decisión de asumir la calle como su *lugar vital*.

Para entenderlo Raya (2002) se ubica desde dos conceptos: *el tradicional de pobreza* asociado a cuestiones económicas, y el *de marginación*, asociado a la transgresión normativa. De esta manera, la situación de exclusión viene determinada por una desigualdad de la persona con respecto a la sociedad en la que vive que se deriva de carencias en el acceso a determinados derechos sociales, debilitándose los vínculos entre los individuos y la sociedad, respecto a las relaciones de tipo económico, político, sociocultural y espacial. La exclusión social se entiende pues como un proceso de alejamiento progresivo de una situación de

integración social en el que pueden distinguirse diversos estadios en función de la intensidad: desde la precariedad o vulnerabilidad más leve hasta las situaciones de exclusión más graves.

La noción de exclusión social va más allá de la carencia material, puesto que incorpora al análisis de la desigualdad en la distribución de los recursos socialmente valorados otros aspectos como la discriminación, la estigmatización, el rechazo social o la debilidad en las redes interpersonales que contribuyen, refuerzan o alimentan las dinámicas de expulsión o obstaculización del acceso a determinados espacios, derechos o relaciones sociales que son el único medio para alcanzar ciertos recursos (Martínez, 1999).

De hecho, los obstáculos, precariedades y exclusiones tienden a acumularse en ciertos segmentos de población situados en las posiciones menos ventajosas de la estructura social: los más pobres, las mujeres, los jóvenes, los ancianos, los enfermos o minusválidos, los inmigrantes, las minorías étnicas, etc. El deterioro de las condiciones de vida de dichos colectivos conlleva una gran dificultad para que puedan actuar y se consideren a sí mismos como una parte activa de su comunidad y de la sociedad en general y que, por tanto, puedan desarrollarse como tales (Tezanos, 2002).

De otra parte, Castell (1997) plantea que para hablar de exclusión, es necesario hablar de inclusión, estas están íntimamente ligadas; entiéndase como un proceso “continuo” a lo largo del cual se sitúan las personas en función de su situación en un momento concreto de sus vidas. Son el resultado del cruce de dos ejes factoriales: el eje de integración y no integración tanto en el ámbito laboral, como en el entorno social. Las 3 zonas diferentes que conducen entre la integración a la exclusión: (a) Integración: es aquella donde se encuentran las personas que tienen un trabajo estable y una red social y familiar solida, (b) Vulnerabilidad: se

caracteriza por la inestabilidad. El trabajo se define por la precariedad, la discontinuidad y el paro; el aspecto relacional está caracterizado por la fragilidad, (c) Exclusión y Marginalidad: se caracteriza por ausencia de trabajo y aislamiento social.

Una alternativa como lugar vital para aquellas personas que por diversas razones pasan por dicho proceso de integración, vulnerabilidad, exclusión y marginalidad, es la calle, siendo este el espacio “*escogido*” por algunas personas para el despliegue constante o frecuente de sus estrategias de sobrevivencia que combinan siempre la actividad lúdica con la económica, con tiempos, lugares y eventos compartidos (Correa et al, 2007). De este modo, no se pensó en la calle como espacio físico, sino como espacio de relaciones donde quienes la habitan construyen significados y otorgan sentido al mundo que los rodea en interacción con una multiplicidad de “otros” y de lo otro. Cada sujeto re significa el espacio desde su lugar, desde su universo simbólico, elaborando sentidos propios del mismo modo que se asumen y atribuyen otros en interacción con los demás.

Según Gonzales (2007) “dicho espacio físico social se convierte en su lugar de habitación y en donde resuelve sus necesidades vitales de supervivencia, donde constituye sus relaciones emocionales y afectivas, donde establece sus condiciones de vida y construye mediaciones socioculturales que le permiten la convivencia con los espacios de ciudad en general” (p. 2).

Pero los contextos pasan de ser espacios fríos y vacíos, a cobrar significado puesto que en ellos se dan una multiplicidad de interacciones sociales, en las que están inmersos los sujetos, los protagonistas, los seres humanos; se han utilizado diferentes términos para identificar a aquellas personas que viven en la calle, tales como vagabundo, indigente,

mendigo, gamín, desechables; términos que se han visto cuestionados dado la carga de estigmatización que contienen.

Barrios, Góngora y Suárez (2007) distinguen estos dos términos⁵ de la siguiente manera:

Habitante de calle. Persona de cualquier edad que, generalmente, ha roto en forma definitiva los vínculos con su familia y hace de la calle su espacio permanente de vida. Construyen su cotidianidad mediados por las formas desde las cuales logran satisfacer sus necesidades básicas; tienen altos niveles de consumo de SPA; inventan formas de comunicación y de relacionamiento, se identifican con territorios que le son permitidos gobernar, crean medios y formas para resolver sus problemas incluyendo códigos distintos de las normas sociales predominantes. Tienen formas y estrategias de sobrevivencia desde estructuras y rutinas con las cuales logran resolver el diario vivir.

Habitante en calle. Personas que hacen de la calle el escenario propio para su supervivencia y la de su familia, alternan la casa, la escuela y el trabajo en la calle. Se ven pidiendo o mendigando, vendiendo o ejerciendo la prostitución en los principales corredores económicos de las ciudades, cuenta con un lugar a donde llegar: la casa de su familia, la habitación de una residencia o pequeño hotel, es incluido en espacios sociales y usa las estructuras de servicios para suplir sus demandas.

La persona en situación **de o en**⁶ calle, tiende a consumir SPA, tiene rupturas con la escuela, la comunidad y con la familia; la ausencia de lazos, el no encontrar apoyo a tiempo, lleva al individuo a construir otros vínculos que comprometen su desarrollo integral. Con frecuencia las personas pasan de una situación a otra de un día para otro; esto se da por el incremento en el consumo, una crisis emocional o un evento violento o ligado a la delincuencia.

⁵ Bajo estas dos concepciones es que el Hogar de Paso Sembrando Esperanza y la Fundación Samaritanos de la Calle asume y caracteriza a la población con la que interviene.

⁶ Subrayado y negrilla agregada.

El habitante de calle es entonces aquella persona que generalmente ha roto en forma definitiva los vínculos con familia y amigos y hace de la calle su espacio permanente de vida. Son personas que han construido una relación con el mundo que les rodea a partir de:

- Experiencias traumáticas a lo largo de su vida.
- Las vivencias de calle que han incidido en la construcción de un sistema de valores que va en contravía de lo socialmente establecido.
- No haber recibido una atención oportuna que de alguna forma haya mitigado los riesgos y los daños producto del consumo de sustancias psicoactivas.
- La pérdida de las redes familiares y sociales.
- La carencia de un sistema de oportunidades que les dé la posibilidad de tener el acceso a bienes y servicios.
- La desestructuración de hábitos, rutinas y habilidades socio-laborales que disminuye las posibilidades de insertarse en un trabajo formal.

Sin embargo, aunque este grupo poblacional tiene muchos elementos en común, hay aspectos que les diferencian como: edad cronológica y tiempo de vida en calle; razones para llegar y permanecer en la calle; tiempo y tipo de sustancia/s que consumen; nivel educativo; tipo de redes y apoyo familiar con el que cuentan; entre otros. Situación por la cual esta población no debe ser vista bajo criterios de homogenización, son seres individuales que tienen unas formas de ser y estar en el mundo y por lo tanto la forma en que significan y viven su vida es particular.

Para conocer la significación que estos sujetos le dan a su proceso dentro del Hogar de Paso, se hace necesario tener una conceptualización de motivos y expectativas, categorías que desprenden de dicho eje de sistematización.

La significación que el ser humano le da a lo que acontece en su vida, a las cosas y a las personas, es el resultado de un tejer desde la vida cotidiana, desde un hacer, un sentir, un comprender y estar con un otro, es entonces que desde la interacción es que se le da un sentido a lo vivido, por lo cual cada persona tiene una forma distinta de desear y valorar, respondiendo a una significación del contexto particular en el que está inscripto.

El significado fue visto desde los planteamientos citados por Ballesteros (2005), el significado no está en el evento, ni en el objeto, ni siquiera en el sujeto, está en la interacción, la cual se da en un momento y en un lugar. La construcción de significados se da a través de un acto de comparación entre eventos, objetos y palabras; es desde ahí que el sujeto le da sentido a lo que le pasa en su vida (p. 3).

Blúmer (1982) por su parte plantea que las personas se definen en los aspectos físicos y sociales de acuerdo a la utilidad que le da está a ellos, además dice que es necesario conocer a los actores pero, para comprender lo que estos hacen en el mundo. Partiendo de tres principios: 1. Analizar la interacción entre el actor y el mundo. 2. Hay que concebir al actor y al mundo como procesos dinámicos. 3. Darle importancia al actor para poder interpretar el mundo. Los seres humanos están dotados de capacidad de pensamiento, por lo cual actúan desde la reflexión, tomando la información y adoptándola a sus propias necesidades; los significados y los símbolos permiten a las personas actuar e interactuar de una manera distintamente humana.

La vida que tiende a llevar la persona que habita en la calle, va transformado sus significados respecto a su vida, se va incorporando a nuevas prácticas, formas y patrones de vida en la calle, que de una u otra manera llega a ser diferente a la de un ciudadano del común, las cuales se dé construyen constantemente en términos de transformación de un escenario que posibilita, entre muchas otras cosas, la puesta en marcha de respuestas a necesidades de tipo económico, social y cultural que puedan permitir la sobrevivencia en la calle.

Blúmer (1982) refiere que al hablar de prácticas cotidianas, se debe tener presente que estos actos están condicionados con esos significados y símbolos interiorizados por las personas que les permiten actuar e interactuar de una manera distintamente humana. Y nos diferencia la acción con la interacción, diciéndonos que la acción social es aquella en la que el individuo tiene en cuenta a otros y por su parte la interacción social, es un proceso de influencia mutua entre los actores.

Respecto a motivos, Chóliz (2004) plantea que los actos más simples son impulsados por un motivo; por ejemplo el comer es motivado por la sensación de hambre; el cultivo intelectual es motivado por el anhelo de conocimiento; el trabajo cotidiano es motivado por la recompensa económica y las ansias de progreso. Además habla de dos tipos de motivos, los motivos primarios (hambre, sed y sueño) que están directamente involucrados en la preservación del individuo, por lo que tienen un componente biológico destacable. Los motivos secundarios son aprendidos y no son directamente necesarios para la conservación del individuo, a su vez, pueden ser personales o sociales, haciendo mayor énfasis en las satisfacciones que obtiene el organismo con el logro de determinadas metas.

La expectativa suele estar asociada a la posibilidad razonable de que algo suceda. La expectativa resulta ser el sentimiento de esperanza que experimenta un individuo ante la posibilidad de poder lograr un objetivo o cualquier otro tipo de conquista en su vida. Cabe destacar, que la expectativa suele aparecer en aquellos casos rodeados de incertidumbre en los cuales no se puede todavía confirmar qué ocurrirá respecto de algo. Entonces, en ese contexto, la expectativa será entre el abanico de posibilidades a sucederse la suposición más realista y la que más se ajuste a lo que sucederá finalmente. Si la expectativa finalmente no se sucede tal como se había anticipado o pensado, al individuo que la haya experimentado lo invadirá la decepción y la insatisfacción. Pero si por el contrario, la realidad termina superando amplia y positivamente las expectativas que se tenían, primará la alegría (Vromm, 1973).

Respecto al eje de sistematización de estilos de vida, las dos categorías abordadas fueron cambios y pautas de comportamiento. La Organización Mundial de la Salud (1998) define el estilo de vida como “una forma general de vida basada en la interacción entre las condiciones de vida en un sentido amplio y los patrones individuales de conducta determinados por factores socioculturales y características personales” (p. 28). Entendido entonces como el conjunto de actitudes y comportamientos que adoptan y desarrollan las personas de forma individual o colectiva para satisfacer sus necesidades como seres humanos y alcanzar su desarrollo personal; el estilo de vida que se adopta tiene repercusión en la salud tanto física como psíquica; comprende hábitos respecto a las prácticas habituales de alimentación, manejo del tiempo libre, actividades de socialización, autoestima, entre otras.

En la vida en sociedad, hay unas guías de comportamiento que nos indican cómo comportarnos ante determinadas situaciones; la observación y la repetición de las mismas es lo que le permite a las personas adquirir este tipo de pautas e internalizarlas para que cuando se

produzca tal o cual situación y saber cómo actuar de acuerdo a lo que la sociedad espera de nosotros. Los seres humanos incorporan de a poco y a medida que crecen pautas de comportamiento; todas estas acciones se repiten porque así lo han enseñado entre los principales agentes socializadores con los que se interactúa en los primeros años, es decir, las pautas de conducta estarán estructuradas por los roles, los procesos sociales, las relaciones, las instituciones y la cultura⁷.

Las relaciones sociales son aquellas interacciones sociales que se encuentran reguladas por normas sociales entre dos o más personas, presentando cada una de ellas una posición social y desplegando un papel social. Establecen las pautas de la cultura de grupo y su transmisión a través del proceso de socialización, fomentando la percepción, la motivación, el aprendizaje y las creencias. Dentro de este grupo denominado relaciones sociales se pueden encontrar los siguientes tipos de relaciones: de amistad, familiares, laborales, entre otras. Resultan ser un complemento en la vida de un ser humano como la relación que se tiene consigo mismo, entonces, el hecho de relacionarse con otros seres humanos es una cuestión necesaria y primordial de la vida cotidiana⁸.

Para Samaritanos de la Calle más que ver al habitante como un sujeto anómico, es percibido desde una noción cristiano/católica, en la atención que ofrece la institución es pertinente resaltar que hay una reivindicación del/la habitante de calle como sujeto de derechos, reconocimiento que en la práctica se ha puesto en marcha; pero siendo la Fundación una institución que se basa en una noción de servicio social caritativo, influido por la iglesia

⁷ Concepto tomado de <http://www.definicionabc.com/social/pautas-de-conducta.php>. El 18 de Abril de 2012, a las 2:00 PM.

⁸ El concepto de vida cotidiana fue tomado de <http://www.sociologicus.com/acercate/2.htm>. El 18 de Abril de 2012, a las 4:00 PM.

católica y por lo tanto el enfoque que sigue influenciando considerablemente es paliativo respecto a las necesidades básicas; aunque poco a poco ha intentado darse apertura y su intervención deriva a puestas de emprendimiento y mejoramiento de la calidad de vida. Una ruptura sumamente significativa que le ha dado entrada a procesos como el de resocialización, enfoque de la experiencia sistematizada; entendiéndose la resocialización como el proceso que posibilita la recuperación del potencial humano que hay en las personas y que de alguna manera, en tiempos atrás perdieron. Brindándoles la oportunidad de reencontrarse con ellos mismos y la sociedad; buscando una resocialización y re educación donde se desarrollen nuevos hábitos por medio de una transformación tanto social como individual. La resocialización es la internalización, por parte del individuo, de una cultura o subcultura diferente; adoptando gradual o brusca nuevos valores, pautas y marcos de referencia; produciendo efectos sobre la percepción, especialmente sobre el aprendizaje y adaptación del individuo (Castell, 1997).

Pero el ser humano desde su nacimiento tiene que vivenciar continuamente pérdidas, rupturas y separaciones, las cuales, algunas hacen parte de los ciclos vitales por los que atraviesa el individuo, mientras otras, se dan de manera inesperada afectando las condiciones y proyecciones de vida. La vida en la calle afecta significativamente a quien la habita y esté carga consigo unos antecedentes de grandes pérdidas que en muchos de los casos han sido factores detonantes para que se encuentre habitando la calle y lo llevan a sobrellevar constantemente duelos, no solo por las pérdidas materiales que aparentemente se hacen evidentes, sino también desde sus lazos afectivos e inclusive ante su dignidad humana.

Los diferentes relatos de vida que se mencionan en este documento ponen en manifiesto las diversas pérdidas, rupturas y separaciones por las cuales tuvieron que pasar antes de llegar

a la calle, tales como: el abandono de sus padres, las crisis en las relaciones, el desempleo, la violencia sexual, la ausencia de redes de apoyo; pero también se hacen evidentes las que han tenido que vivenciar en su actual situación de vida, la pérdida de su familia, de un lugar donde vivir, de un trabajo, de una hábitos de auto cuidado, entre otras tantas, que de una u otra manera han alterado sus condiciones de vida, llevándose en algunos de los casos las esperanzas por una vida soñada, reduciendo sus interés de proyección e incluso de sí mismos, su crecimiento motivacional tiende a verse truncado.

Cabodevilla (1999) quien dice que cada pérdida acarreará un duelo, y la intensidad del duelo no dependerá de la naturaleza del objeto perdido, sino del valor que se le atribuye, es decir, de la inversión afectiva invertida en la pérdida. Podemos, pues, considerar que el duelo es producido por cualquier tipo de pérdida, y no sólo es aplicable a la muerte de una persona. Por lo tanto el proceso de duelo se realiza siempre que tiene lugar una pérdida significativa, siempre que se pierde algo que tiene valor, real o simbólico, consciente o no para quien lo pierde.

Por su parte Tizón (2004) dice que el duelo es un término que, culturalmente, suele referirse al conjunto de procesos psicológicos y psicosociales que siguen a la pérdida de algo o alguien con quien la persona esta psicosocialmente vinculado. Es entonces el duelo el proceso de adaptación emocional que sigue a cualquier pérdida (pérdida de un empleo, pérdida de un ser querido, pérdida de una relación, evento significativo, etc.). La perdida ocasiona sufrimiento a quien la padece y el duelo aparece como el proceso mediante el cual la persona comienza a aceptarla y a comprender que deberá continuar con su vida.

“ Soy lo que la sociedad ha hecho de mí, una suma de todos aquellos que han tocado mi vida. Soy lo que soy, no existe nada más detrás de la verdad de mis ojos.”

Fabián García

CAPÍTULO 4

RELATOS

4. RELATOS⁹

4.1 UN DÍA DENTRO DEL HOGAR DE PASO¹⁰

A eso de las 2:00 pm de todos los días, en la carrera 12 con calle 10 del barrio San Bosco se reúnen habitantes de la calle con la intención de ingresar al Hogar de Paso, unos tantos ya tienen el cupo seguro por haber ido el día anterior, otros deben esperar si cuentan con la suerte de lograr un cupo y están con la posibilidad que les digan que hoy no pueden entrar; la institución está ubicada en una calle con mucho movimiento, algunas personas apuntándole a la esperanza de un cambio, otros buscando un refugio donde descansar, otros huyéndole a la calle y sus vicios; son decenas de personas con decenas de intenciones.

Al ingreso dejan sus pertenencias en el locker, pasan por una verificación¹¹, con el fin de evitar la tentación de que entren cosas que entorpezcan su proceso o dificulten la convivencia dentro del Hogar. Con la intención de que el habitante asuma hábitos saludables y de auto cuidado se inicia la jornada con un baño, con el fin que empiecen a perder una de las tantas características por las que la sociedad afuera los discrimina. Con el propósito de lograr la re socialización de los/las habitantes de la calle, se destinan espacios formativos y terapéuticos por cada etapa orientados por diferentes profesionales en los que se apunta a brindar herramientas para que el/la participante reconozca sentimientos, imaginarios, intereses, actitudes y trabajen en la búsqueda continua de potenciarlos, adquiriendo o reforzando

⁹ Proponemos estos relatos como entrada a la fase de reconstrucción de la experiencia, propuesta por la GIU.

¹⁰ Reconstrucción a manera de ubicación propuesta desde la observación.

¹¹ Este procedimiento consiste en hacer una requisita al/la participante antes de ingresar al Hogar de Paso, revisando que no lleve elementos prohibidos (armas, SPA, entre otros). Solo se puede ingresar con una muda de ropa (la puesta) y lo único permitido a entrar es el cepillo de dientes, la peineta, medicamentos recetados (la dosis correspondiente a la jornada de permanencia en el Hogar) y la Biblia; otro elemento que no corresponda a la anterior lista es considerado prohibido y en caso de detectarlo se decomisa.

habilidades individuales y sociales y que él/ella asuma la responsabilidad de su proceso; en estos espacios se logra evidenciar quienes de los participantes tienen interés y motivación por su proceso de transformación, como también quienes sólo van por tener una comodidad pero no le apuntan a un cambio en su estilo de vida. Mientras unos participan, otros buscan escondero o se quedan dormidos en el mismo auditorio; no es fácil adaptarse a una disciplina y rutinas que habían deshabitado, unos logran reintegrarse en el espacio, otros definitivamente no desean seguir un proceso de transformación.

Terminados los talleres sigue en su nueva rutina quizás una de sus mayores motivaciones, la hora de la cena, en sus rostros se evidencia la gratitud por recibir una comida rica y balanceada, algunos llevan días sin probar bocado o quizás comiendo cosas no muy sanas y dignas para un ser humano. Seguido viene el espacio de esparcimiento y descanso, unos juegan un rato con sus compañeros algún juego de mesa, otros ven la televisión, otros charlan un rato y otros después de un día agotador se deciden ir a dormir, en un lecho digno, caliente; protegido del frío y la lluvia.

Inicia la mañana muy temprano para ellos/as, a las 5:00 am son llamados/as, deben tender sus camas e irse a bañar, toman su desayuno, unos se quedan aseando los dormitorios y otros salen del Hogar con la expectativa de lo que le traerá este nuevo día; así va terminando la jornada dentro del Hogar de Paso del/la participante, e inicia su jornada de vida en la calle, durante la mañana se las rebusca entre el reciclaje, las ventas ambulantes, el retaque u otras actividades quizás ilícitas, con la intención de tener para comer algo, comprar su dosis personal o quizás ahorrar para el plante de un buen negocio; otros deciden caminar las calles, esperando qué trae el día consigo, van a la biblioteca, al parque, en la espera que pronto sea la hora de volver al Hogar.

4.2 RELATOS DE VIDA

RELATO DE VIDA (PARTICIPANTE DE ETAPA 1)¹²

Miriam Hernández tal como ella se hace llamar desde que inicio su vida en calle, tiene 51 años, es una mujer delgada, de pelo corto y canoso, su sonrisa muestra los estragos que el descuido de hábitos saludables como el cepillado ocasiona en la salud oral de una persona. Fue abandonada por su madre desde el nacimiento y convivió con su familia adoptiva en su pre adolescencia, desde entonces habita la calle; inicialmente su fuente de ingreso era el trabajo sexual, pero hoy en día trabaja limpiando las calles de la ciudad. Participa de los procesos del Hogar de Paso Sembrando Esperanza con bastante inestabilidad, por más de 2 años sigue estando en la etapa 1; sigue habitando la calle, ha reducido su consumo de psicoactivos, está más pendiente de su aspecto físico, de estar limpia, de usar accesorios en su vestimenta; aun muestra esperanza, aún le sonríe a las dificultades y asume su vida en calle como su estilo de vida.

EL TRAGO AMARGO DETRÁS DE UNA SONRISA

“Esta Soy yo, y yo soy yo, quien le sonrió a las dificultades” (Miriam – Entrevista 1).

Un fuerte llanto irrumpió con los cálidos sueños de los inquilinos y de la dueña de un Hostal ubicado en el centro de la ciudad de Cali, una noche del mes de Octubre en los años 60s. Doña Martha, la dueña del Hostal muy preocupada se puso a buscar cuarto por cuarto para conocer el origen del ruido, cuando para su sorpresa en la cama de una de las habitaciones encontró a una bebe, a quien su madre había dejado abandonada. Pasados los días

¹² La etapa de inicial del proceso en la cual le brinda al habitante de y en calle un espacio de acogida que le permita la satisfacción de sus necesidades básicas y el mejoramiento de sus condiciones físicas y emocionales.

nadie volvió en busca de tan pequeña e inocente niña y por lo cual doña Martha decidió hacerla parte de su familia y junto con su esposo convertirla en su primera hija, después de sus dos varones, bautizándola con el nombre de Dulce¹³.

Antes de cumplir el primer año de vivir Dulce con esta familia, su padre recibió la noticia que por su profesión de Oficial de la Armada debía trasladarse al Mar Pacífico Colombiano, por lo que él decidió entonces llevarse a su familia y establecerse en Buenaventura.

Los primeros años de vida de Dulce estuvieron llenos de amor, gustos y protección por parte de su familia adoptiva, su padre aunque un poco ausente por su trabajo la consentía “*mientras le era posible*”. Ahí en ese lugar conoció lo que era un regalo, una celebración de cumpleaños, una palabra bonita y un paseo familiar.

Pero la vida de Dulce cambio fuertemente a sus cinco años, cuando nació la hija biológica de sus padres, las atenciones ya no eran para ella, y esa nueva integrante de la familia le iba a hacer imposible y amarga su estadía en el hogar. Desde la llegada de Matilde, Dulce siente que fue relegada y cuando su hermana ya estaba grande, la culpaba de todo lo que pasaba en su casa, lo que hacía que tolerar castigos fuertes por parte de su madre y que aquellos besos y caricias cambiarán por gritos y golpes; ya no volvió a ver regalos, ni paseos, ni cumpleaños. Aunque su hermano mayor Ángel, le daba un mejor color a su vida dentro de esa familia y la consolaba entre tanto maltrato, humillación y desprecio, a lo que concluía la misma Dulce: [“*ni forma de decir nada, soy una intrusa aquí*”] (Miriam – Entrevista 1).

¹³ Se ha cambiado el nombre del entrevistado por respeto a su confidencialidad.

Ya a vísperas de entrar a su adolescencia, Dulce no toleraba tantos “*tragos amargos*” y después de una fuerte pelea con su hermana, quien le había cortado con unas tijeras toda la ropa que ella tenía en su armario y que aunque en esta situación Dulce había sido la víctima, su madre defendió a Matilde y definió por darle un severo castigo a Dulce. Esta situación fue el tope en la paciencia de Dulce, eso le hacía entender que ese no era su lugar, que esa no era su familia; y reprochándole a su madre: [“*el porqué la habían recogido y traído con ellos*”] (Miriam – Entrevista 1), con lo poco que le había quedado decide irse de la casa.

Fue así como a sus diez años de edad empezó el nuevo estilo de vida de Dulce, la calle, su nueva experiencia, rodó por muchos lugares de Buenaventura y un día construyó un cambuche para refugiarse y se dedicó a vivir “*del rebusque*”: [“*barría las calles de los vecinos y ellos me pagaban con comida y comía poquito para que me rindiera para más tarde*”] (Miriam – Entrevista 1); comía una vez al día, una manera de hacer que le rindiera, la luz era la que obtenía de una vela, su estufa eran dos latas con alcohol, el agua la sacaba del mar, su cama eran dos cartones y su “*compañero fiel y su Familia*” un pequeño pollo a quien llamó Pepe que había sido obsequiado por un vecino a quien algunas veces le trabajaba.

Después de varios meses su hermano Ángel la encontró y la visitaba frecuentemente para convencerla que volviera a casa, pero ella no accedió a sus peticiones, por lo que él decide pagarle un cuarto en una pensión y apoyarle con la comida. Dulce nunca se sintió cómoda en ese lugar, en la cama, en la privacidad, al contrario buscaba siempre colocar las cobijas en el piso y era ahí donde dormía, se había acostumbrado a la calle y sin haber completado una semana decidió dejar el cuarto. Por segunda vez huye, le deja un mensaje de despedida y agradecimiento a su hermano encima de la cama tendida y nunca utilizada. Fue así como volvió a su cambuche, a barrer las calles del vecindario y a pasear a su amigo Pepe.

Clara, una vecina, llevaba muchos meses observando a Dulce, le llevaba ropa, comida y entablaba conversaciones con ella. Un día, cuando Dulce tenía 11 años, Clara le ofreció que se fuera a vivir a su casa y a cambio, Dulce la cuidaría y atendería las labores de la casa. Pasados unos meses y transformándose el cuerpo de niña en el de una adolescente, el esposo de Clara empezó a pretender a Dulce y a tratar de sobrepasarse, lo que la hizo de nuevo huir: *[“no era justo con Clarita que después de ser tan buena, yo trajera amarguras y desengaños a su vida, además yo no quería dañar un hogar”]* (Miriam – Entrevista 1).

Después de haber estado casi dos años en casa de Clara, ella volvió a su cambuche por tercera vez, pero las cosas ya eran diferentes, ya ni Ángel, ni Clarita la visitaban, ya los vecinos la despreciaban, aguantaba frío, hambre y vivía en soledad. La situación estuvo tan crítica que Dulce tuvo que vender a su mejor y único Amigo Pepe: *[“lloraba todos los días, porque lo extrañaba, ahora estaba más sola que nunca, yo con él me andaba las calles, él me seguía para donde fuera, dormía conmigo, escuchaba lo que le leía”]* (Miriam – Entrevista 1).

Un día cuando Dulce ya tenía trece años, ella se encontraba en el parque y su hermano mayor Ángel paso por su lado, el siguió derecho y no la reconoció, esto y la pérdida de Pepe llevaron a Dulce a una fuerte depresión, a no importarle nada, a vivir sin límites, por lo que se hizo a “*malas amistades*”, quienes le daban vicio y la incentivaban a que robaran. Llevando poco en la vida dentro del “*Parche*”, Dulce se involucró sentimentalmente con uno de sus nuevos amigos y en consecuencia a esa relación quedó embarazada de gemelas.

Para ella su vida se mantenía igual, calle, rumba, vicio; su barriga crecía y ella aun no era consciente de la magnitud de lo que le estaba pasando. Estando a seis meses de embarazo, su madre Martha la encontró, al verla en embarazo, decidió pedirle perdón y le ofreció llevarla

de nuevo a casa; la cuidó, la atendió, trató de enseñarle cómo debía criar a su dos hijas. Pero Dulce no concebía la vida como madre, le aterraba, en cambio extrañaba su vida en la calle, sin más responsabilidad que ella misma, lo que hizo que fuera desentendida con sus dos hijas y que fuera su madre quien las cuidara.

Pero una fría noche la tranquilidad del vecindario fue interrumpida, era el llanto desconsolado de Dulce, su madre había muerto, un encuentro de sentimientos emergieron en aquella adolescente, esa mujer que la rescató del abandono y que meses atrás la había apoyado en el cuidado de sus hijas, esa misma mujer que por su maltrato la había obligado a huir de su casa y que muy en el fondo aún no perdonaba por todo lo que la había hecho pasar, ya no estaría más.

Dulce se refugió en el licor, en su cabeza rondaba el interrogante “¿ahora quién cuidaría de mis hijas?”, ella no quería tenerlas, por lo que decidió entonces entregárselas al padre de ellas, quien apenas supo que iba hacer padre abandonó su pandilla, buscó trabajo y le dio un giro a su vida.

Fue así como a sus 15 años “ella se tiró al ruedo”, ya no había razón para mantenerse en Buenaventura y decidió irse para Cali, a conocer la “Sucursal del Cielo”¹⁴, su ciudad natal; además resolvió cambiarse su nombre con el fin de no “boletiar el propio” y desde entonces es conocida como **Miriam Hernández**¹⁵ como una famosa cantante de la época. Llegó a Cali a vivir, deambulaba por las calles del centro de la Ciudad, dormía debajo del parasol de algún negocio y se levantaba antes de que llegaran los dueños de aquel lugar, pedía en los semáforos

¹⁴ Es una de las formas de llamar a la ciudad de Cali.

¹⁵ Se ha cambiado el nombre del entrevistado por cuestiones de confidencialidad. Se agrega la negrilla, resaltando que este es el nombre con que se conoce a la entrevistada en la calle hoy en día.

y vivía del retaque¹⁶ o de la limosna. Después de un tiempo, se vio en la necesidad de empezar a desempeñarse como trabajadora sexual, una dura y difícil experiencia, la cual ella describía:

Me vine para Cali a sufrir, a aguantar necesidad y hambre. Un amigo me motivó a vivir en la olla, me ofreció seguridad, me daba mi traguito que tanto me gustaba. Empecé a vender mi amor, a hacer un rato, trabajaba en un putiadero, atendía a los hombres, pero ellos me maltrataban, me humillaban; tenía que tapar los golpes con polvos para no ahuyentar a la clientela; de alguno de esos clientes quedé embarazada y apenas tuve a esa criatura sé la regalé a una señora, se que ella le daría una familia y yo no era digna para tenerlo. Esta fue mi vida por mucho tiempo, entre el vicio, el sexo, la delincuencia, el maltrato; esto no era lo que algún día había soñado, pero era lo que me tocaba. Un día intenté salir de este mundo frío y miserable, reuní mis ahorritos y compre una buena pinta y salí en busca de trabajo, pero nadie le va a dar un trabajo digno a una mujer sin haber terminado sus estudios y sin una experiencia laboral; la Calle y su cultura, ese era mi destino. (Miriam – Entrevista 1)

La muy conocida Miriam Hernández, no se sentía a gusto con lo que hacía y aunque fueron muchas las puertas que le cerraron en su cara, la esperanza por una mejor vida, fue su mayor incentivo para cambiar. Empezó a trabajar como empleada de servicio en muchas casas de familia; lavaba, cocinaba, planchaba; ya no vendía su cuerpo, tenía sus parejas por gusto y no por necesidad, pero no dejaba sus traguitos; su vida había cambiado era “*más digna*”, aun estaba en situación de calle, sobrellevaba días difíciles cuando no le salía trabajo, pero no volvió a ejercer el trabajo sexual, una experiencia que ella dice prefiere no recordar.

Empezó a frecuentar las misas de los martes en la Iglesia Católica de Santa Rosa, a conocer sobre el trabajo que hacía con el habitante de la calle la Fundación Samaritanos de la Calle. Una de aquellas noches, Miriam conoció al Padre José Gonzales, él le brindó una agua

¹⁶ Esta es una de las actividades que con mayor frecuencia desempeña el habitante de la calle con el propósito de generarse ingresos, refiriéndose al rebusque mediante cualquier labor que le salga.

de panela caliente y un pan¹⁷, además le habló sobre los servicios que ofrecía la Fundación. Miriam se estaba dando cuenta que aun para alguien existía, que habían personas que pensaban en quienes habitan la calle y que les brindaban un apoyo para mejorar y dignificar en algo su vida; desde ese día ella empezó a participar de los diferentes espacios que se dan en la Fundación y poco a poco ha ido reconociendo las debilidades que debe fortalecer, los derechos a los que puede acceder y ante todo a reconocerse como una persona con dignidad, autoestima y talentos por explorar:

Ya en la calle habían hecho conmigo ochas y panochas, pero desde que acudo a Samaritanos le he dado sentido a mi vida, gracias a Dios acá tengo donde comer, dormir, echarme mi descanso, ya me siento bien, con una nueva vida. Me he alejado del trago, ya no consumo ninguna sustancia, ni la marihuana, ni el bazuco; tengo muchos amigos de la calle, ellos me cuidan y me quieren, los profesionales del Hogar son muy humanos, ya no me siento sola. Hoy quiero ser otra, rejuvenecer mi vida, desperdicié mi juventud, quiero tener una vida en paz y armonía, no quiero ser nunca más la otra que fui: muy patana, agresiva, lo que me hacían me las cobraba. Acá en Samaritanos he aprendido que la vida en la calle es un estilo de vida, pero que tiene sus peligros y que es necesario decirle no a estos, que todas las personas valemos, que debemos tener autoestima, dignidad y que tenemos unos derechos y unos deberes que deben ser cumplidos, que no todos son mis enemigos y que se puede volver a creer y querer a alguien. Esta Soy yo, y yo soy yo, quien le sonrió a las dificultades. (Miriam – Entrevista 1)

Estando en el proceso Miriam ha tenido varias recaídas, se pierde por temporadas, intenta adaptarse a las rutinas del Hogar, pero dice no tolerar tanta disciplina; son muchos los meses transcurridos pero no ha logrado pasar de etapa uno, su inestabilidad entorpecen su proceso y la estancan por no cumplir los indicadores trazados en la etapa de Acogida. Va y viene, dice no concebir su vida lejos de su “hogar: la calle”, en ocasiones no tolera dejar el traguito y prefiere quedarse fuera.

¹⁷ Esta es una de las prácticas que durante más de diez años tiene la Fundación Samaritanos de la Calle, salir con su voluntariado todos los martes en horas de la noche por las zonas vulnerables del centro de la Ciudad y repartir agua de panela y pan a los habitantes de la calle.

El caso de Miriam Hernández es el vivo ejemplo de que no todos los habitantes de o en situación de calle asumen el proceso, no tienen entre sus expectativas resocializarse y por tanto no se adhieren al mismo; y ven entonces el Hogar de Paso como un sitio de acogida que suple sus necesidades básicas y al que pueden recurrir cuando quieren salirse de las rutinas de la calle y poder tomar fuerzas para retomar de nuevo a la calle. Historias como esta permiten por destacar que aunque no se logra una transformación completa en la vida de estas personas, si se puede evidenciar cambios en los estilos de vida que llegan hacer bastante relevantes en su forma de ser y estar en la Calle.

RELATO DE VIDA (PARTICIPANTE DE ETAPA 2)¹⁸

Esteban un hombre de cincuenta y cuatro años, de contextura delgada, las canas ya pintan su cabello, de barba algo descuidada; físicamente muestra un alto deterioro y con un descuido en sus hábitos de auto cuidado. Cursó Sociología en la Universidad del Valle, aun no la ha terminado, pero alcanzó a empezar su trabajo de grado. Es amante a los libros, ocupa su tiempo en la calle visitando las bibliotecas y los sitios de la ciudad que le brinden elementos para crecer intelectualmente. Lleva aproximadamente dos años participando del proceso, realiza todos los cursos que dentro del Hogar le ofrezcan, el último fue el de obra blanca. Durante este tiempo ha tenido varias interrupciones unas debidas a recaídas por el consumo de SPA, otras por los cierres temporales que se hacen en el Hogar de Paso por cuestiones de presupuesto y contratación.

ENTRE LOS LIBROS Y LA CALLE DE CEMENTO

“El mundo sería diferente si el socialismo fuera una realidad, si esta sociedad le brindara un lugar digno a todo aquel que la habita” (Esteban – Entrevista 2).

Son muchas las personas que pasan por el Hogar de Paso, cientos de participantes de los cuales tan solo unos tantos hacen el proceso por etapas, cada uno con una historia y con razones distintas del por qué llegó a vivir en la calle; pero existe un caso en particular que llama la atención de muchos de quienes se dan a la tarea de conocer de la gente que allí se encuentra, es el caso de Esteban¹⁹; un participante de 54 años, un adulto solitario, delgado,

¹⁸ Es la segunda fase del proceso, en la cual se encuentran quienes hayan demostrado mejoría en su autocuidado y en esta se busca generar espacios de reflexión, análisis y construcción que fomenten habilidades para que el individuo este en actitud continua de transformarse a sí mismo.

¹⁹ Se ha cambiado el nombre del entrevistado por respeto a su confidencialidad.

amante de los libros y de la escritura, muy educado con quien se cruza en el camino, participativo en los espacios de formación y terapia, bastante observador y sus ojos reflejan la complejidad de sus pensamientos, como cada cosa que escucha, ve y siente la cuestiona y la responde. Quizás su apariencia engañe a cualquier desconocido que lo cruce por la calle, lo verán como un habitante de la calle más de la Ciudad, un hombre ensimismado, algo descuidado en su aspecto físico, quizás sin nada atractivo que contar y mucho menos sin nada interesante para enseñar.

Pero Esteban es de esos casos que logran el interés de quien se atreve a conocerlo, un Caleño que creció en una familia grande, papá, mamá y cinco hermanos; quien recibió el afecto y el amor de sus padres, la madre cuidadora y ama de casa, el padre trabajador y proveedor de la familia. En el colegio siempre se destacó, sacaba las mejores notas, le decían el “*traga libros*”, no había nada que le quedara difícil aprender, por el contrario terminaba siempre enseñándole a sus compañeros, ayudándolos a sacar las materias adelante. Su infancia fue algo diferente a la de muchos, prefería leer, escribir, aprender nuevas cosas, en vez de jugar con los otros niños y niñas, eso generaba que en ocasiones lo molestaran, pero eso a él no le importaba, pues hoy en día Esteban cataloga su infancia como: “*una etapa muy significativa de mi vida*”, pues su primaria le brindo las bases para sobrellevar, en sus propias palabras: “*los eclécticos estudios secundarios*”.

Por fin llegó el tan anhelado bachillerato, quería enfrentarse con nuevos saberes, conocer de las nuevas ciencias que ahí se enseñan, pero nada fue diferente, aprendía fácil, se destacaba en cada cosa que hacía y cada día nacía en él más y más la necesidad de aprender por su cuenta. Pero hubo un evento que le cambió el rumbo a su vida, cuando estaba cursando tercero de bachillerato sus padres decidieron separarse y él había crecido en una familia

sumamente conservadora, donde le inculcaron que la unión de una pareja debía ser hasta que la muerte los separara: [*“una utopía en la que hoy en día la sociedad sigue creyendo, a pesar de ver cómo a diario las parejas se separan y por tanto empiezan a emerger distintos tipos de familias”*]. (Esteban – Entrevista 2)

Después de aceptar tal situación, teniendo Esteban 13 años, él decide independizarse, considerando que ya era hora de hacerse responsable de las riendas de su vida y sacar adelante su proyecto de vida; por tanto decidió pasarse a estudiar en la noche y durante el día trabajaba pintando, ayudando en construcción, cada oficio que saliera y le permitiera satisfacer sus necesidades básicas, eso sí, sin dejar a un lado su proyecto de graduarse de bachiller.

En su vida de adolescente identificó en él un fuerte interés por las ideas de izquierda y empezó a participar de distintas manifestaciones públicas que se daban en la época por la defensa de los derechos y el rechazo a las injusticias; intercalaba entre su rutina diaria el trabajo, el estudio, la investigación de nuevos temas y la participación en los distintos movimientos sociales que se dieran en la Ciudad.

Al terminar su secundaria y cumpliendo uno de sus primeros proyectos, Esteban según él *“entró en una crisis existencial”*, no sabía qué hacer con su vida de ahí en adelante y entre su idea de ser independiente, resolvió no buscar orientación, por lo que tuvo dos años *“muertos”*, tal como él lo plantea, hubo un vacío en su vida y estuvo dedicado a la calle: [*“a vagar, a conocer la Cali nocturna, que es una vaina bien particular, conocí el licor y la droga”*] (Esteban – Entrevista 2). Fueron dos años perdidos, lejos de sus intereses intelectuales y políticos.

En una ocasión se encontró con un profesor del colegio en el que estudio, quien lo hizo entrar en razón, caer en cuenta que no era el tipo de vida que se había proyectado y que tan excelente estudiante no debía desperdiciarse en una vida vacía, que él lo veía estudiando en la universidad y siendo un profesional; una orientación que quizás no buscó, pero le llegó y la cual le permitió replantear su vida, definir su perfil vocacional y después de tanto pensarlo, se dio cuenta que su carrera debía ser Sociología, que era allí donde debía explotar sus ideales políticos socialistas.

Fue este el empujón que Esteban necesitaba, pues solo en su primer intento logró entrar a la Universidad del Valle a estudiar Sociología como lo había dispuesto. Entre libros y conversas sobre Kar Marx, Emile Durkheim, Max Weber, entre otros, se desarrollaron los primeros semestres de Esteban, dedicado en cumplir los parámetros académicos dispuestos en cada curso visto, deseando sacar adelante su estudio universitario y logrando así cumplir otra meta trazada.

[“Pero la vida universitaria te pone a prueba no solo académicamente, también a tu personalidad, pues existe dentro de ella una vida social, cultural, política y laboral que te hace tomar decisiones al respecto”] (Esteban – Entrevista 2); Esteban no era la excepción, había una alta presencia de consumo de SPA en la Universidad, lo que le generaba ansiedad por volver a consumir y fue así como conoció a los “*Indios del Cauca*”²⁰ quienes surtían de marihuana al estudiantado y con quienes entabló una gran amistad, terminando siendo un trabajador de ellos y revendiendo su mercancía; esta ocupación le dejaba tantas ganancias que

²⁰ Era la manera en que se hacía llamar un grupo de personas que expendían sustancias psicoactivas dentro de la Universidad.

no vio la necesidad de trabajar en otra cosa: [*“yo pensaba que todo esto me iba a durar toda la vida”*] (Esteban – Entrevista 2).

Fue ya teniendo 20 años y estando en sexto semestre de Sociología, que empezaron a cambiar las prioridades de Esteban, dedicaba más tiempo a la venta, al consumo, a participar de los tropeles y el nivel académico bajó tanto que llegó a caer en una ocasión en bajo, prefería matricular el mínimo de materias, para así poder responder a todas sus nuevas rutinas de la mejor manera. Así trascurrieron tres semestres más, pero las drogas y el tropel seguían siendo su preferencia, perdiendo relevancia su interés por la academia, tal como lo plantea el mismo Esteban: [*“yo no creo que haya ninguna droga, ni nada más estimulante que estar en un tropel”*] (Esteban – Entrevista 2).

Cumpliendo ya casi cinco años dentro de la Universidad, Esteban debía empezar a definir el tema para su trabajo de grado, lo que le permitió motivarse de nuevo a la investigación, después de pensarlo muy bien y teniendo en cuenta que durante su vida universitaria se desenvolvió mucho en el mundo del consumo y la venta de las SPA, consideró que sería un campo no solo relevante abordar, sino también de su interés. Pero la vida de Esteban tomó un rumbo diferente cuando empezó a hacer su trabajo de campo, debido a que en eso que llaman limpieza social cayeron varias personas con quienes estaba haciendo entrevistas, personas consumidoras y expendedoras de SPA. La desazón ante esta situación *“realidad política y social que vivía Cali”*, unidos a otros factores de índole personal poco a poco lo fueron sumergiendo nuevamente en ese *“mundo vacío”* de las drogas, decidiendo desistir de su trabajo de grado y alejándose de la Universidad.

Volvió a esa Cali nocturna, donde se viven los diferentes vicios a plenitud; así pasó un semestre, trabajaba para consumir, no le importaba si tenía que quedarse en la calle. Pero un día entre trago y charlas, se dio cuenta que habían cosas pendientes en su vida que debía terminar y su pasión por los libros, le hicieron caer en la cuenta que debía resistir y combatir con ese vicio que quería destruir su vida y por lo cual decidió reintegrarse a la Universidad, ponerse al día con su pensum académico y seguir participando en la lucha estudiantil, que sentía como propia.

Entrando a sus 24 años aproximadamente en una de sus tantas luchas que se promovían dentro de la universidad fue donde Esteban enterró su sueño de graduarse, debido a que un día uno de sus grandes amigos fue asesinado por la bala de un policía, hecho que no solo generó una gran conmoción dentro del campus universitario, sino que desestabilizó totalmente a Esteban, él no toleraba la injusticia y por su depresión nuevamente empezó a abusar de las drogas, experiencia que él denominó [*“un lapso muy bravo para mi vida”*] (Esteban – Entrevista 2), debido a que se alejó completamente de la academia y empezó a desentenderse de sus hábitos diarios, de sus proyectos de vida y poco a poco entre el descuido y el consumo fue sumergiéndose en la vida en la calle.

Sus ropas fueron ensuciándose, su barba empezó a crecer, su rostro evidenciaba el fuerte consumo del que era preso, vendía cosas en la calle para tener con que consumir, se desenvolvía entre el Sucre y el Calvario, su sitio de estadía era donde le cogiera la noche, se relacionaba con personas como él, quienes durante sus veinticuatro horas se desenvolvían en esas calles de cemento de la ciudad de Cali. Así pasaron muchos años, siendo un habitante de

la calle conocido entre ellos, su alias es el del “Sociólogo”²¹, no hace hablar sino de Marx y de cómo: [*“(…) el mundo sería diferente si el socialismo fuera una realidad, si esta sociedad le brindara un lugar digno a todo aquel que la habita”*]

(Esteban – Entrevista 2).

Un día Esteban en su vagar por las calles conoció de la Fundación Samaritanos de la Calle, al principio él tenía una cierta prevención que fuera un lugar de esos que no toleraba, debido a que él siempre ha sentido un cierto rechazo por los lugares de rehabilitación: [*“es un espacio donde se aprovechan del sentimiento de culpa de las personas por sus acciones”*]

(Esteban – Entrevista 2); pero sentía que había caído en lo más bajo y que necesitaba darse un respiro y por lo cual decidió darse la oportunidad de conocer del Hogar de Paso.

Desde aquel día, Esteban hace parte del grupo de participantes que hacen su proceso de resocialización dentro del Hogar de Paso:

Ha sido una experiencia distinta y significativa para mí, por la oportunidad que se le brinda al habitante de la calle de mitigar, de reducir el daño que la calle y sus vicios genera en las personas, de permitir que la persona tome la decisión de hacer o no un proceso de transformación, de alejarme de aquella experiencia que tuve (...) en la intemperie de los recónditos lugares de la ciudad que no prefiero recordar y retomar en un futuro no muy lejano ni imposible mi carrera como Sociólogo (Esteban – Entrevista 2).

Esteban lleva aproximadamente dos años participando del proceso, durante este tiempo ha tenido varias interrupciones unas debido a recaídas por el consumo de SPA, otras por los cierres temporales que se hacen en el Hogar de Paso por cuestiones de presupuesto y contratación; situaciones que han llevado a que su proceso haya sido lento y aun no se haya culminado como él se lo ha trazado. Ya ha pasado hasta el momento por etapa uno y dos, actualmente se encontraba en la etapa 3. Los dos últimos meses ha tenido una inestabilidad,

²¹ Seudónimo de Esteban en la calle.

inicialmente porque se ausentó por varios días del Hogar, el rumor de sus compañeros fue que había recaído, que está bastante mal “*allá en la olla*”²²; y a finales de agosto se terminó el contrato con la Alcaldía y el Hogar tuvo que cerrarse temporalmente.

Iniciando el mes de octubre de este año el Hogar de Paso abrió de nuevo sus puertas a ciento treinta habitantes de la calle que deambulan las calles de la ciudad de Cali, entre ellos ingreso Esteban, físicamente deteriorado, algo indispuerto de salud y con un descuido en sus hábitos de auto cuidado. Al entablar una nueva conversación con él, decía: [*“las drogas empezaron en mi vida como un goce, pero de un momento a otro me atraparon, se volvieron un vicio del cual es tan difícil salir (...) pero aunque parezca difícil salir de esta compleja condición, he decidido volver acá y terminar mi proceso”*] (Esteban – Entrevista 2).

La historia de Esteban es el reflejo de cómo a la calle también pueden llegar intelectuales, personas con formación académica, quienes por diferentes sucesos no solo familiares sino también sociales pueden ser influenciados y terminar adictos del consumo de SPA y no tener otra alternativa que llegar a la calle y convertirla en su lugar de estadía y socialización. Además muestra cómo estos procesos de reducción del daño y resocialización están fuertemente influenciados por las distintas dinámicas administrativas del Estado y por tanto la interrupción de los mismos afecta y genera retroceso en el cumplimiento de indicadores que cada etapa se propone, el caso de Esteban es ejemplo de ello.

²² Concepto que utilizan para hacer referencia a que los barrios céntricos de la ciudad es en donde se viven diversas problemáticas y dinámicas propias de situaciones socialmente no aceptadas.

RELATO DE VIDA (PARTICIPANTE DE ETAPA 3)²³

Manuel es un hombre de 35 años, alto, de contextura delgada, raza negra, con facciones muy delicadas y de inclinación homosexual. Es una persona tímida, más bien solitaria, muy cortés y caballeroso para con su prójimo. Interesado en mejorar sus condiciones de vida y por tanto busca constantemente alternativas para sacar adelante sus propósitos de superación personal y de proyección laboral. Terminó sus estudios secundarios y se capacitó con el Sena en el campo de Panadería y con mucho esmero consiguió desarrollar una práctica en una panadería de la ciudad y actualmente trabaja en ella con una vinculación informal pero estable. Es un habitante de calle, se encuentra vinculado en el proceso de resocialización que lleva el Hogar de Paso Sembrando Esperanza de la ciudad de Cali, actualmente participa de la etapa tres de inclusión social y por lo tanto ha adquirido, interiorizado y recuperado hábitos de vida saludables y habilidades para desempeñarse satisfactoriamente en el campo relacional.

LA CALLE, UN SENTIMIENTO (...), UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

La vida en ocasiones es muy cruel, te tatúa y te reseña, te convierte en lo que no deseabas y te toca aprender a vivir bajo condiciones que muchos nunca tolerarán. (Manuel – Entrevista 3)

En 1977 en la ciudad de Cali nace el primer hijo de doña Luisa, un niño no deseado, producto de una violación, situación que marcó la vida no solo de la madre sino también de Manuel²⁴ desde su nacimiento, pues su madre no quería tenerlo y por tanto fue su abuela

²³ Etapa 3: Preparación para la inclusión laboral, el objetivo es “Promover el mantenimiento, desarrollo y fortalecimiento de competencias laborales generales que permitan que los usuarios se desempeñen con eficiencia como seres productivos en el campo laboral, educativo y social”.

²⁴ Se ha cambiado el nombre del entrevistado por cuestiones de confidencialidad.

materna quien se hizo responsable de aquel varoncito que ella nunca había podido tener y tanto deseó.

Manuel creció junto con su abuela, tíos, tías, primos y primas, eran muchos quienes habitaban bajo un mismo techo, pero su madre estaba siempre ausente; por lo tanto quien cuidó de él, cambió sus pañales, le dio de comer, veló por su bienestar la abuela Ana. Pero había en aquel sitio una persona que su interés por él era diferente: [*“recuerdo como él me miraba, sus ojos me causaban miedo, pero que podría hacerme si él era mi tío”*] (Manuel – Entrevista 3). A tan solo sus tres años de edad, Manuel tuvo que experimentar un suceso que marcó su vida: [*“mi tío hizo algo conmigo lamentable, que para mí fue algo horriblemente desastroso; que es totalmente lo que me generó problemas, me dejó psicosiado, quedé con problemas psicológicos, porque abusó de mí y eso fue para mí algo muy doloroso”*] (Manuel – Entrevista 3).

Desde tan escasos tres años, Manuel tuvo que tolerar que su tío Juan con quien compartía la cama, porque no había para más, abusara de él como se le antojara, él era muy niño y no entendía que eso estaba mal, pero cuando fue creciendo y tomando consciencia de la situación, su tío lo amenazó, él debía dejarse y no decir nada a nadie o su tío le causaría daño a él, a su madre y a su abuela.

Durante toda su niñez Manuel fue un niño muy temeroso, solitario, introvertido, prefería no jugar con los otros niños y niñas, su vida se desenvolvía entre la escuela, la casa, las tareas, ayudar a su abuela y tolerar a aquel familiar que tanto daño le causaba. Pero era un niño que siempre deseaba poder tener el amor de su madre, cuando ella lo visitaba, ese era el

momento más feliz de sus días, pero cuando volvía a irse y no lo llevaba con ella, ese era el momento más triste de sus días.

Entre el abuso y la gran tristeza de no tener consigo a su madre, Manuel fue creciendo y llegada la adolescencia y con ello la responsabilidad del bachillerato, por cuestiones del azar Manuel se enteró del motivo por el cual su madre siempre había estado ausente y su relación con ella era tan distante a la de una madre con su hijo: [*“enterarme que fui producto de una violación marcó mi vida, nunca crecí con la imagen de un padre, ese amor de madre que me hizo falta, ese amor de ambos, que estuvieran conmigo”*] (Manuel – Entrevista 3). Ya eran dos acontecimientos bastante difíciles de sobrellevar a tan corta vida, situaciones en las que se vulnera la integridad del ser humano, madre e hijo, ambos víctimas de una experiencia que vivía latente en sus pensamientos y que había marcado significativamente sus vidas.

Manuel no tenía la presencia de su padre, tampoco la de su madre, su abuela ya estaba muy adulta, no le ponía límites y Manuel excusaba su rebeldía con las situaciones que había tenido que vivenciar:

Yo andaba mucho, picaba aquí, picaba allá y ella me decía cuídese mucho, que esto, que lo otro, que vea que me duele que usted este así; pero ella no sabía que era estar en los zapatos de uno, ósea eso es algo muy duro, pasar por todo lo que a mí me ha tenido que pasar; cada experiencia trágica de mi vida me ha hecho lo que soy hoy en día. (Manuel – Entrevista 3)

A eso de los 12 años, Manuel empezó a darse cuenta que su sentir, su gustar, eso de enamorarse, en su caso era diferente al del común, quienes les llamaban la atención eran los hombres: [*“siento que desde mi experiencia traumática con mi tío, mi vida empezó a cambiar totalmente, empecé a sentir gusto y atracción por otros iguales a mí y a la edad de 12 años yo*

empecé a cambiar, nunca en mi vida había estado con una persona del mismo sexo y desde aquella vez solamente he tenido relaciones afectivas con hombres”] (Manuel – Entrevista 3).

Pero un día esa mujer que le dio todo su afecto y lo crió como su hijo, había muerto, un suceso que le dio vuelco a su forma de llevar su vida:

Cuando mi abuela murió, mi vida se revolcó, no me gusta estar de allá para acá y de acá para allá, de una parte a otra, pero no tenía más opción, eso era lo que me tocaba, ya no había nadie que se hiciera responsable de mí (...) estuve de un lugar a otro, en un centro de rehabilitación, de ahí me salí, estuve viviendo en una casa y de un lugar a otro y así (...) no era lo que quería para mi vida, pero era lo que me tocaba. (Manuel – Entrevista 3)

Manuel sobrellevó una época de mucha inestabilidad, debía confrontarse con su inclinación sexual, la ausencia de sus padres, la muerte de su abuela y la crisis normal de la adolescencia. Entre tanta dificultad terminó su bachillerato y tuvo que enfrentarse con la vida laboral: *[“terminé mis estudios y me dolió que mis padres no estuvieran para compartir conmigo este logro (...) de ahí me tocó empezar a trabajar, debía tener dinero para cubrir mis necesidades”]* (Manuel – Entrevista 3).

[“Trabajé jornadas intensas, noche y día, quería salir adelante, de hacer realidad mis propósitos, quería ser alguien y por eso aguanté los trotes que me tocaron vivir, quería no aguantar frío y hambre”] (Manuel – Entrevista 3). Esteban trabajaba en lo que le resultaba, veía la necesidad de asumir con responsabilidad las riendas de su vida, pues ya no estaba su abuela y quienes estaban a su alrededor unos le dieron la espalda, otros le apoyaron en la medida de sus posibilidades.

Su vida sentimental se veía afectada constantemente, ausencia de su familia y muchos desamores, se enamoraba, entregaba todo su cariño y afecto y sus relaciones terminaban con

finales muy tristes: [*“yo conocí a una persona y para mí fue duro, duro con esa persona porque luché y ya al tiempo yo ya estaba cansado de luchar por esa persona, mi corazoncito ya estaba cansado, yo ya me cansé de luchar”*]

 (Manuel – Entrevista 3).

Entre sus responsabilidades y la soledad que lo embargaba, Esteban tuvo varios intentos de quitarse la vida, no encontraba una razón de vivir, de seguir en pie de lucha, pero el apoyo moral que algunos conocidos le brindaban fue el impedimento para llevar a cabo su propósito:

Más que todo la parte afectiva, ese amor de madre que me hizo falta, eso fue lo que más me motivaba porque me hacía falta eso, ese amor, que estuvieran conmigo, eso fue lo que más me llevaba a mí a cometer esa locura de quitarme la vida; si no lo hice fue porque habían personas que me aconsejaban no hacerme daño, que si usted hace eso, eso es no apreciar al vida, el que se quita la vida, eso no es ser valiente, eso es ser una persona miedosa, usted no tiene por qué quitarse la vida, la vida es bella como para que usted se la venga a quitar así de un momento a otro. (Manuel – Entrevista 3)

Un día entre tanta insistencia que tuvo Esteban hacia su madre, logró que ella le dijera quien era su padre y él sin pensarlo dos veces se dedicó a buscarlo, y un día su búsqueda cobró éxito y fue más el deseo de conocerlo y tener una familia, que nunca le reprochó lo que le había hecho a su madre; Esteban se fue a vivir con su padre y su hermano y conformó una nueva familia: [*“cuando conocí a Papá, ahí conocí que era tener una familia, con él y mi hermano, alguien se interesaba por mí, aunque a él le gustaba el trago, no quería lo mismo para mí y me reprochaba cuando me veía en esas andanzas”*]

 (Manuel – Entrevista 3).

Pero esta felicidad que embargaba su vida duró muy poco, pues su padre había sido un hombre muy bebedor y el licor ya había cobrado estragos en su vida, él sufría de sirosis y después de una dura lucha con su enfermedad murió. Esta dura pérdida hizo que Esteban perdiera las fuerzas para luchar y las carencias llegaron a ser tantas que se vio obligado a llegar a la calle: [*“cuando experimenté por primera vez la vida en la calle, pues la verdad eso*

fue horrible, porque me sentí muy mal, uno dormir en el suelo, chupando todo ese frío, la verdad yo nunca me imaginé tener que vivir así, fue un cambio que marcó mi vida”] (Manuel – Entrevista 3).

Pero entre tanto temor de vivir en la calle, Manuel conoció muchas personas que le brindaban compañía y afecto, le compartían lo que tuvieran (abrigo, alimento), le enseñaron a “sobrevivir en la calle”, aunque era una vida difícil entre tanta necesidad, Manuel aprendió a sobrellevarla: [*“mi vida en la calle fue algo, fue un sentimiento, como una experiencia inolvidable, una experiencia que nunca, nunca podré olvidar, nunca llegué a pensar que a pesar de las carencias, encontraría fuera de mi casa la calidez de un hogar, conformado por extraños desafortunados como yo”]* (Manuel – Entrevista 3).

Un día uno de sus compañeros de la calle le habló del Hogar de Paso que había para los habitantes de la calle y Manuel decidió ir a conocerlo, desde ese primer día él se vinculó, lo vio como: [*“la oportunidad que necesitaba para salir de la calle y tomar nuevamente las riendas de su vida”]* (Manuel – Entrevista 3). Desde entonces Manuel ha mostrado adherencia en el proceso y uno a uno ha ido cumpliendo los indicadores que cada etapa tiene. Hoy en día se encuentra en la etapa 3 y después de hacer un curso de panadería, empezó a trabajar en una panadería del sur de la ciudad y poco a poco ha ido ahorrando, buscando tener las herramientas y los recursos necesarios para salir de la calle y enfrentarse con la vida.

La vida en la calle ha sido una experiencia que por más difícil que es, por más escollos que ha podido ponerme, fue en ese sitio al que muchos ignoran donde encontré una verdadera familia, me enseñaron a sobrevivir, aunque habían personas que consumen y delinquen, también hay personas que podemos decirle a esas rutinas que no. El Hogar fue esa posibilidad

que necesitaba de re encontrarme, de reaccionar, de saber que tengo sueños, que puedo salir adelante; en ese lugar me han brindado las herramientas no sólo materiales, sino también afectivas para pensarme en un futuro mejor. Sé que mi tiempo acá en el Hogar se está agotando, pero siento que estoy preparado para empezar mi etapa de desprendimiento y poder volver a recobrar esa ciudadanía que algún día decidí dejar. (Manuel – Entrevista 3)

RELATO DE VIDA (PARTICIPANTE DE ETAPA 4)²⁵

Jairo es un hombre de 29 años, alto, con un cuerpo atlético, ojos claros y cabello castaño. Una persona con mucha iniciativa, emprendimiento, participativo, amigable y muy agradecido con quienes le han apoyado y han creído en su proceso. Creció en una familia y en un contexto de alta vulnerabilidad y violencia, pero siempre se inclinó por buscar alternativas que lo alejaran de replicar la historia de sus padres y familiares. Fue la muerte de su abuela el suceso que lo desestabilizó, ella era su único apoyo moral y económico, había quedado totalmente desprotegido y prefirió huir del contexto de crianza, alejándose de sus familiares y optó por la vida en la calle, pero lejos de quienes le habían hecho tanto daño y no le brindaban un ejemplo de vida. Desde sus 15 años conoció la calle, pero pese a las necesidades que se experimentan en ella, siempre buscó estar alejado de la delincuencia y el consumo de SPA, día a día se rebuscaba por medio de las ventas informales cómo sobrevivir en su cotidianidad. Después de 13 años de conocer el hambre, el frío, dormir en la intemperie y tantas otras situaciones, conoció del Hogar de Paso Sembrando Esperanza por el equipo profesional de calle, desde aquel día se vinculó al proceso y participó en una a una de las etapas de atención, siendo parte del primer grupo que el Hogar lograba sacar como Re socializados. Hoy en día está por fuera de las calles y cumple un papel productivo para su vida y para la sociedad.

²⁵ Actualmente es la etapa final del proceso dentro del Hogar de Paso, pensada para hacer un acompañamiento de desprendimiento durante 1 mes aproximadamente. Busca promover la elaboración de un proyecto de vida desde el conocimiento y exploración de sus dinámicas individuales, familiares y sociales.

FANTASÍA O REALIDAD, “LA RESOCIALIZACIÓN”

Quizás la gente de sociedad, pensaría que todos quienes vivimos en barrios marginales somos delincuentes, seres que no se pueden rescatar (...) mira, yo sobreviví mi infancia en un barrio altamente peligroso, mis amigos ya cargaban revolver, no querían los libros (...) pero siempre busqué alejarme de eso, traté de llevar mi vida de la mejor manera y eso me permitió estar hoy vivo y tener la vida que tengo. (Jairo – Entrevista 4).

Esta es una de las tantas reflexiones que Jairo²⁶ comparte respecto a su vida, un adulto que hoy se sienta a compartir su historia de vida, pensando que es la única manera en la que puede multiplicar sus hazañas a otras personas, ciudadanos y habitantes de la calle, con el fin de demostrar que si existe la fuerza de voluntad y que soñar sí cuesta, pero que es posible hacer realidad esos sueños; han sido muchas las dificultades que tuvo que atravesar en su camino por la vida y las cuales él supo franquear.

Jairo nació en un hogar donde ambos padres estaban ausentes, cada uno se dedicaba a su oficio y ese era su mayor interés, en ningún momento Jairo sintió que ellos correspondieran como padres, siempre fueron como dos extraños con él:

Mi padre era un sicario de esos que causaba terror, mi madre era una prostituta, a ninguno le interesaba, podían pasar días y ellos sin saber si yo había comido, si estaba bien; fue mi abuela quien asumía la responsabilidad de ellos y me sacó adelante. (Jairo – Entrevista 4)

Fue la abuela María esa persona que lo acompañó en su infancia, quien le brindó amor y se encargó de su crianza, siempre estaba atenta que Jairo recibiera todo lo necesario para ser un niño feliz, para satisfacer sus necesidades básicas, para llenar a la medida de lo posible, esa ausencia de sus padres, siendo esa madre que su propia hija no quiso ser para él:

²⁶ Se ha cambiado el nombre del entrevistado por cuestiones de confidencialidad.

Mi mamita era una lindura, siempre estuvo al pendiente de todo lo que me pasaba, cada dolor y cada tristeza la arreglaba con una linda sonrisa, estaba cuando despertada y también cuando dormía, ella se esforzaba tanto por darme un rico y nutritivo desayuno, almuerzo y comida; nunca me faltó amor de su parte (...) la mamita era mi única familia, pues mis padres nunca estaban, si acaso los veía en las mañanas mientras dormían y pasaban el traspasado, cuando llegaba del colegio ya ambos se habían ido, entonces solo la abuela y yo en aquella pieza en un inquilinato donde vivían muchas otras familias. (Jairo – Entrevista 4)

La infancia de Jairo se desarrolló en un contexto de alta violencia, niños y niñas jugaban a ser como sus padres, hombres y mujeres que se desarrollaban en lo ilícito, ladrones, expendedores de SPA, sicarios, trabajadores sexuales; no les interesaba estudiar, ¿para qué eso? si siendo tan chicos podían portar un arma y causar terror y respeto entre sus pares, en su comunidad. Pero Jairo no pensaba como esos tantos, él desde muy chico se había proyectado planes para su vida, proyectos muy lejos de este contexto social en el que vivía:

Mis compañeros, mis primos solo jugaban a los bandoleros, a las armas; pero yo no quería eso, yo prefería los libros, ver la televisión, jugar solo con mis muñecos, ayudar a mi mamita con las labores de la casa (...) yo no quería ser como todos los adultos de mi barrio. (Jairo – Entrevista 4)

Jairo tenía sueños, pensaba en una vida totalmente diferente a la que los adultos que a diario observaba le reflejaban y su abuela alimentaba esos ideales, ella deseaba ver en él a una persona con una estabilidad emocional y material que su hija la madre de Jairo nunca se permitió tener por seguir los pasos de su pareja, viviendo desde la ilegalidad: [*“mi mamita siempre me recalcó que debía marcar la diferencia y me enseñó a soñar con un futuro prometedor (...) desde siempre consideré que podría romper la cadena que me ataba a la historia de mi familia y podría llevar una vida digna y honesta”*] (Jairo – Entrevista 4).

Cuando Jairo tenía 15 años su abuela, esa mujer que le brindó tanto amor y enseñanzas murió, esta era una dura pérdida para él, un duelo que decidió sobrellevar generando fuertes cambios en su vida, pues Jairo ya no encontraba un algo ni un alguien que lo atara a aquella

casa, a aquel barrio, con aquellas personas y prefirió entonces experimentar la vida en la calle, que seguir con una vida con la que según él no se identificaba:

Fue la muerte de mi abuela el suceso que causó conmoción en mi vida y me desestabilizó, era ella la mujer que cumplió el papel de madre; si ella no estaba entonces yo no tenía nada más que hacer en esa casa, en ese barrio (...) fue así como llegué a la calle. (Jairo – Entrevista 4)

Era una difícil decisión, pero Jairo no vio más alternativa que huir de un lugar que no sentía como propio, que tanto lo avergonzaba; fue desde entonces que empezó la historia de un joven solitario que tuvo que enfrentar desde muy joven la vida en esa calle de cemento:

Cuando llegué a la calle tenía mucho temor, pensaba que la gente era mala, que no sobreviviría mucho en ella (...) pero no fue así, me encontré con personas distintas a las que describen afuera, quienes me cuidaron, estuvieron al pendiente que un joven tan chico no pasara momentos difíciles, allí no dudan en partir un pan en varios pedazos, en compartir el refugio para que no se mojen otros, son seres humanos hermosos, con vidas difíciles que los llevaron a donde están; allí logré amigos, visibilicé una familia (...) me enseñaron a sobrevivir en la calle y respetaron mi posición de vivir honestamente, de no querer consumir. (Jairo – Entrevista 4)

Jairo sin planearlo encontró en la calle un grupo de personas con las que compartía muchas similitudes, pero que a pesar que en ellos predominaban hábitos de alto consumo de SPA y actividades ilegales, toleraban y respetaban su posición de vivir en la humildad, pero honestamente. Aunque siempre guardaba las esperanzas que en algún momento sus padres irían a su encuentro y le brindarían la familia que siempre soñó: [*“siempre tuve la esperanza que mis padres se arrepentirían de haberme perdido y cambiarían sus vidas y me buscarían, pero no, nunca les importé, porque habría de cambiar eso”*] (Jairo – Entrevista 4).

Siendo muy joven conoció la calle, pero pese a las necesidades que se experimentan en ella, siempre buscó estar alejado de la delincuencia y el consumo de SPA: [*“yo no quería ser igual a mis padres, yo no podía permitir que la droga y la delincuencia dominara mi vida, yo*

quería ser diferente y sé que sería capaz de mantenerme al margen”] (Jairo – Entrevista 4).

Jairo estaba motivado por labrar su propio camino y buscaba constantemente alternativas que le permitieran sobrevivir, no veía la calle como una experiencia fugaz, la veía como una alternativa de vida que requería de él una postura clara de lo que quería ser y hacer:

La calle no es un juego, son muchas las dificultades que se viven, pasar de dormir en una cama a el piso, de vivir en una casa humilde pero con techo a vivir en la intemperie, de comer aunque fuera una vez al día a pasar días sin que comer, de recibir el afecto y amor incondicional de mi mamita a pasar días en intensa soledad (...) la vida en la calle es muy dura, pero me enseñó a valorar lo que me ofrecieron y a sentirme orgulloso de la persona que mi mamita logró que yo fuera. (Jairo – Entrevista 4)

Pasaron los días, los meses e incluso los años, Jairo se había convertido en un habitante de la calle, aunque algo diferente a lo que normalmente estereotipa la sociedad de estas personas, se esforzaba por estar lo mejor presentado, limpio, siempre se rebuscaba con ventas ambulantes para sus comidas, tenía un cambuche en uno de los puentes del río Cali: “era mi hogar, trataba que fuera confortable, buenos plásticos, una colchoneta, una cobija para cubrirme del frío, en mi maleta mantenía organizadas y limpias todas mis pertenencias” (Jairo – Entrevista 4):

Me levantaba muy temprano, recogía y doblaba la colchoneta y la cobija, me ponía la pantaloneta y sacaba los implementos de aseo, iba al río, me daba un buen baño, luego me organizaba y salía a surtir el negocio, me comía un desayunito y salía a levantarme para el día, casi durante todo el día me recorría las calles vendiendo, un día eran bolsas para la basura, otro velitas de incienso (...) vendía de todo y con eso me hacía para las comidas, para comprar las cosas de aseo, para ir a los pulgueros a hacerme a ropa (...) al medio día paraba y me comía algo y por ahí a las 6:00 de la tarde iba cogiendo rumbo al cambuche, normalmente cenaba con los compañeros que también dormían por la parte del río en la que estaba, jugábamos cartas, conversábamos un rato y me acostaba a dormir. (Jairo – Entrevista 4)

Después de 13 años de conocer el hambre, el frío, dormir en la intemperie y tantas otras situaciones, un día como todos se levantó Jairo, fue al río a darse su baño, se compró algo

calientico para desayunar y emprendió su caminar por las calles del centro de Cali a vender para ese entonces velas de incienso, cuando unas “señoritas” lo interrumpieron, eran dos profesionales del equipo de calle del Hogar de Paso Sembrando Esperanza²⁷, quienes después de un agradable rato de charla y de conocerse lo invitaron a participar en el Hogar de Paso e iniciar un proceso al que ellas llamaron “transformación de vida”: [*“cuando conocí a las Samaritanas, esos angelitos, me di cuenta que existía la posibilidad de dejar la calle y fue desde ese entonces que me puse en la tarea de salir adelante”*] (Jairo – Entrevista 4); desde aquel día Jairo inicio su proceso por etapas²⁸:

Llegar al Hogar de Paso fue una bendición, el cálido trato de los profesionales, cada una de las cosas que allí le ofrecen a los invisibilizados por la sociedad, cada enseñanza, cada llamado de atención (...) fueron cada una de estas cosas las que me permitieron entender que si valía como ser humano, me hizo reaccionar que si otros creían en que yo podía transformar mi vida, porqué no creerlo yo también y fue así que me propuse cambiar mi vida, proyectarme un plan de vida digno y honesto. (Jairo – Entrevista 4)

Desde el comienzo Jairo demostró un gran interés por cumplir paso a paso las metas que se iban trazando por cada etapa; en etapa uno aprendió a cuidar de su salud, a mejorar sus hábitos de auto cuidado, ahorro y sacó el duplicado de su cedula, se afilió al aseguramiento en salud y acató las normas de convivencia dentro del Hogar. En etapa dos empezaron a trabajar desde su DOFA²⁹ personal, tratando de convertir esas dificultades y amenazas en fortalezas y

²⁷ El Hogar de Paso Sembrando es un espacio de acogida que brinda la Fundación Samaritanos de la Calle en convenio con la Alcaldía de Santiago de Cali a los habitantes de y en situación de que calle que tiene la ciudad y uno de sus líneas de atención es mediante un equipo profesional de calle que consta de una Trabajadora Social y una Operadora Terapéutica, quienes hacen recorridos mediante una geo referenciación de las zonas vulnerables de la ciudad y hacen un primer contacto con la y el habitante de calle con el ánimo de brindarle los servicios que ofrece el Hogar de Paso.

²⁸ El proyecto de Hogar de Paso de la ciudad de Cali esta propuesto para trabajarse por etapas de atención, las cuales buscan en el habitante de la calle un proceso de cambios en su estilo de vida en un tiempo estipulado y bajo el cumplimiento de unos indicadores, las etapas son 1) acogida, 2) autodescubrimiento, 3) inclusión laboral y familiar 4) resocialización.

²⁹ D: Dificultades, O: Oportunidades, F: Fortalezas y A: Amenazas.

oportunidades. En etapa tres empezaron a explorar en sus habilidades y destrezas, de definir una ocupación que se acomodara a sus expectativas y posibilidades, además intentó retomar vínculos con sus padres, pero en este caso las cosas no cambiaron: [*“siempre tuve la esperanza que mis padres se arrepentirían de haberme perdido y cambiarían sus vidas y me buscarían, pero no, nunca les importé, porque habría de cambiar eso”*] (Jairo – Entrevista 4):

En el Hogar se brinda un calor humano, los profesionales les importa qué pasa con nosotros, qué sentimos, qué deseamos, qué hacemos (...) buscan por miles de formas como hacernos entender que podemos cambiar, lograr eso a lo que ellos le llaman re socializar³⁰ (...) ellos allí me enseñaron muchas cosas que hoy pongo en práctica en mi diario vivir, en cada terapia, en cada taller, me motivaban a seguir adelante en el proceso. (Jairo – Entrevista 4)

Pero ese proceso de *“transformación de vida”* se vio troncado durante aproximadamente dos meses, hubo un cierre temporal del Hogar de Paso por cuestiones de presupuesto con la Alcaldía y Jairo tuvo que ser testigo como muchos de sus compañeros tuvieron recaídas, que después de llevar con él un proceso juicioso, el volverse a ver en la calle, sin ningún apoyo, sin haber estructurado completamente el nuevo estilo de vida como ciudadano, la interrupción los puso a prueba y muchos de estos tantos habitantes de la calle cayeron nuevamente al alto consumo de SPA y a la pérdida de hábitos que ya habían logrado. Aunque en el caso de Jairo como en el de otros pocos fue diferente, fue un espacio que puso a prueba esa voluntad de la que tanto él habla y logró salir adelante por esos días, trabajando fuertemente, pagando una habitación y sin perder el norte de sus proyectos.

En la nueva apertura del Hogar de Paso, Jairo decidió regresar, consideraba que faltaban cosas por aprender y que debía terminar el proceso completamente, a lo que él le puso un gran

³⁰ La palabra resocialización implica una situación previa, donde hay una persona socialmente adaptada que por diversas razones ha decidido abandonar esa condición, ha roto las reglas que le permitían esa feliz adaptación y se convierte en enemigo de la sociedad y que posterior a ello busca las posibilidades de reincorporar esas conductas socialmente aceptadas.

empeño, quería demostrarse que era posible que un habitante de la calle, una persona nacida en la vulnerabilidad podía salir adelante, podía “*ser incorruptible*” y ese objetivo fue logrado, pues Jairo es uno de esos primeros participantes que terminan el proceso de re socialización:

Hoy en día soy una persona diferente, sé que en el cielo mi mamita está orgullosa de mi, de la transformación que le di a mi vida, de la ruta que definí seguir; hoy ya no estoy en el Hogar de Paso, pero es gracias a ellos y a lo que me inculcó mi mamita que hoy soy un ciudadano al que la sociedad no discrimina, ya no soy un habitante de la calle, tengo mi aparta estudio, un trabajo, no sufro por un bocado de comida y hasta me he enamorado (...) ves como si es posible, ves como si vale la pena este tipo de procesos sociales y humanos, que estos pueden dejar de ser una fantasía y convertirse en una bonita realidad. (Jairo – Entrevista 4)

REFLEXIONES SOBRE LAS PERSONAS QUE HABITAN LA CALLE: VOZ DE UN PROFESIONAL DEL HOGAR DE PASO³¹

Para el común de las personas y a juicio del “*sentido común*” de ellas, las personas que habitan las calles, a primera vista son, “*cosas invisibles*”, cuya existencia es percatada cuando los sentidos son bruscamente afectados por su “*presencia*”, es decir, cuando se siente el temor a ser robados, cuando aflora la “*compasión*”, cuando la violencia se desborda, cuando por segundos se “*ve*” la cruda realidad del semáforo, entre otras cosas. Antes o después de estos fenómenos, pudiera decirse que “*se borran del imaginario*” o en el peor de los casos quedan reducidos a “*cosas desechables*”, concepto éste que nuestra sociedad grita en silencio, es decir, la flamante doble moral no lo permite expresar en voz alta pero en el fondo se considera un calificativo válido.

No obstante, la problemática de las personas que habitan la calle, aunque dramática, no es tan particular, conserva características comunes con situaciones que tienen que afrontar otros sectores del pueblo Colombiano y Caleño. Algunas de esas características pudieran ser que todos somos víctimas sociales de un modelo económico que concentra los medios de producción en pocas manos, a la vez que generaliza la explotación, que siendo favorecido por la anarquía en la producción establece a la mercancía como valor supremo y pone al ser humano a su servicio, por ejemplo, la “*necesidad*” de enriquecimiento rápido de sectores populares, empresariales y políticos ha generado el narcotráfico y con ello la invasión cada más creciente con S.P.A. de nuestros barrios y calles; lo dicho por la Revista Económica Supuestos respalda esta afirmación cuando cuentan que en Colombia el 66% de la población

³¹ Escrito por: José Omar Díaz Terapeuta Ocupacional de la Universidad del Valle, actualmente Coordinador de la Etapa 3. Reflexión escrita como aporte a esta sistematización de experiencia, en la cual se considero de suma relevancia tener en cuenta la percepción de un profesional perteneciente al equipo terapéutico del Hogar de Paso.

se encuentra en estado de pobreza y alrededor de 8 millones viven en condición de calle y también lo que dice la UNICEF y la CEPAL (2011), de los 6 millones de niños en condición de pobreza, 2 millones crecen en la calle, todo esto sumado a que según Periferia Prensa Alternativa “Colombia ocupa el honroso 1er. lugar de América Latina en desigualdad”, a la vez que somos el tercer país de América Latina con el PIB más alto y el 4° en el mundo”, pero con una concentración del 62% de las mejores tierras en manos del 0,4% de población.

En medio de estas situaciones hay sueños, anhelos, proyectos de vida, vidas robadas, futuros truncados, y especialmente en el caso de las personas que habitan la calle, hay también generadas grandes dependencias, que demandan miradas desde distintos sectores y disciplinas. Intervenciones que deben anteponer los elementos humanos y de derechos, sin embargo, es necesario también avanzar hacia propiciar en los mismo habitantes de calle una mirada global sobre su situación que permita que éstos encuentren los elementos sociales, culturales, económicos, pero sobre todo, políticos que los conviertan en un sector activo en la vida del país y en las luchas que otros sectores dan para conquistar mejores condiciones de vida.

Por otro lado, dado que es el 18% de la población Colombiana la que está en condición de calle, el abordaje de la misma supera el territorio municipal y regional. Sin embargo, como han demostrado ciudades como Bogotá y Medellín, que han sido administradas por gobiernos progresistas, desde lo local y regional se pueden adelantar acciones que den pasos más amplios y firmes para abordar la problemática. Es decir, las posibilidades para los habitantes de calle caleños en esta materia están ceñidas, en buena parte, al proyecto político de quien administra la ciudad, quien además de representar a los sectores oligárquicos vallecaucanos gobierna en una región de amplio y vigente dominio económico y político de estructuras organizadas del narcotráfico.

Es así desde lo local, pero desde lo nacional el panorama no es muy diferente dado que, por un lado, no se han planteado soluciones estructurales, como la legalización de las drogas, o por lo menos profundamente reformistas que vayan más allá de generar simples proyectos para mitigar la problemática, mostrar política social o contener los problemas de inseguridad y violencia urbana, y por el otro, se sigue a la velocidad de una gran locomotora entregando las riquezas nacionales a los conglomerados y trasnacionales extranjeras. Siendo así las cosas, esta es una situación en la que las personas que habitan la calle seguirán quedando a la saga de la “prosperidad para todos”.

En medio de esto, la Fundación Samaritanos del Calle, reivindicando las muchas veces dicho pero pocas veces asumido en la práctica, “*amor al prójimo*”, continúa su proceso de liderar y abrir camino para las políticas y medidas que afecten positivamente a las personas que habitan la calle. No obstante el esfuerzo realizado por su junta directiva, colaboradores, voluntarios y equipo terapéutico contratado, son grandes los desafíos que afronta. Por mencionar algunos se podría decir que en su seno aún coexiste, y con gran fuerza, el dañino asistencialismo, por un lado, y el deseo “*mecánico*” de empoderamiento de las personas que habitan la calle, por el otro. El primero expresado por ejemplo en los cientos de panes que regalan en las calles y en la fragmentación de los distintos programas y servicios que ofrece y el segundo, expresado por ejemplo, en que cuando se busca “*devolverles*” la responsabilidad de sus proyectos de vida, se aborda solamente desde una mirada como individuo, es decir, desde elementos más introspectivos, y no generando en ellos una apropiación de aspectos jurídicos, políticos y organizativos que permitan que abandonen el rol pasivo que actualmente tienen y se dirijan hacia papeles más protagónicos.



CAPÍTULO 5 ANÁLISIS DE CONTEXTO

5. ANÁLISIS DE CONTEXTO

5.1 Contexto de la experiencia

Una de las zonas de la Ciudad en las que se concentra la mayor población en condición de y en calle es la del centro, en lugares como la Alcaldía, las plazas de San Francisco y Caycedo, el sector de Santa Rosa, el área de la carrera 10 entre calles 15 y 21 y los barrios Obrero y Calvario. Donde hay fuerte presencia de trabajadoras sexuales y prima la mendicidad; aquí se dedican al reciclaje y ventas informales, por lo general alrededor de las bodegas; lugares que consideran de paso y “rebusque” pero también de reunión, de trabajo y de consumo SPA, predominando el consumo de alcohol y pegante (Cali en cifras, 2010).

Grajales (2010) plantea que esta parte de la ciudad se caracteriza por presentar una dinámica económica y social determinada por:

- Venta sin restricciones de diferentes clases de sustancias psicoactivas.
- Confluencia de consumidores provenientes de diferentes sectores de la ciudad de Cali, por el fácil acceso a las sustancias.
- Es bastante común el fenómeno del policonsumo, donde la mayoría de personas consumen diferentes drogas y por diferentes vías, en forma simultánea o alternativamente.
- Muchas personas se dedican a actividades ilícitas, entre ellas, el tráfico de sustancias, la prostitución, el sicariato, la explotación infantil y el hurto.
- Se encuentran altos niveles de hacinamiento.

- Poco control policial y escasa intervención del Estado.
- Hay altos niveles de violencia intrafamiliar y comunitaria. La violencia es transmitida de generación en generación. El castigo físico y verbal severo es muy común y es “aceptado” como la única forma de corregir a niños y niñas.
- Hay diferentes tipologías familiares, que distan mucho de una familia nuclear clásica. Por lo general, los niños permanecen todo el día en la calle y desde temprana edad toman decisiones con respecto a sí mismos.

En la actualidad el centro está compuesto por barrios pertenecientes a las Comunas 3 y 9, en estas comunas encuentran refugio sectores de la población que evidencia condiciones de pobreza y marginalidad, allí se localiza aproximadamente la mitad de la población en situación de y en calle que habita el municipio: la comuna 9 (25,4%) y la comuna 3 (23%).

De acuerdo a los indicadores de estratificación referenciados en el documento Cali en cifras (2006) la comuna 3 es de las más polarizadas del municipio, en ella conviven simultáneamente las instituciones más importantes de la Ciudad y el Departamento, junto con el sector conocido como “La olla”, llamado así por el evidente deterioro arquitectónico y social existente, en el se reflejan procesos de expansión y desplazamiento de los centros urbanos, concentrando la atención en nuevos sitios y abandonando los antiguos sectores que generalmente se desvalorizan y pasan a convertirse en lugares invisibilizados para la Ciudad. Entre los problemas que generan mayor impacto en la comuna están los altos índices de inseguridad, debido a los robos y homicidios; además del deficiente control de la indigencia, lo que atrae inseguridad, consumo y expendio de SPA (p. 119).

Por su parte los habitantes de la comuna 9 manifiestan que está se considera una zona roja por la alta peligrosidad; con el aumento de la industria y el comercio, han incursionado fenómenos propios de esta situación, donde la economía informal se instala alrededor de la economía formal, los bares y cantinas, se ubican cerca de almacenes, fabricas y talleres, y aparecen otras formas de sobrevivencia al margen de lo establecido como es el ejercicio de la prostitución en todas sus dimensiones y formas, además hay una gran presencia del fenómeno del inquilinato. El acto de delinquir no es ajeno a este contexto, razón por la cual el hurto es algo que se ha convertido en algo "normal" propio del sector de la "la olla" y sus alrededores³².

5.2 Contexto institucional

En Febrero de 1.998 desde la Arquidiócesis de Cali nace la iniciativa de crear la Fundación Samaritanos de la Calle; esto con el fin de brindarles una atención a las necesidades básicas insatisfechas, principalmente la de alimentación de las personas de y en situación de calle, en particular los que se encontraban en los diferentes barrios del centro; desde entonces se inicia el trabajo con el conocido “Martes del pan y el café”, actividad que actualmente se mantiene y la cual después de la eucaristía de las 7:00 PM en la Iglesia de Santa Rosa los días martes, se reúne el voluntariado de la Fundación de Samaritanos de la Calle y se distribuyen en diferentes áreas de la zona céntrica de la ciudad y hacen recorridos repartiendo pan y café a las personas que habitan el sector.

Debido al incremento de esta población en el centro de la ciudad, las directivas de la Fundación consideraron necesario ampliar la oferta de servicios en asuntos como albergue,

³² Ibídem.

salud, guardería y a partir de esta dinámica se fueron formulando diferentes proyectos con el fin de mejorar la calidad de la atención y acompañamiento a estas personas; además ampliando la oferta de su atención a habitantes de y en situación de calle integrando a las distintas comunas de la Ciudad por la gran demanda identificada.

La Fundación Samaritanos de la Calle es entonces una organización no gubernamental (ONG) de la Arquidiócesis de Cali, con Personería Eclesiástica y liderada por el Padre José Gonzales. La cual ha adelantado un trabajo por 14 años con los habitantes de la calle de diversos lugares de la Ciudad, lo que le ha permitido un conocimiento profundo de la problemática y el diseño de estrategias adecuadas para el abordaje individual y grupal con esta población.

La misión institucional es: “Favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas, mujeres, hombres y adultos mayores de y en calle de la Ciudad para su inclusión social”. Sus objetivos se centran en (a) Reconstrucción el proyecto de vida, (b) Atención integral a los habitantes de calle, (c) Generación de ingresos y (d) Propuestas laborales e inclusión social.³³

Además se ha proyectado:

Ser una organización reconocida a nivel local e internacional que lidere y promueva la inclusión social, la construcción del proyecto de vida y la generación de ingresos del habitante de y en calle en la ciudad de Cali, a través de la organización y articulación de redes locales con instituciones públicas y privadas que permitan la definición de una política pública para la Ciudad, con la vinculación y el aporte del Estado, desde sus diferentes dependencias, como responsable de los ciudadanos que por su condición de indigencia se encuentran en vulnerabilidad y riesgo. La Fundación Samaritanos de la Calle no solamente tendrá estrategias asociadas a la reducción del daño asociado al consumo de sustancias

³³ Consultado de <http://samaritanosdelacalle.org/nuestra-mision.html>, por última vez el día 11 de marzo, 1 pm.

psicoactivas, sino que logrará establecer mecanismos que prevengan el consumo en habitantes de y en calle.³⁴

5.3 Proyecto de intervención

Una de las modalidades de intervención que tiene la Fundación es la de Hogar de Paso, la cual cuenta con una propuesta metodológica para la resocialización, que se ha ido nutriendo a partir de la ejecución de varias fases, con el fin de ofrecer una respuesta integral no sólo al/la habitante de calle, sino a la sociedad en general.

A partir del año 2009 se puso en marcha el Hogar de Paso para Habitantes de calle, bajo la administración del Alcalde Jorge Iván Ospina, gracias a un convenio celebrado a través de la Secretaria de Desarrollo Territorial y Bienestar Social y la Fundación Samaritanos de la Calle. Este proyecto se destinó a la atención médica, psicosocial, alimentación, capacitación, refugio, servicios de aseo, talleres para el trabajo, espacios de formación y para el esparcimiento; servicios ofrecidos a los/las habitantes de y en situación de calle de la ciudad de Cali, con el propósito específico de dignificar la calidad de vida de ellos/as, mitigar su condición de indigencia y consumo de SPA, restituir los derechos de las personas más necesitadas y promover su incorporación al sistema educativo y a la vida social y económica promoviendo hábitos y comportamientos que fortalezcan su autoestima, mejoren sus condiciones y conduzcan a su integración, autonomía y convivencia ciudadana; con todo esto desarrollar un integral proceso de re socialización.

5.3.1 Plan operativo del proyecto. El objetivo general es ofrecer al/la habitante de calle un conjunto de procedimientos y herramientas a través de las cuales él/ella pueda llevar a cabo

³⁴ Ibídem.

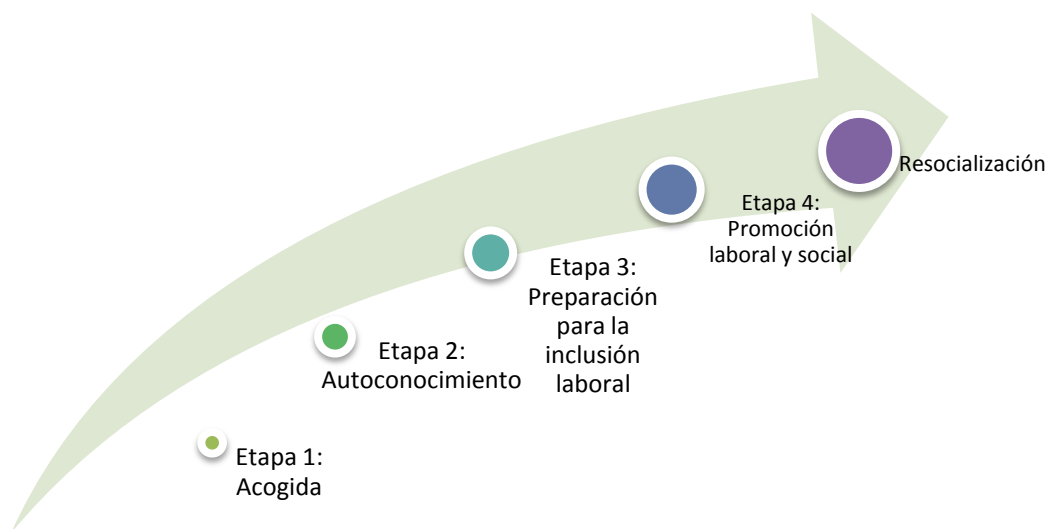
un proceso de re socialización que le permita la inclusión social, familiar y laboral. El número de personas atendidas diariamente: 80 en el primer semestre y 130 el segundo semestre del año, habitantes de y en situación de calle, entre mujeres y hombres mayores de edad, que puedan movilizarse por sí solos.

El proyecto de Hogar de Paso, presenta varios radios de acción, tales como: (a) Trabajo de calle, (b) Trabajo con redes de apoyo e institucionales, (c) Atención básica, psicosocial y de acogida, (d) Estrategia de comunicación, divulgación y finalmente (e) El campo de investigación.

5.2.2 Descripción metodológica. Se trabaja por 5 etapas de atención en la búsqueda de una intervención integral y efectiva según los avances y retrocesos que presenta el participante durante su estadía en el Hogar, en las cuales se han trazado unos objetivos, indicadores y tiempos.

Figura 1.

Proceso por Etapas de Atención.



Fuente: Elaboración Propia.

5.2.2.1 La Etapa 1. Tiene un tiempo de 1 mes. Cuyo objetivo es brindarle al habitante de y en calle un espacio de acogida que le permita la satisfacción de sus necesidades básicas y el mejoramiento de sus condiciones físicas y emocionales.

5.2.2.2 La Etapa 2. Tiene un tiempo de 2 meses. El objetivo es generar espacios de reflexión, análisis y construcción que fomenten habilidades para que el individuo este en actitud continua de transformarse a sí mismo.

5.2.2.3 La Etapa 3. Su tiempo está estipulado para 3 meses. El objetivo es promover el mantenimiento, desarrollo y fortalecimiento de competencias laborales generales que permitan que los usuarios se desempeñen con eficiencia como seres productivos en el campo laboral, educativo y social.

5.2.2.4 La Etapa 4. Pensada para hacer un acompañamiento de desprendimiento durante 1 mes aproximadamente. Busca promover la elaboración de un proyecto de vida desde el conocimiento y exploración de sus dinámicas individuales, familiares y sociales.

El servicio contempla hospedaje nocturno con el fin de posibilitar la contención individual y grupal, disminuir paulatinamente comportamientos asociados con el estilo de vida callejero en la noche y para incidir sobre la problemática de la Ciudad. Lo anterior, se acuerda con el/la participante, quien con previa aceptación se acoge al Plan de Intervención Individual elaborado conjuntamente con el equipo terapéutico.

5.2.2.5 La Etapa de Resocialización. Aun se está trabajando en la estructuración de dicha etapa, hasta el momento no se han creado los marcos teóricos ni metodológicos que

direccionen este cierre del proceso. La idea de dicha etapa hasta el momento es acompañar al Ciudadano – ex habitante de la calle ya re socializado, en su inclusión en la sociedad.

5.2.3 Enfoque de la intervención. La identificación de elementos claves de acuerdo con las características étnicas, de ciclo vital, de género y rol en el grupo familiar, así como las competencias básicas y perfiles vocacionales y ocupacionales de la población sujeto de atención, sin dejar de lado sus situaciones sociales y las condiciones del entorno, constituye la oportunidad de brindar un proceso de atención con enfoque diferencial, es decir, acorde con las necesidades y vulnerabilidades de los/las asistentes al Hogar. Por lo tanto la intervención está pensada desde un enfoque diferencial, incluyente e integral.

- Es una intervención diferencial porque permite evidenciar las condiciones y/o situaciones de desigualdad que sustentan la necesidad de intervenciones que disminuyan las condiciones de discriminación y modifiquen las circunstancias de vulneración. En ese sentido el enfoque diferencial, basándose en un principio de equidad, busca lograr la igualdad real y efectiva que reconozca la diversidad y la posible desventaja.
- Tiene un enfoque incluyente, refiriéndose al concepto de igualdad de oportunidades y a la participación activa en términos de equidad de las personas menos favorecidas de nuestro país que contribuyan a la superación de sus condiciones de pobreza y vulnerabilidad.
- Es un enfoque integral porque contempla desde la articulación de la población a otros servicios ofrecidos por las entidades de la ciudad de Cali. Se cubren acciones complementarias en salud, educación, documentación, capacitación en artes y oficios.

5.2.4 Principios de la intervención. La intervención del Sistema de Atención a personas Habitantes de Calle está orientada por los siguientes principios:

- **Autonomía:** en la intervención debe primar la autonomía y capacidad de decisión personal, evitando actuaciones paternalistas y trascendiendo la atención de tipo asistencial, haciéndolas partícipes de su propio proceso de inclusión y desarrollo personal.
- **Integración:** para conectar a las personas a sus redes de apoyo familiar y social apuntando a su inclusión social.
- **Participación en la sociedad:** fomentando la participación de las personas usuarias en diferentes ámbitos sociales y favoreciendo el establecimiento de objetivos comunes.
- **Articulación:** entre las diferentes dependencias y entidades que intervienen en la atención del habitante de calle, respetando sus competencias y garantizando un uso responsable de la información.
- **Integralidad:** la intervención debe realizarse desde una perspectiva de atención integral a las necesidades de las personas habitantes de calle, proporcionando una respuesta inmediata a las necesidades más urgentes, sin duplicidades o vacíos y evitando las actuaciones fragmentadas.
- **Profesionalización, transdisciplinariedad y trabajo en equipo:** se debe garantizar que la atención se realice desde la profesionalización de las personas que integran los equipos de intervención, procurando incorporar enfoques de intervención en o desde la complejidad.

- Atención individualizada: adaptada a las necesidades de las personas participantes. Las principales herramientas serán los diagnósticos y planes de intervención individualizados, teniendo en cuenta las particularidades que presente la situación de la persona atendida.

5.2.5 El equipo de intervención. Pensando en brindarle una atención integral a el/la habitante de y en situación de calle las directivas de la Fundación enriquecieron el equipo de intervención con diferentes profesionales de diversas disciplinas; lo que permitiera tener un trabajo interdisciplinario efectivo en la búsqueda del cumplimiento de los objetivos trazados en la planeación de la propuesta de Hogar de Paso.

Es así como se crearon equipos interdisciplinarios para cada etapa de atención conformados por profesionales de Psicología, Trabajo Social, Pedagogía, Terapia Ocupacional, Deportes, Medicina, Enfermería, Gerontología, Música, Artes Plásticas y Operación Terapéutica. En conjunto trabajan estos profesionales en el desarrollo de metodologías de trabajo desde lo formativo y terapéutico según los objetivos de cada etapa y en la atención integral/individual a cada participante del Hogar de Paso.



CAPÍTULO 6

RECUPERACIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Pastora Bravo
Participante Hogar de Paso
"Sembrando Esperanza"
Publicación Autorizada

6. RECUPERACIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Trabajar con los/as habitantes de y en situación de calle implica tener en cuenta que es una población particular, heterogénea, donde confluyen mujeres y hombres de distintas regiones del país, lo que hace que sus concepciones, modos de vida, pautas culturales, costumbres y su historia personal sean distintas. Fue importante entonces reconocer durante todo el proceso de acompañamiento estas diferencias para darle un lugar a cada quien y posibilitar la construcción de redes, vínculos, formas de relación e intervención desde la diversidad.

Por lo tanto, en las siguientes líneas se ahondará en quiénes son estas personas protagonistas de esta sistematización, cómo cada suceso que ha transcurrido en sus vidas los ha hecho ser como son y significar cada experiencia de vida tal como se plasma en este escrito y se profundizará en esos motivos, expectativas, cambios en sus estilos de vida y las pautas de comportamiento en su vida relacional que han vivenciado desde su vinculación al Hogar de Paso.

Este capítulo permitirá una comprensión desde el discurso del/la protagonista, el diálogo permanente con los referentes teóricos y la interpretación de quien sistematiza, sobre la experiencia y cómo de una u otra manera el proceso que se lleva a cabo en el Hogar de Paso Sembrando Esperanza con el/la habitante de y en situación de calle ha influido en la vida de estas personas.

“Voy hacia el vientre que engendró un día
la suerte de mi sangre, la arteria que
vertió la dicha de mi vida y la tragedia
de sufrirla” Joseph Berolo

HACIENDO CAMINOS:
MOTIVOS

6.1 HACIENDO CAMINOS “MOTIVOS”

Cuando se piensa en el/la habitante de la calle, muchos se preguntarán por el motivo por el que llegaron a ella, por el que se mantienen en ella; y seguramente la respuesta a estas preguntas tendrá muchas posibilidades, porque las razones no son iguales para todos. Cuando el/la habitante de la calle llega por primera vez al Hogar de Paso Sembrando Esperanza una profesional de Trabajo Social hace una intervención inicial en la cual indaga si la persona que busca acceder a los servicios que ofrece la Institución es o no habitante de o en situación de calle. La aplicación de ese formato llamado “entrevista inicial” durante estos tres años ha arrojado datos que no sólo permiten caracterizar a la población que se vincula al proceso que lleva el Hogar de Paso, también permite que la intervención durante ese proceso sea diferencial partiendo de la necesidad que cada habitante presenta.

A la pregunta ¿por qué llegó a la calle?, las respuestas más comunes son:

Tabla 2.

Motivos por los que llega a la calle.

Motivos	%
Consumo de SPA	29
Abandono	22
Problemas Económicos	18
Maltrato y Violencia Intrafamiliar	17
Muerte de los Padres	10
Separación Conyugal	8
Curiosidad	6

Por las Amistades	4
Otros Motivos	3

Fuente: Elaboración Propia.

Respecto a la pregunta ¿Por qué se mantienen en la calle? Las respuestas son:

Tabla 3.

Motivos por los que se mantienen en la calle

Motivos	%
Consumo de SPA	35
Falta de un Empleo	26
Ruptura de Vínculos Familiares y Sociales	21
Le gusta la calle	10
Otros Motivos	8

Fuente: Elaboración Propia.

Los datos anteriores³⁵ ponen en evidencia múltiples factores impulsores de esta persona de su contexto social más cercano como la familia y el trabajo, y los lleva a asumir nuevos hábitos de vida que le ofrece la calle; motivos que pueden ser diferentes, pero que se traducen en necesidades, entendiendo esta tal y como lo plantea Rodríguez (2010):

Las necesidades se forman y se manifiestan en el proceso de interacción entre el hombre y el medio. Su refinamiento y todo lo que va más allá de los impulsos puramente orgánicos, así como las formas de satisfacción de las necesidades, son producto de las condiciones de vida de la persona, depende de los objetos que oferta la sociedad para la satisfacción de las necesidades, condicionados por el

³⁵ Tomados de la última caracterización del/la habitante de y en situación de calle que se vincula al Hogar de Paso Sembrando Esperanza de la ciudad de Cali (Base de Datos de las Entrevistas Iniciales aplicadas desde el año 2009 hasta el primer semestre del año 2012, por el componente de Trabajo Social del Hogar de Paso).

desarrollo histórico y económico. Dichas necesidades se convierten en fuerzas impulsoras de las actividades (...) cuya finalidad es la satisfacción de las necesidades, y que, puede convertirse a su vez, en una intensa necesidad (p. 7).

Pero esas necesidades llevan a que el o la habitante de o en situación de calle en algún momento decida buscar la posibilidad de satisfacerlas y porqué no, la oportunidad de cambiar ese estilo de vida; respecto a ello, dice Rodríguez (2010) “esas emociones de satisfacción, esa falta, son vividas por el hombre como una peculiar tensión que le genera una motivación interior por ello y que busca su solución en la actividad” (p. 7).

Es respecto entonces a esos motivos que impulsan al/la habitante de la calle a ser como es y no de otra manera, es a lo que se dedicarán estas líneas, a esos motivos por los cuales ella o él se vincula a una institución para satisfacer sus necesidades básicas o quizás por qué no, para re socializarse.

Jairo, Manuel, Esteban y Miriam³⁶, son cuatro habitantes de la calle, personas con historias de vida totalmente diferentes, quienes en los distintos ciclos vitales han tenido que experimentar diversas experiencias que los han motivado a tomar decisiones sobre ese ser, sentir, estar y desear; motivos que los han llevado a que hoy por hoy sean protagonistas de esta sistematización de experiencia del Hogar de Paso de habitantes de la calle.

Antes de profundizar sobre los motivos por los que éstas personas se vincularon al proceso de resocialización que ofrece el Hogar de Paso, es importante conocer cómo en diferentes momentos de la vida de estos habitantes de la calle, ellos fueron motivados por diferentes circunstancias a tomar decisiones respecto al rumbo que llevaría su vida.

³⁶ Se ha cambiado el nombre de los cuatro habitantes de la calle por respeto a la confidencialidad.

Jairo, Manuel y Miriam comparten el haber vivido desde su infancia la ausencia de sus padres quizás por razones diferentes, pero en los 3 casos hubo abandono, calificativo que entendiendo a lo que plantea el ICBF³⁷ (2007) como aquella situación en la que se encuentran niños, niñas y adolescentes a quienes les faltan en forma temporal o permanente las personas que habrían de encargarse de su cuidado físico y emocional, crianza y formación, o existiendo, éstas incumplen sus obligaciones y deberes.

Los motivos más comunes respecto al abandono de los padres y madres³⁸ son vida en calle, violación, delincuencia, presidio, desplazamiento, conflicto armado, entre otros. Motivos que en estos 3 casos puedan haber llegado a ser la causa del abandono; los padres de Jairo se dedicaban a la delincuencia y le dieron prioridad a esto, Manuel es producto de una violación y su madre nunca pudo sobrellevar esto y Miriam hasta la fecha no ha podido responderse ese interrogante que siempre la ha acompañado y es por qué la abandonaron en aquella residencia.

Dichas condiciones producen cambios en la cohesión y estructura familiar, que puede llevar a la desintegración familiar y al debilitamiento de los vínculos que se deben establecer para asegurar la protección integral de niños, niñas y adolescentes; normalmente en estos casos son las redes de apoyo sociales más cercanas las que atienden el cuidado de estas personas, siendo en muchos casos las familias extensas y en algunos otros los vecinos, quienes se encargan de la crianza y cuidado de ellos y ellas³⁹; tal es el caso de Jairo y Manuel, que

³⁷ Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

³⁸ Situaciones que llevan a que estos padres y madres no asuman su rol tal como se espera socialmente, lo que de una u otra forma repercute en la vida de sus hijos y existe una posible continuidad generacional de estos comportamientos.

³⁹ *Ibídem*.

fueron criados por sus abuelas y Miriam que fue criada por los dueños de aquella residencia donde la dejaron.

En la historia que Manuel compartió para esta investigación, existen muchos hechos que el mismo entrevistado atribuye a su forma de ser y vivir hoy en día; un primer evento fue el enterarse que era producto de una violación: [*“enterarme que fui producto de una violación marcó mi vida, nunca crecí con la imagen de un padre y siempre desee tenerlo conmigo”*] (Manuel – Entrevista 3). Respecto a este tema la Fundación sí mujer (2000) dice que entre las consecuencias en la vida de un hijo producto de un abuso, está, que tiene un mayor riesgo de sufrir abuso físico, negligencia en sus cuidados, desnutrición y retardo del desarrollo físico y emocional. En cuanto a la madre indica que ella tiene dificultad de sostener un vínculo estable con su hijo, tiende a descuidar al niño e incluso maltratarlo y en muchas ocasiones no tiene la capacidad emocional y económica para contener a su hijo.

Entre las consecuencias planteadas anteriormente podemos evidenciar en el discurso de Manuel que algunas se han presentado, en primera medida la de sufrir de un abuso físico, en palabras del mismo entrevistado [*“mi tío hizo algo conmigo lamentable, que para mí fue algo horriblemente y desastroso”*] (Manuel – Entrevista 3). Cuando un niño es víctima de un abuso sexual, según plantean Garrido y Masip (2004) esta situación se atribuye a una serie de factores y condicionantes que se cargan a este hecho, entre los cuales según el caso de Manuel cabe mencionar:

1. Frecuentemente son niños con necesidades afectivas no satisfechas.
2. Hay un carácter de secreto del abuso por tener con el victimario un vínculo filial.
3. Hay una ausencia de agentes protectores.
4. Sintomatología depresiva, ideas e intentos suicidas.

5. En caso de una relación homosexual, tiende a que el infante presente una confusión sobre la propia orientación sexual y en futuro se defina como homosexual (p. 9).

Si revisamos en la historia de Manuel, los factores expuestos en las líneas anteriores se evidencian en su trayectoria de vida, él ha sido una persona falta de afecto y atención por parte de sus cuidadores, sostuvo en secreto por mucho tiempo el hecho de haber sido víctima de violación por parte de su tío, en diferentes ocasiones lo llevo a tener ideas suicidas: [*“más que todo la parte afectiva, eso fue lo que más me llevaba a mí a cometer esa locura de quitarme la vida; si no lo hice fue porque habían personas que me aconsejaban no hacerme daño”*] (Manuel – Entrevista 3), y él mismo le atribuye a este hecho el ser gay [*“porque él abuso de mí y eso fue para mí algo muy doloroso (...) eso le dio un sentido diferente a mi vida e hizo de mí, lo que actualmente soy”*] (Manuel – Entrevista 3).

Otra consecuencia de las que presenta la Fundación Si Mujer, está la de negligencia en los cuidados, en que la madre descuide y no sostenga un vínculo estable con su hijo, tal y como lo dijo Manuel: *“entre las grandes ausencias, está más que todo la parte afectiva, ese amor de madre que me hizo falta, ese amor, que estuvieran conmigo, me sentía solo”* (Manuel – Entrevista 3).

En el caso de Esteban, en su adolescencia tuvo que vivenciar la separación de sus Padres, situación que le costó asimilar debido a que siempre le inculcaron que la familia debía siempre permanecer unida y que el matrimonio era para toda la vida, situación que lo motivó a buscar su independencia; tal como lo plantea Castells (1993) *“esta situación familiar en algunos casos incrementa su maduración en autonomía y responsabilidad, (...) no dejándose involucrar ni arrastrar por la problemática conyugal, decidiendo cortar amarras con los conflictivos padres, (...) optando por ir a la suya y buscar independencia”* (p. 2).

Cuando Esteban terminó su bachillerato sufrió una inestabilidad sobre qué hacer con su proyecto de vida y después de transcurrir un tiempo recibió de alguien conocido el impulso para arrancar su vida universitaria. Según Aguilar (2008) entrar para un joven a la universidad es enfrentarse a un mundo universitario que pone a su disposición infinidad de espacios, propuestas, grupos, alternativas que no se resumen solo en lo académico, pues el joven entra en una interacción constante con los distintos entornos formales e informales que pone la universidad a su disposición; emergiendo cambios en los estilos de vida del estudiante y que permiten ir definiendo objetivos a conseguir en su proyecto de vida que incluye el profesional y en algunos de los casos asumiendo tendencias grupales e idealistas; además al alejarse de la prioridad académica o al reconocer de haber tomado una decisión inadecuada de su carrera o universidad terminan desertando de la universidad.

Estos planteamientos pueden observarse en lo que fue la vida universitaria para Esteban, en como ante todo esos entornos informales y tendencias grupales e idealistas influyeron en esta etapa de la vida de él, y cómo poco a poco sus prioridades dentro de la universidad fueron cambiando y fue predominando el interés por lo productivo (venta de SPA), recreativo (consumo de SPA) y lo grupal (participación activa en el tropel⁴⁰) y la desazón ante la situación “realidad política y social que vivía Cali”⁴¹, unidos a otros factores de índole personal poco a poco lo hicieron desistir de su trabajo de grado y alejarse de la Universidad.

La deserción de la academia y todas las consecuencias que lo llevaron a salir de esta, lo hicieron caer en una fuerte depresión y nuevamente empezó a abusar de las drogas,

⁴⁰ Es una forma muy común de los universitarios de hacer protesta, de manifestar presencia y desacuerdo con situaciones estructurales en el mayor de los casos. Tiende a terminar en conductas violentas.

⁴¹ Palabras de Esteban según entrevista 3.

experiencia que él denominó “un lapso muy bravo para mi vida”, debido a que se alejó completamente de su interés académico y empezó a desentenderse de sus hábitos de autocuidado, de su proyecto de vida y poco a poco entre el descuido y el consumo se fue sumergiéndose en la vida en la calle. Rodríguez (2010) frente a esto argumenta que: “cuanto más importancia tenga el deseo, la inclinación, el objetivo; más desagradable, torturante y neurotizante será su frustración. Todo ello deprime el estado de ánimo debido a la decepción, a la vivencia del fracaso, y ocasiona un sentimiento de descontento difícil de destruir” (p. 8).

En el discurso y actitudes de Miriam es evidente la carencia afectiva y la frustración que emerge cada vez que recuerda que fue abandonada por su madre, esa mujer que debería asegurarle los cuidados físicos y psíquicos necesarios para su evolución adecuada, los cuales debieron ser asumidos por una familia adoptiva, en estos casos según lo plantea Rivas (2008) “empezará a vivir en un estado de carencia y frustración, que le obligará a buscar defensas ante un mundo que experimenta como amenazante y el sentir que fue rechazado es una fuente de actitudes de abandono que influirán en la personalidad de esa persona y que en futuro podría replicar su historia” (p. 8).

La historia de Miriam es un reflejo de ello, una mujer que en distintos momentos de su vida ha asumido actitudes de abandono con ella misma, descuido en sus hábitos de autocuidado, asumiendo prácticas perjudiciales para su salud, como lo es el consumo de alcohol y otras SPA, incluso se ha alejado de las personas más cercanas, tal es el caso que se negó a recibir el apoyo de su hermano mayor, ha abandonado a sus hijos, replicando así su historia de abandono.

Su familia adoptiva le brindó lo necesario, pero después del nacimiento de una hija biológica dentro de esa familia, su vida se le tornó bastante desagradable y a vísperas de entrar a su adolescencia, ya no toleraba tantos “*tragos amargos*” como ella los llamaba y prefirió evitar problemas e irse a la calle y hacer su vida en esta. Fue así como a sus diez años de edad empezó el nuevo estilo de vida de Dulce, la calle, su nueva experiencia, dedicándose al rebusque para poder satisfacer en la medida de lo posible sus necesidades básicas.

Estas historias reflejan cómo en diferentes momentos de sus vidas han tenido que tomar decisiones de suma trascendencia, mostrando como diferentes sentimientos y deseos fueron la iniciativa para actuar de la manera en que lo hicieron, tal como lo plantean Peters y Waterman (1982) “existen razones que los individuos arguyen para dar cuenta de sus acciones” (p. 11), por su parte García y Lattmann (1992) afirman que se dan una serie de sentimientos, lo que se refleja en la manera en que el individuo ansía y pretende las cosas. Eso se evidencia en la carga emocional que se siente en cada palabra y gesto que estas personas compartieron para el desarrollo de esta sistematización.

Los motivos siempre están latentes en las decisiones y acciones que el ser humano tiene en su vida, son múltiples los factores que condicionan dichas actuaciones y siempre la conveniencia personal o de quienes se ama es la que toma mayor relevancia, tal como lo dice Cholí (2004) se pone mayor énfasis en las satisfacciones que obtiene el organismo con el logro de determinadas metas; para Jairo no fue una situación fácil su vida en la calle, pero siempre predominó en él, el deseo de salir adelante y ser diferente de quienes rodearon su infancia y adolescencia y eso se puede reconocer en la iniciativa con que llevó su proceso dentro del Hogar de Paso, siempre primando el deseo de salir adelante por difícil que fuera.

El por qué llegaron a la calle para estos personajes es diferente en cada caso, lo que permite validar el planteamiento de Peters et al (1982) que cada cosa que sucede en el día a día de los seres humanos tiene su razón de ser, cada individuo atribuye a sus acciones un motivo por el cual es como es y no de otra manera: “los motivos son una clase particular de razones que los individuos arguyen para dar cuenta de sus acciones” (p. 12). Son los motivos entonces, esa manera en que el individuo ansia, pretende y alcanza las cosas; esto, respecto a sus necesidades, objetivos, deseos y propósitos.

Cuando los habitantes de la calle que se vinculan al Hogar de Paso y van a cumplir un mes de permanencia se les hace un diagnóstico inicial que permite no sólo identificar quien es esa persona, sino también cuáles son los motivos y expectativas por las que llega al Hogar de Paso y permite al equipo que lo interviene definir un plan de trabajo individual con ese o esa participante; la aplicación de dicho diagnóstico hasta el momento ha arrojado los siguientes datos respecto al motivo⁴² por el que se vinculan al Hogar de Paso:

Tabla 4.

Motivos por los que llegan al Hogar de Paso.

Motivos	%
Satisfacer sus necesidades básicas	40
Rehabilitarse	20
Conseguir un trabajo	10
Reinserción familiar	8

⁴² Es el resultado de la sistematización de datos que lleva Trabajo Social en su proceso de intervención y apoyo con la población en situación de vida en calle, de 80 participantes a los que se le han hecho apertura de carpetas que han pasado por etapa 1 entre el 2011 y 2012, presentando en dicha tabla los motivos más comunes entre los participantes intervenidos.

Recobrar su dignidad como persona	7
Resocializarse	5
Otras	5
Retornar a su sitio de origen	3
Búsqueda de oportunidades	2

Fuente: Elaboración Propia.

Si asociamos la tabla anterior con lo que plantean los/as cuatro participantes de quienes se trata este documento, sus respuestas entran entre las posibilidades que sus otros compañeros también han dicho, en el caso de Manuel, Esteban y Miriam llegaron a la Fundación buscando satisfacer sus necesidades básicas de abrigo, comida, techo y salud; por su parte Jairo su propósito si era más ambicioso, quizás al que la mayoría que entra al Hogar no le apunta al inicio de su proceso y es el de resocializarse.

Todo el que llega al Hogar fue impulsado por un motivo, el cual inicialmente está direccionado a motivos los que Chóliz (2004) define como (hambre, sed y sueño) que están directamente involucrados en la preservación del individuo, por lo que tienen un componente biológico destacable. Pero al ser satisfechas estas necesidades, el ser humano es impulsado a ambicionar más y es donde entran a jugar los motivos secundarios, los cuales son aprendidos y no son directamente necesarios para la conservación del individuo, a su vez, pueden ser personales o sociales, haciendo mayor énfasis en las satisfacciones que obtiene el organismo con el logro de determinadas metas.

Aquí cobra relevancia la primera apuesta del Hogar de Paso en el sentido de apoyar en primera medida justamente esos “motivos primarios”, en la búsqueda de mejorar las

condiciones físicas del/la habitante de la calle, supliendo sus necesidades básicas de alimentación, aseo y abrigo; y desde ahí poder ir involucrándolo/a en un espacio aun más apremiante de atención psicosocial mediante un proceso de atención integral que busca la reformulación del proyecto de vida, el restablecimiento de lazos familiares y la inclusión social.

“Que no me acostumbre a la vida, que me deje sorprender cada mañana. Porque, detrás de cada cosa, está el sueño por una vida mejor”

Arminda A. Ciucio

UN ESPÍRITU QUE GENERA ILUSIONES
Y DESBORDA EMOCIONES:
EXPECTATIVAS

6.2 UN ESPÍRITU QUE GENERA ILUSIONES Y DESBORDA EMOCIONES:

EXPECTATIVAS⁴³

El sentimiento de esperanza que experimenta un individuo ante la posibilidad de poder lograr un objetivo o cualquier otro tipo de conquista en su vida, esa motivación que siente la persona respecto a sus sueños y deseos más íntimos, esos anhelos y proyecciones en los diferentes ámbitos de la vida; es a eso a lo que se le llama expectativas y es en ello en lo que se dedicara a profundizar estas líneas, a cómo aquellos personajes que protagonizan los relatos de vida, han tenido que experimentar en su caminar por la vida cómo aquellos proyectos e ilusiones se han convertido en algunos de los casos en realidades y en otros en frustraciones.

La expectativa entonces, suele estar asociada a esa posibilidad razonable de que algo suceda respecto a aquello que se desea y se proyecta, tal como lo plantea Vroom (1973) la expectativa suele aparecer en aquellos casos rodeados de incertidumbre en los cuales no se puede todavía confirmar qué ocurrirá respecto de algo; esta será entre el abanico de posibilidades a sucederse la suposición más realista y la que más se ajuste a lo que sucederá, si ella finalmente no sucede tal como se había anticipado o pensado, al individuo que la haya experimentado lo invadirá la decepción y la insatisfacción; pero si por el contrario, la realidad termina superando amplia y positivamente las expectativas que se tenían, primará la alegría y la satisfacción de un logro alcanzado.

Es entonces el comportamiento de los sujetos una construcción social dada desde las expectativas propias y de la exigencia del medio, las cuales en el caso de los/las habitantes de la calle esta truncada en cierta medida porque tanto objetivos, como proyectos están

⁴³ Como potenciación de la experiencia.

restringidos por el aquí y el ahora, por la búsqueda de la sobrevivencia, además que no cuentan con soportes y fuerzas que los motiven de parte de las personas y el medio que los rodea.

En tanto en el discurso los protagonistas de esta sistematización, son evidentes sus expectativas, sus anhelos, aquellos sentimientos que expresan respecto a diferentes ámbitos de su vida; situaciones en las que ha tenido que experimentar decepciones e insatisfacción y otras donde su expresión es de gran satisfacción y alegría. Un sentir permeado por un espíritu que genera ilusiones y desborda emociones, las cuales les dan un sentido a su vida desde sus significados, sentimientos y experiencias.

Un ejemplo de lo planteado anteriormente es en el caso de Manuel: [*“pues la verdad yo pensaba muchas cosas para mi vida, muchos proyectos para mi futuro, pero no pensé que la vida a mí me fuera a cambiar, que tomara el rumbo que ha tomado”*] (Manuel – Entrevista 3). En estas palabras es evidente cómo él manifiesta que ha tenido proyectos y cómo estos en algunos de los casos no han podido ser una realidad y que respecto a esto existe un grado de insatisfacción, que el curso que ha tenido su vida no es lo que esperaba; como también en su discurso se puede apreciar, que pese a las adversidades que ha tenido que sobrellevar desde su infancia, Manuel era un niño y un joven soñador, con proyecciones para su vida, sueños que han tenido que posponerse o frustrarse por la carencia de oportunidades y la ruptura de vínculos.

En la vida de Jairo han sido muchas las expectativas, siempre proyectándose sobre cómo podría transformarla y marcar la diferencia entre un contexto social vulnerable y violento como en el que creció, y aunque para muchos su destino podría estar ya marcado, su

disposición de luchar por algo diferente siempre lo proyectó y fue el incentivo de buscar entre las posibilidades la forma de salir adelante. En su caso particular el sueño de su abuela de que su vida llegara a ser diferente se convirtió en su mayor propósito [*“mi mamita siempre me recalcó que debía marcar la diferencia y me enseñó a soñar con un futuro prometedor (...) desde siempre consideré que podría romper la cadena que me ataba a la historia de mi familia y podría llevar una vida digna y honesta”*] (Jairo – Entrevista 4).

Por su parte Esteban en su relato muestra cómo sus expectativas sobre la vida y sobre la sociedad han podido llegar a ser bastante utópicas en el modelo social y económico que ha tenido Colombia; sus ideas socialistas y revolucionarias difieren completamente del sistema y esto genera que cada suceso que ha debido sobrellevar no solo en su vida sino también testificar en el contexto social en el que se desenvuelve, lo llenen de gran insatisfacción, en sus propias palabras: [*“la desazón ante la realidad política y social que vivía Cali, unido a otros factores de índole personal que poco a poco me fueron sumergiendo nuevamente en ese mundo vacío de las drogas, cayendo en fuertes depresiones”*] (Esteban – Entrevista 2), a lo que Vroom (1973) denomina “casos rodeados de incertidumbre”.

Miriam mostró que es una mujer de pocas aspiraciones, en su discurso en ningún momento manifestó cuáles eran esos deseos, anhelos; ha sido una mujer dedicada a sobrevivir el día a día, no tenía un proyecto de vida trazado, no había interés en el estudio, ni tampoco en querer ser una madre para sus hijos, ella solo pensaba que al despertar debía rebuscárselas para poder comer algo.

Las expectativas están estrechamente ligadas con el proyecto de vida, entendiendo este tal como plantea D’Angelo:

Es ese modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada (...) Es la estructura general que encauzaría las direcciones de la personalidad en las diferentes áreas de la actividad y la vida social, de manera flexible y consistente, en una perspectiva temporal que organizan las principales aspiraciones y realizaciones actuales y futuras de la persona. (1994, p. 06)

En este sentido, es claro que aquel proyecto de vida abarca todas las esferas de la vida del ser humano y es una visión sobre lo que se desea construir para el futuro y por lo tanto cada una de esas esferas tiende a ser importante y fundamental en el logro de los objetivos trazados, el debilitamiento de alguna de ellas podría generar cambios significativos, debido a que determinan la co-construcción del día a día y con ello la orientación de aquella ruta a seguir y la personalidad del mismo individuo.

Es evidente el debilitamiento en la esfera de vida familiar de los cuatro habitantes de calle, pues la negligencia y ausencia de unos vínculos estables, de una u otra manera el afecto es significativamente en la construcción de identidad de ellos y por ende en su proyección hacia el futuro. La familia se constituye en un ámbito especialmente significativo al intentar comprender los motivos inmediatos de la llegada, ubicación y permanencia de las personas en la calle, por aspectos relacionados con dificultades de convivencia no superadas y a la carencia o deficiencia de competencias y canales de comunicación en la familia; la historia familiar de los habitantes de la calle está signada por la tragedia de la incomprensión, la desilusión de la expectativa puesta en el otro que se ama, muchas veces no comunicada o comprendida claramente y no cumplida; también está marcada por el desamor, las tensiones, el miedo, el maltrato físico y verbal, la desintegración de los vínculos familiares y los abusos de índole emocional, sexual, económica; que han hecho cambiar bruscamente las metas

esperadas del habitante de la calle⁴⁴, por supuesto lo interesante es que mantienen, renuevan y construyen expectativas y estas se convierten en un dispositivo útil para la intervención puesto que incluyen al/la participante en su proceso desde aquello que esperan para su futuro.

La persona ha ido construyendo y planificando sobre lo que quiere hacer para el mañana, el cual siempre está en constante replanteamiento, más aun cuando el individuo no tiene los recursos materiales y humanos necesarios, lo que lleva a que sus proyectos a corto plazo se vayan prorrogando por la prioridad de satisfacer sus necesidades básicas; por tanto, se pierde el énfasis en las metas de fortalecimiento familiar o conformación de un hogar, del desarrollo de formación académica, capacitación vocacional y experiencia laboral.

Características que en el discurso de los habitantes entrevistados se pudieron observar; Manuel decía: *[“el proyecto de vida se vio truncado, han sido muchos los escollos presentados en mi camino y alcanzar una meta es un plan que puede llegar a ser una fantasía”]* (Manuel – Entrevista 3). Jairo por su parte, siempre reiteró su interés por hacer de su vida algo diferente, proyectándose a salir de su barrio, de alejarse de replicar esa vida y escribir su propia historia. La proyección de vida de Esteban estaba fuertemente ligada a su forma de ver y pensar la vida, por lo tanto su mayor interés estaba ligado en lo académico y en su crecimiento intelectual. Miriam aunque con pocas ambiciones y pese a que su mayor preocupación era el hoy, si tenía el deseo de mejorar su vida. Los cuatro discursos ponen a disposición sus anhelos, ese sentimiento de esperanza frente a su vida futura, aunque han sido muchas las situaciones en las que han tenido que experimentar decepciones e insatisfacción,

⁴⁴ Tomado de Identificación, documentación y socialización de experiencias de trabajo con habitantes de y en calle. Universidad Nacional de Colombia. (2007). Pág. 5.

por verse obligados a cambiar sus proyectos de vida y acomodarlos a sus actuales condiciones de vida⁴⁵.

Esas expectativas están íntimamente relacionadas con el pensar, sentir, hacer y percibir del individuo, expresado por Héller (2004) todo comportamiento humano está condicionado por los sentimientos, por aquellas acciones que caracterizan la vida humana, en donde entran en estrecha relación los intereses y las necesidades; donde el sentir no es meramente una experiencia subjetiva, sino también una expresión, la cual da información sobre lo que realmente somos. Es expresar racionalmente las vivencias, el estar implicado en algo; el sentimiento es inherente de la condición humana y expresa motivación por un algo o un alguien. Es profundo un sentimiento cuando pone en movimiento a toda nuestra personalidad.

En cada palabra expresada por ellos se inscribe una profundidad carga de su sentir, de su pensar, de su identidad, de esa manera de ver, de ser y estar en el mundo; de cómo las personas y los lugares significan, como por ejemplo, entre su expectativa de volver a estar con una familia, tal como lo dice Manuel: [*“deseaba volver a estar con mi familia, bueno tener por fin una verdadera como todas”*] (Manuel – Entrevista 3), aquí el deseo de tener una familia, toma un gran significado para él, esas personas que estuvieron ausentes, que extrañó y necesitó, pese a no haberlas tenido, siguen siendo de gran relevancia para su vida.

Según un planteamiento de Manuel, [*“mi vida en la calle fue algo, fue un sentimiento, como una experiencia inolvidable, una experiencia que nunca, nunca podré olvidar, nunca llegué a pensar que a pesar de las carencias, encontraría fuera de mi casa la calidez de un hogar, conformado por extraños desafortunados como yo”*] (Manuel – Entrevista 3); aquí, un

⁴⁵ Coexistencia y simultaneidad, éxito y fracaso, emergencia y resurgimiento.

lugar sobresale y rescata profundos sentimientos de sentido de pertenencia y gratitud, que buscan llenar en algo, el vacío que la ausencia que su familia le ha dejado para su vida; ninguno de ellos pensó que encontraría en la calle a una familia, conformada por personas que eran ajenas a su consanguinidad, pero con quienes tenían muchas cosas en común, como la ausencia de vínculos, de oportunidades, la insatisfacción de sus necesidades básicas, además de haber experimentado situaciones trágicas y complejas; una familia que aunque diferente a lo que la sociedad tiene normalmente establecida, los hace sentir alegres y satisfechos de tenerla, siendo el soporte para hacer más llevaderas sus vidas en la calle.

Lo anterior, postula la calle más allá de un espacio físico y frívolo, un espacio que constituye un lugar de experimentación social, en ella se puede “recomponer una familia ficticia entre homólogos”⁴⁶. Es la calle un lugar de paso y socialización, donde se experimentan relaciones; un territorio de aventuras, placeres y novedades, un lugar de reconocimiento y solidaridad social. El grupo en la calle ofrece sentimientos de protección que los jóvenes necesitan y desde ese lugar, desde esas relaciones de hermandad”⁴⁷. Lo cual, muestra la calle mas allá de un lugar, es vista como un sentimiento, visto tal y como se planteo en líneas anteriores por Héller.

En los cuatro relatos la llegada a la calle no fue un asunto fácil de sobrellevar, existió el temor por enfrentarse a una vida ajena para ellos, con peligros que enfrentar y les llevó tiempo adaptarse a esas nuevas rutinas que la calle les impone. Aunque ser habitantes de la calle no era un plan de vida, pues este tuvo que modificarse y acomodarse a las posibilidades que en aquellos momentos cada uno tenía.

⁴⁶ Según lo expuesto por Correa (2007).

⁴⁷ *Ibíd*em, pág. 11

Cada persona en su situación de vida en calle se trazó metas, unas más ambiciosas que otras, Jairo y Robinson aunque su situación de habitabilidad de calle ha retardado la realización de sus metas, nunca han dejado de persistir por tener una vida diferente, por mantener expectativas de ser y sentirse diferentes, tal es el caso que Jairo estando en la calle tenía tan claro su ideal de salir adelante y se alejó de todo lo nocivo que ella le ofrecía y apenas vio la oportunidad de ingresar al Hogar de Paso lo hizo y se visionó como un ciudadano re socializado: [*“cuando llegué al Hogar me tracé unas metas, iba a llevar el proceso muy juiciosamente, aprendería cada cosa que me enseñaran y las llevaría a la práctica (...) no podría pasar más de un año, para que Jairo fuera un ciudadano trabajador y responsable”*]

(Jairo – Entrevista 4), y llevando de manera muy dedicada su proceso Jairo logró su objetivo, cumplir su proceso de resocialización y hoy en día mantiene una vida productiva para él y la sociedad.

Manuel llegó a la calle con mucho temor de lo que podría encontrar en ella, siempre con la mentalidad que era solo de paso, esa ha sido su mayor expectativa desde que ingresó al Hogar de Paso, lo que le ha exigido trazarse otras tantas metas, como la de recuperar sus hábitos de auto cuidado, de formarse desde algún campo productivo y adquirir un empleo que le permita responder a la satisfacción de sus necesidades básicas; Manuel está muy cercano a culminar con su proceso dentro del Hogar y poco a poco ha sido testigo que esos proyectos que se ha venido trazando van siendo una realidad, mejoró sus condiciones físicas, estudió en el Sena y actualmente está ejerciendo su especialidad en una panadería.

Estos dos casos están estrechamente relacionados con lo que dice Vroom (1973) “el comportamiento y la realización de los objetivos trazados, dependen de la combinación de las fuerzas de las personas y del medio que le rodea” (p. 12); ambos tenían tan claro que su vida

en calle sólo debía ser de paso y que debían aprovechar al máximo las herramientas que le ofrecían en el Hogar para poder plantearse una vida diferente.

Por su parte Esteban llegó a la calle sin ninguna expectativa de cambio, tenía un alto consumo e incluso alcanzó a acostumbrarse a ella, en palabras de él: [*“en la calle llegué a perder cualquier deseo por superarme, me olvidé que existía una vida diferente a consumir, estar en la biblioteca y deambular por las calles”*] (Esteban – Entrevista 2); cuando ingresó al Hogar lo hizo pensando en que necesitaba darse un respiro, “que había caído en lo más bajo”⁴⁸ y estando en el Hogar se dio cuenta lo mucho que había perdido a nivel personal, y empezó a trazarse metas, a ir cumpliendo de poquito a poquito cada indicador, a ser promovido en cada etapa que llegaba y llegó a plantearse [*“retomar en un futuro no muy lejano ni imposible mi carrera como Sociólogo”*] (Esteban – Entrevista 2). Durante este largo caminar en busca de la re socialización ha tenido que sobrellevar grandes crisis y aunque se ha trazado la meta de erradicar el consumo de SPA y terminar sus estudios, ha sido más fuerte su adicción por las SPA, además los cierres temporales del Hogar de Paso han hecho más lento su proceso y lo han llevado a tener fuertes recaídas de las cuales siempre busca levantarse sin perder el objetivo de graduarse de la Universidad.

En algún momento Miriam se propuso conseguir un trabajo digno y dejarse de la calle, pero se encontró con la dura realidad laboral de los Colombianos y es que si no se tiene estudio, si no se tiene experiencia, no se puede aspirar a un empleo formal; esta gran decepción la alejó de pensar nuevamente en la posibilidad de encontrar un trabajo y decidió asumir la calle como su única forma de vida, y esta interiorización se hace evidente cuando

⁴⁸ Palabras de Esteban.

ella habla de sus intereses con el Hogar de Paso, los cuales son llenar la soledad en la que se encuentra, poder satisfacer sus necesidades básicas, no piensa en un proceso, ni en re socializarse, su expectativa: [*“hoy quiero ser otra, rejuvenecer mi vida, desperdicié mi juventud, quiero tener una vida en paz y armonía, no quiero ser nunca más la otra que fui (...) quiero llevar mi vida en la calle con honestidad y responsabilidad”*] (Miriam – Entrevista 1)⁴⁹.

Aunque ellos y ella son habitantes de la calle y han tenido que sobrellevar muchas dificultades y carencias en su vida, son seres humanos con un espíritu que desborda ilusiones y genera emociones, un espíritu soñador por una vida diferente, digna y responsable, con aspiraciones como cualquier otra persona incluida socialmente.

⁴⁹ Perspectivas como ésta exigen repensar por ejemplo los objetivos de una intervención con esta población, puesto que no todos tienen interés de llevar un proceso por etapas bajo el cumplimiento de indicadores y por lo tanto su situación queda por fuera de la re socialización proyectada actualmente dentro del Hogar de Paso.

“ Si tu cambias, el mundo cambiará
contigo ” Anónimo

**UNIONES ROTAS, ESLABONES RECONSTRUIDOS:
PAUTAS DE COMPORTAMIENTO
EN SU VIDA RELACIONAL**

6.3 UNIONES ROTAS, ¿ESLABONES RECONSTRUIDOS?: PAUTAS DE COMPORTAMIENTO EN SU VIDA RELACIONAL

El ser humano es un ser social por naturaleza, desde antes de su nacimiento establece una relación con su entorno y por lo tanto siempre mantiene una vida relacional que puede estar debilitada en algunos casos, pero que nunca llega a romperse completamente. Es entonces de gran importancia conocer como se desenvuelve el/la habitante de la calle en interacción con otros, teniendo en cuenta que gran parte de la sociedad lo excluye por su situación actual de vida.

Las relaciones sociales son aquellas interacciones sociales que se encuentran reguladas por normas sociales entre dos o más personas, presentando cada una de ellas una posición social y desplegando un papel social; se establecen pautas de comportamiento que se transmiten a través del proceso de socialización, fomentando la percepción, la motivación, el aprendizaje y las creencias. Existen diferentes tipos de relaciones: de amistad, familiares, laborales, entre otras; las cuales resultan ser un complemento en la vida de un ser humano, pues el hecho de relacionarse con otros seres humanos es una cuestión necesaria y primordial de la vida cotidiana y una relación social será un medio para poder satisfacer determinados objetivos como puede ser un fin.

Los cuatro protagonistas de este documento desde su niñez han tenido que ser testigos de las ausencias de sus redes de apoyo más cercano, ver cómo poco a poco sus vínculos se iban debilitando, hasta llegar a perderlos completamente y verse en la necesidad de establecer nuevas redes de apoyo que la calle les ofrecía, en la búsqueda de la satisfacción de sus necesidades básicas y siendo este espacio el entorno en el cual se desenvolvía su cotidianidad.

En el caso de Jairo creció observando cómo sus padres y allegados llevaban una vida que la sociedad define como ilegal, actuaciones que socialmente no son aceptadas y que generan una carga social bastante fuerte, inclusive llegándose a pensar que todos quienes viven en estos contextos vulnerables y violentos reproducirán su historia y serán delincuentes; esta historia en particular permite ilustrar cómo se puede llegar a romper estos paradigmas, como pese a que las pautas de conducta que marcaron los padres de Jairo eran violentas, en cambio el se ha desempeñado en su vida social de la mejor manera que le ha sido posible.

Por su parte Miriam siempre tuvo la disposición y apoyo de personas cercanas que la valoraban; por ejemplo su hermano mayor, quien en repetidas situaciones trató de brindarle amor y protección, a la cual ella prefirió no atender y quien después de tanta insistencia decidió alejarse; la vecina Clara, quien tenía atenciones con ella e inclusive ofreciéndole un hogar donde vivir, pero del que Miriam decidió distanciarse por evitar dificultades en la convivencia entre ella y su esposo. En el espacio en el que si se sintió identificada era el del “parche”, un grupo conformado por jóvenes que llevaban la vida sin límites y entre la delincuencia, involucrándose sentimentalmente con uno de ellos, relación que tuvo como producto sus dos gemelas.

Por su parte Esteban fue quien decidió alejarse de su familia, perder contacto con sus padres, prefiriendo la independencia y la soledad como su filosofía de vida. Quizás en la vida universitaria fue donde logró establecer amistades, se identificaba con las formas de pensar y de actuar de muchos con quienes compartía; para él: [*“la Univalle ese es mi sitio compatible, allá tu puedes ser libre, puedes aprender de cada cosa que experimentas en ella, es allí donde logras desempeñarte como un sujeto social, político, cultural por excelencia”*]

(Esteban – Entrevista 2).

En cambio, en toda su niñez Manuel fue un niño muy temeroso, solitario, introvertido, prefería no jugar con los otros niños y niñas, su vida se desenvolvía entre la escuela, la casa, las tareas, ayudar a su abuela y tolerar a aquel familiar que tanto daño le causaba. Pero era un niño que siempre deseaba poder tener el amor de su madre, cuando ella lo visitaba, ese era el momento más feliz de sus días, pero cuando volvía a irse y no lo llevaba con ella, ese era el momento más triste de sus días.

La vida relacional de estas personas y sus entornos presentaron fuertes alteraciones, que hoy repercuten en su forma de relacionarse en los distintos entornos en que se desenvuelven, respecto los cuales Bronfenbrenner define que un ambiente ecológico es en el que se producen los intercambios recíprocos entre la persona en desarrollo y el ambiente cambiante en el que vive, distinguiendo los siguientes subsistemas:

1. Un conjunto de relaciones interpersonales que lleva a cabo cada persona en un determinado entorno, llamado microsistema.
2. Un macrosistema, que atiende los elementos culturales o valores que afectan a la persona, reconociendo claro, la influencia de los sistemas en la conducta y en el entorno social, es decir, de mutua influencia y dinámica relación (1987, p. 41).

Pero cuando una persona opta por la calle como su opción de vida, en la mayoría de los casos es porque existen rupturas con las redes de apoyo más cercanas, no tienen un respaldo que les permita salir fácilmente de las dificultades que puedan estar presentando, tales como el consumo de SPA, problemas económicos, entre otras; este planteamiento se reafirma al citar la información que arroja el diagnóstico inicial que se le hace al habitante de la calle cuando está en etapa 1 y se le pregunta sobre su contacto familiar⁵⁰.

⁵⁰ Es el resultado de la sistematización de datos que lleva Trabajo Social de 80 participantes a los que se le han hecho apertura de carpetas que han pasado por etapa 1 entre el 2011 y 2012, presentando en dicha tabla los motivos más comunes entre los participantes intervenidos.

Tabla 5.
Contacto Familiar.

Tipo de Contacto	%
No hay contacto alguno	48%
Contacto Esporádico	40%
Contacto Permanente	12%

Fuente: Elaboración Propia.

El habitante de la calle no solo tiene fracturas en su vínculo más cercano o “lazos frágiles”⁵¹, su estadía en la calle poco a poco lo va alejando del acceso a los diferentes entornos en que se desenvuelve su cotidianidad, su aspecto físico va haciendo que el otro lo estigmatice, lo invisibilice en muchos de los casos y la oportunidad de exigir sus derechos se va tornando bastante dificultosa.

La habitalidad en calle entonces afecta significativamente la vida relacional de la persona, en sus relaciones, familia, amigos, negociaciones, reglas, normas, deberes, derechos; siendo estos elementos propios, evidentes y presentes en los micro y los macros sistemas, en una dialógica constante, en una relación discontinua, dinámica, interrelacional y retroalimentada constantemente por unos y otros, como diría Bronfenbrenner (1987) “de mutua influencia y dinámica relacional” (p. 41).

Estando en la calle Esteban ha establecido afinidad con algunas personas, ya comparte con mayor frecuencia con otros, trata de apadrinar a aquellos que a su criterio son los desprotegidos, es conocido entre ellos, su alias es el “Sociólogo”, no hace sino hablarles de

⁵¹ Ibídem.

Marx y de cómo: [*“...el mundo sería diferente si el socialismo fuera una realidad, si esta sociedad le brindara un lugar digno a todo aquel que la habita”*]

 (Esteban, Entrevista 2). Por su parte trata de aprovechar al máximo los espacios que la ciudad le ofrece desde lo cultural y educativo.

Miriam hizo de la calle su hogar y de su gente una gran familia, en este entorno se desenvuelve su vida laboral, afectiva, sentimental; el Hogar de Paso ha sido el medio para recobrar contacto con sus hijos, para reconocer que solo de ella depende que su vida relacional sea amena, tal como ella mismo expresa:

Acá en Samaritanos he aprendido que la vida en la calle es un estilo de vida, pero que tiene sus peligros y que es necesario decirle no a estos, que todas las personas valemos, que debemos tener autoestima, dignidad y que tenemos unos derechos y unos deberes que deben ser cumplidos, que no todos son mis enemigos y que se puede volver a creer y querer a alguien. Esta Soy yo, y yo soy yo, quien le sonrió a las dificultades”. (Miriam – Entrevista 1)

En el caso de Manuel, al inicio desenvolverse en la calle le costó mucho, él era una persona bastante introvertida y le dificultaba entonces relacionarse con los otros que también habitaban la calle, pero la necesidad de no sentirse solo entre esa calle de cemento, hizo que surgiera en él la necesidad de tener con quien compartir una palabra, un gesto, un espacio, de aprender de esos otros sus estilos de sobrevivencia; lo que poco a poco fue generando en él un fuerte vínculo con aquellas personas, que a su consideración se convirtieron: [*“en la familia que nunca tuvo y siempre desea”*]

 (Manuel – Entrevista 3).

Estando en la calle Jairo se desenvolvió dentro de un grupo social que muchos señalan con la mano de la discriminación, incluso el mismo Jairo llegó a hacerlo, pero cuando recibió de este una acogida cálida y humana, del cual aprendió pautas de comportamiento que le permitieron sobrevivir 13 años en este entorno social donde se mueven relaciones en las que le

brindaron el apoyo y los medios necesarios para satisfacer sus necesidades básicas. Respecto de ello él decía:

Cuando llegué a la calle tenía mucho temor, pensaba que la gente era mala, que no sobreviviría mucho en ella (...) pero no fue así, me encontré con personas distintas a las que describen afuera, quienes me cuidaron, estuvieron al pendiente que un joven tan chico no pasara momentos difíciles, allí no dudan en partir un pan en varios pedazos, en compartir el refugio para que no se mojen otros, son seres humanos hermosos, con vidas difíciles que los llevaron a donde están; allí logré amigos, visibilicé una familia (...) me enseñaron a sobrevivir en la calle y respetaron mi posición de vivir honestamente, de no querer consumir. (Jairo – Entrevista 4)

Él interiorizó la “cultura” de la calle y la hizo suya, sin perder el panorama de sus principios de honestidad y vida lejos del consumo. Estando en el Hogar Jairo recuperó hábitos que había perdido estando en la calle, como los de autocuidado, el seguimiento de la norma y tantas cosas que él hoy valora y define como aquellas que le permitieron sacar adelante su proceso de transformar su vida y su manera de convivir en la sociedad, en sus palabras:

En el Hogar se brinda un calor humano, los profesionales les importa qué pasa con nosotros, qué sentimos, qué deseamos, qué hacemos (...) buscan por miles de formas cómo hacernos entender que podemos cambiar, lograr eso a lo que ellos le llaman re socializar (...) ellos allí me enseñaron muchas cosas que hoy pongo en práctica en mi diario vivir, en cada terapia, en cada taller, me motivaban a seguir adelante en el proceso. (Jairo – Entrevista 4)

El Observatorio de la Deuda Social Argentina plantea que:

La necesidad de amor, el sentimiento de pertenencia y la necesidad de relacionarse con los otros en el conjunto de la sociedad, pueden entenderse como necesidades básicas, por el rol que juega dentro de integralidad del ser humano. De este modo, el ser humano, al ser esencialmente social, necesita de los otros para lograr su propia identidad social. Específicamente, las relaciones afectivas (tanto en la familia como entre amigos) se distinguen por ser un vínculo emocional positivo, interdependiente y orientado a la satisfacción de necesidades. Estos “lazos fuertes” se caracterizan por el entendimiento mutuo, dar y recibir apoyo y disfrutar de la compañía de los otros. A su vez, las relaciones sociales constituyen redes sociales de intercambio y de ayuda recíproca. Pero cuando esos se convierten en “lazos

frágiles” se afectan todas las dimensiones en que se desenvuelve el ser humano. (2010, p. 1)

Las historias de estas cuatro personas ponen en manifiesto cómo por más débiles que puedan estar los vínculos que unen a unas personas con otras, el ser humano tiende a buscar alternativas para no estar y sentirse solo, que estos habitantes de la calle llegaron a sensibilizarse tanto por aquellas homólogos que los llegaron a considerar sus familias y que de una u otra manera su estadía en el Hogar de Paso y aquel proceso de re socialización les ha permitido primero encontrarse con su humanidad, y segundo reconocer la necesidad de fortalecer sus vínculos cercanos (familia o amigos), a eso que la ODSA (2010) define como “lazos fuertes”, abriendo el panorama de sus redes de apoyo, constituyéndolas como redes sociales de intercambio y de ayuda recíproca.

“...Cambia lo superficial, cambia también lo profundo, cambia el modo de pensar, cambia todo en este mundo. Cambia el rumbo el caminante, aunque esto le cause daño, y así como todo cambia, que yo cambie no es extraño.”

Mercedes Sosa

**SOMOS LO QUE HACEMOS PARA CAMBIAR
LO QUE SOMOS:
CAMBIOS EN LOS ESTILOS DE VIDA**

6.4 SOMOS LO QUE HACEMOS PARA CAMBIAR LO QUE SOMOS⁵²:

CAMBIOS EN LOS ESTILOS DE VIDA

El ser humano durante toda su vida tiene que vivenciar cambios y más cambios, sobrellevar duelos por distintos motivos, de eso que ayer tuvo y hoy ya no está; cada ciclo vital conlleva consigo sus cambios y duelos característicos; pero en ese caminar por la vida las personas también se enfrentan a asumir cambios inesperados y estos en muchos de los casos llegan a afectar completamente sus estilos de vida.

Es sobre estos cambios y transformaciones que han vivenciado Jairo, Esteban, Manuel y Miriam, sobre los que se profundizarán a continuación. Partiendo de esas rupturas que antes de llegar a la calle tuvieron que sobrellevar y seguido compartiendo desde sus experiencias cuales han sido los cambios en sus estilos de vida desde que ingresaron al Hogar de Paso.

Entendiendo entonces el cambio desde lo planteado por Watzlawick (1989) son las transformaciones que se generan al interior de cada sujeto, las cuales alteran de manera cualitativa la vida cotidiana del mismo, exigiéndole a él ser capaz de adaptarse a las alteraciones que se generan en su sistema, que pueden obligarlo a cambiar totalmente su forma de vivir, desde lo relacional hasta lo ocupacional; lo que le exige un largo tiempo para asimilar su nuevo estilo de vida.

La Organización Mundial de la Salud definió en 1998 el estilo de vida como: “una forma general de vida basada en la interacción entre las condiciones de vida en un sentido amplio y los patrones individuales de conducta determinados por factores socioculturales y

⁵² Fuente: Eduardo Galeano en el texto Patas Arriba.

características personales” (p. 26). El estilo de vida será entendido entonces, como el conjunto de actitudes y comportamientos que adoptan y desarrollan las personas de forma individual o colectiva para satisfacer sus necesidades como seres humanos y alcanzar su desarrollo personal; el estilo de vida que se adopta tiene repercusión en la salud tanto física como psíquica; comprende hábitos respecto a las prácticas habituales de alimentación, manejo del tiempo libre, actividades de socialización, autoestima, entre otras.

Han sido muchos los cambios que estos habitantes de la calle han tenido que experimentar en el transcurrir de sus vidas, situaciones que les han dado giros trascendentales a su forma de llevarlas, experiencias que han alterado en algunos casos negativamente y en otros positivamente según sus criterios personales y que los han hecho asumir estilos de vida que de una u otra forma le dan un sentido a sus vidas; tal como lo plantea Watzlawick (1989) cambios que significan mucho en la vida de las personas y logran suma importancia a la hora asumir una ruta en su caminar en los diferentes momentos de sus vidas.

Manuel por ejemplo, ha experimentado cambios normales y particulares en diferentes momentos de sus ciclos vitales, pero son evidentes las alteraciones que han exigido de él una adaptación a estas situaciones diversas, cambios importantes en su vida. Una experiencia traumática como la de ser violado por su tío, él la asocia a su inclinación sexual, respecto a lo que él dice:

Siento que desde mi experiencia traumática con mi tío, mi vida empezó a cambiar totalmente, empecé a sentir gusto y atracción por otros iguales a mí y a la edad de 12 años empecé a cambiar, nunca en mi vida había estado con una persona del mismo sexo y desde aquella vez solamente he tenido relaciones afectivas con hombres. (Manuel – Entrevista 3)

Respecto a este tema, Soriano (1999) dice que aunque no existen datos certeros que expliquen la condición homosexual de una persona, existen diversas teorías sobre el origen de la homosexualidad, en la conductual plantean que entre los factores que pueden determinar la homosexualidad especialmente en el caso de los hombres están las primeras experiencias sexuales, siendo el maltrato sexual en la niñez uno de los conflictos más comunes que predisponen a las personas hacia la homosexualidad, condición que normalmente se revelaría al principio de la adolescencia.

Miriam siendo aun muy pequeña tuvo que asumir cambios desde el momento en que nació su hermana, pues poco a poco las relaciones con sus padres empezaron a tornarse distantes, ya tenía que tolerar fuertes regaños y castigos, aquellos besos y caricias cambiaron por gritos y golpes; ya no volvió a ver regalos, ni paseos, ni cumpleaños. Su historia dentro de esa familia estaba entre tanto maltrato, humillación y desprecio, a lo que concluía la misma Miriam *“ni forma de decir nada, soy una intrusa aquí”*⁵³.

Esta experiencia puede asociarse a lo que plantea Rivas (2008) que criarse en una familia adoptiva trae consigo el riesgo de no satisfacción del infante respecto a esa familia que le tocó, viendo esta como unas personas que tuvieron una *“obra de caridad”*, brindándole los recursos necesarios para que no creciera en la calle o en un orfanato. La adopción puede llegar a enfocarse desde una perspectiva negativista, donde el niño fue abandonado y rechazado por la familia biológica, y esto le ha causado un trauma que lo lleva guardado en *“una mochila”* que lo acompaña a donde va. Aunque existen muchos casos en donde los adoptados son testigos silenciosos de esta experiencia de rechazo de parte de la familia adoptiva y tarde que

⁵³ Palabras de Miriam.

temprano esta situación le facilita el desarraigo y la ruptura definitiva con esa familia, prefiriendo una vida fuera de ese hogar sin importar cual sea, en el caso particular de Miriam fue la calle.

Otro cambio trascendental en la vida de Manuel y Jairo fue la pérdida de sus figuras maternas, ellos fueron criados por sus abuelas, siendo ellas su única figura no solo de autoridad sino también su único vínculo afectivo, a la hora de sus muertes, las vidas de ambos cambiaron totalmente, se generó una gran inestabilidad; en el caso de Manuel la falta de un apoyo, hizo que él tuviera que asumir la responsabilidad de responder por su vida, inicialmente pasó de casa en casa de conocidos, hasta que no tuvo un lugar más en el cual resguardarse y se vio obligado a experimentar la vida en la calle, *“no era lo que quería para mi vida, pero era lo que me tocaba”*⁵⁴.

Para Jairo, la pérdida de su abuela fue el suceso que más marcó su vida y el cual le dio un vuelco a su existencia, desde ahí su contexto y las personas pasaron a ser otros, dejó un barrio peligroso por sobrevivir en la calle que también tiene sus riesgos, pero a la cual logró adaptarse y aprendió a sobrellevarla.

En el caso de Miriam la pérdida de su madre adoptiva también generó cambios en su vida, pues cuando Miriam estaba en la calle quedó embarazada y al enterarse su madre de esta situación la buscó, le pidió perdón y la invitó a que volviera a vivir con ella; su madre la cuidó, la atendió, trató de enseñarle cómo debía criar a sus dos hijas, pero en cambio Miriam no concebía la vida como madre, le aterraba, extrañaba su vida en la calle, sin más responsabilidad que ella misma, lo que hizo que fuera desentendida con sus dos hijas y que

⁵⁴ Palabras de Manuel.

fuera su madre quien las cuidara. Pero un día su madre murió y con ello lo único que la ataba a esta vida que ella ya no quería y fue así como Miriam decidió abandonar a sus hijas y continuar su vida en calle, repitiendo su historia de abandono y ausencia materna con sus hijas, tal y como le paso a ella.

Por otro lado, la separación de los padres de Esteban trajo consigo cambios en su vida, él había crecido en una familia sumamente conservadora, donde le inculcaron que la unión de una pareja debía ser hasta que la muerte los separara, [*“una utopía en la que hoy en día la sociedad sigue creyendo, a pesar de ver como a diario las parejas se separan y por tanto empiezan a emerger distintos tipos de familias”*]⁵⁵. Después de aceptar tal situación, siendo un adolescente él decide independizarse, considerando que ya era hora de hacerse responsable de las riendas de su vida y salir adelante; por tanto decidió pasarse a estudiar en la noche y durante el día trabajaba en cada oficio que saliera y le permitiera satisfacer sus necesidades básicas, eso sí, sin dejar a un lado su proyecto de graduarse de bachiller.

Cuando Esteban estaba en sexto semestre de Sociología, empezaron a cambiar sus prioridades, dedicaba más tiempo a la venta y consumo de SPA, a participar de los tropeles y el nivel académico bajó tanto que llegó a caer en una ocasión en bajo, prefería matricular el mínimo de materias, para así poder responder a todas sus nuevas rutinas. Así trascurrieron tres semestres más, pero las SPA y el tropel seguían siendo su preferencia, perdiendo relevancia su interés por la academia. Es evidente que cambio de manera trascendental su objetivo con el que entro a la Universidad, ya su inclinación estaba más allá de su crecimiento intelectual.

⁵⁵ Entrevista de Esteban.

Pero el mayor giro que pudo tomar la vida de estas cuatro personas fue cuando tuvieron que enfrentarse con la calle como su único modo de subsistencia y vida, todos llegaron a ella siendo muy jóvenes, quizás con ideas diferentes respecto a su estadía dentro de ella, pero los cuatro tuvieron que desde ese entonces enfrentarse al desafío de asumir cambios significativos en su estilo de vida, cada día se convirtió en una lucha por la sobrevivencia, pasando de tener lo mínimo a no tener nada, se perdieron hábitos saludables, sus actividades siempre iban en la búsqueda de sacar el día adelante. Manuel la describe así: [*“cuando experimente por primera vez la vida en la calle, pues la verdad eso fue horrible, porque me sentí muy mal, uno dormir en el suelo, chupando todo ese frio, la verdad yo nunca me imaginé tener que vivir así, fue un cambio que marcó mi vida”*]

(Manuel – Entrevista 3).

Por su parte decía Jairo:

La calle no es un juego, son muchas las dificultades que se viven, pasar de dormir en una cama a el piso, de vivir en una casa humilde pero con techo a vivir en la intemperie, de comer aunque fuera una vez al día a pasar días sin qué comer, de recibir el afecto y amor incondicional de mi mamita a pasar días en intensa soledad... la vida en la calle es muy dura, pero me enseñó a valorar lo que me ofrecieron y a sentirme orgulloso de la persona que mi mamita logró que yo fuera.

(Jairo – Entrevista 4)

Sobre esta experiencia Miriam comparte: [*“comía una vez al día, una manera de hacer que me rindiera, la luz era la que obtenía de una vela, la estufa eran dos latas con alcohol, el agua la sacaba del mar, la cama eran dos cartones y mi compañero fiel y Familia el pequeño pollo Pepe”*]

(Miriam – Entrevista 1). Por su parte Esteban, al caer en una fuerte depresión empezó a abusar de las drogas, experiencia que él denomino “*un lapso muy bravo para mi vida*”⁵⁶, debido a que se alejó completamente de la academia y empezó a sumergirse en la vida

⁵⁶ Palabras de Esteban.

en la calle; sus ropas fueron ensuciándose, su barba empezó a crecer, su rostro evidenciaba el fuerte consumo del que era preso, vendía cosas en la calle para tener con qué consumir, se desenvolvía entre Sucre y Calvario, su sitio de estadía era donde le cogiera la noche, se relacionaba con personas como él, quienes durante sus veinticuatro horas se desenvolvían en esas calles de cemento de la ciudad de Cali.

La vida en la calle llega a ser tan difícil de sobrellevar entre tanta carencia y adicciones, que la persona siente en algún momento la necesidad de buscar de alguien que por “*caridad*” le ayude a salir de ella o por lo menos a hacerle más amena su estadía. Para los cuatro protagonistas de esta sistematización ese momento llegó, un día la Fundación Samaritanos de la Calle se cruzó en su camino y vieron este sitio como la posibilidad de mínimamente satisfacer sus necesidades básicas y algunos asumieron este como la oportunidad de encontrarse con su humanidad y pensarse en un proceso de transformación que le permitiera retornar a la sociedad como un sujeto que recuperó su dignidad y la ilusión de ser una persona productiva e independiente. Tal como se expresa Arrivillaga, M., Salazar, I. y Gómez, I. (2002) “para cambiar es necesario adquirir la capacidad de motivarse, prestando atención a todas las posibilidades que existen a nuestro alrededor para desarrollarnos y crecer; porque la motivación es algo interno, no externo y depende de nosotros interesarnos por las cosas” (p. 8).

Miriam acepta que su vida ha tenido cambios desde que ingresó al Hogar de Paso, aunque no ha tenido una constancia en el proceso que allí se hace, son muchas las transformaciones que ha podido vivenciar en su forma de vivir en la calle, ella sigue habitando la calle, pero ha reducido su consumo de psicoactivos, está más pendiente de su aspecto físico, de estar limpia, de usar accesorios en su vestimenta; ha establecido vínculos con sus hijos,

trabaja honradamente en el día limpiando las calles de la ciudad; experiencia que ella describe así:

Desde que acudo a Samaritanos le he dado sentido a mi vida, gracias a Dios acá tengo donde comer, dormir, echarme mi descanso, ya me siento bien, con una nueva vida. Me he alejado del trago, ya no consumo ninguna sustancia, ni la marihuana, ni el bazuco (...) Acá en Samaritanos he aprendido que la vida en la calle es un estilo de vida, pero que tiene sus peligros y que es necesario decirle no a estos, que todas las personas valemos, que debemos tener autoestima, dignidad y que tenemos unos derechos y unos deberes que deben ser cumplidos, que no todos son mis enemigos y que se puede volver a creer y querer a alguien. Esta Soy yo, y yo soy yo, quien le sonrió a las dificultades. (Miriam – Entrevista 1)

Por su parte Esteban expresa que han sido muchos los cambios desde su ingreso al Hogar:

Ha sido una experiencia distinta y significativa para mí, por la oportunidad que se le brinda al habitante de la calle de mitigar, de reducir el daño que la calle y sus vicios genera en las personas, de permitir que la persona tome la decisión de hacer o no un proceso de transformación, de alejarme de aquella experiencia que tuve (...) en la intemperie de los recónditos lugares de la ciudad que no prefiero recordar y retomar en un futuro no muy lejano ni imposible mi carrera como Sociólogo. (Esteban – Entrevista 2)

Tal como lo define Cuca y Palomeque (1997) que la adaptación a cualquier situación transitoria o más aun permanente, se utiliza la palabra proceso porque tiene etapas las cuales deben vivirse y entenderse; estas aunque no se presentan ordenadamente una detrás de otra y no son generales para todos los individuos, logran generar cambios significativos para quienes logran no solo acostumbrarse, sino también asumirlos.

En la historia de Manuel se logra plasmar lo que las anteriores líneas plantean, el conoció del Hogar de Paso y desde su vinculación ha asumido dicho proceso y ha aprovechado cada oportunidad que se le ha brindado, pensando que estas le permitirán no solo

crecer como persona, sino abrirle posibilidades para salir de la calle como una persona re socializada, con las facultades para responsabilizarse de su vida.

En el caso de Jairo, su llegada al Hogar de Paso marcó un cambio trascendental en su vida, vio esta como la oportunidad de salir de la calle y trazarse un proyecto de vida que hoy por hoy está llevando a cabo, recuperó sus prácticas saludables, sus necesidades básicas estaban siendo satisfechas y ahora tenía mayor tiempo para dedicarle a actividades que le permitieran re socializarse y tener el control de su vida. En palabras del mismo Jairo:

Llegar al Hogar de Paso fue una bendición, el cálido trato de los profesionales, cada una de las cosas que allí le ofrecen a los invisibilizados por la sociedad, cada enseñanza, cada llamado de atención (...) fueron cada una de estas cosas las que me permitieron entender que sí valía como ser humano, me hizo reaccionar que si otros creían en que yo podía transformar mi vida, porqué no creerlo yo también y fue así que me propuse cambiar mi vida, proyectarme un plan de vida digno y honesto. (Jairo – Entrevista 4)

Su salida del Hogar lo puso a prueba y hasta el momento ha hecho su mayor esfuerzo por salir adelante y tener una vida totalmente diferente a la que su barrio o la misma calle le podría brindar:

Hoy en día soy una persona diferente, sé que en el cielo mi mamita está orgullosa de mí, de la transformación que le di a mi vida, de la ruta que definí seguir; hoy ya no estoy en el Hogar de Paso, pero es gracias a ellos y a lo que me inculcó mi mamita que hoy soy un ciudadano al que la sociedad no discrimina, ya no soy un habitante de la calle, tengo mi aparta estudio, un trabajo, no sufro por un bocado de comida y hasta me he enamorado... ves como si es posible, ves como si vale la pena este tipo de procesos sociales y humanos (...) Aprendí a valorar mi salud, a cuidarla; ya no me da pena ir a un centro comercial, al cine, al teatro, a eventos de la ciudad, ya no me miran de reojo (...) definitivamente mi vida tomó un cambio total. (Jairo – Entrevista 4)

Hasta el momento Jairo entre los cuatro protagonistas de este escrito es quien ha logrado buscar un equilibrio a su situación y se ha atrevido a iniciar una vida fuera de calle y fuera del Hogar, respecto a esta postura Costa y López (1996) manifiestan “todo cambio es una

transición que ocurre cuando se pasa de un estado a otro. Puede llegar a ser difícil cuando exige despojarnos de hábitos que nos ayudan a mantener el equilibrio o una situación, o por lo contrario nos permite volver a gozar de emociones nuevas, de sentimientos más genuinos y aprender; por lo tanto la base de todo cambio es atreverse a dar el paso para iniciarlo” (p. 45).



CAPÍTULO 7

CONCLUSIONES

Luis García
Participante Hogar de Paso
"Sembrando Esperanza"
Publicación Autorizada

6. CONCLUSIONES

Ser habitante de la calle tiene una razón de ser y estar, y aunque para muchos llegar a la calle puede ser la condición más baja a la que el ser humano puede caer, quienes la habitan y quienes se dan a la tarea de conocer sobre esta situación de vida, pueden testificar que la vida en la calle es un estilo de vida y que quienes la habitan siguen siendo humanos, que sienten, desean y que pese a sus circunstancias pueden tener aspiraciones por cambiar y mejorar la forma de sobrellevar su vida.

Los/as habitantes de y en situación de calle que se vinculan al Hogar de Paso inicialmente lo hacen en la búsqueda de la satisfacción de sus necesidades básicas de aseo, alimentación y hospedaje; cuando conocen los requisitos y los objetivos a los que le apunta el proceso de resocialización empiezan a asistir en los espacios formativos y terapéuticos en primera medida por cumplir las exigencias, pero poco a poco se van involucrando y participan activamente de los mismos.

Es evidente que existe una alta reincidencia de participantes de los proyectos pasados, situación que se presenta por tres motivos principalmente, el primero se debe a la gran dificultad que existe para el/la habitante de la calle de incorporarse a un nuevo sistema de normas y hábitos saludables, lo que lleva a que no haya una adherencia al proceso, generando inestabilidad en sus participación y con ello el no cumplimiento de los indicadores de esta primera etapa. El segundo motivo está estrechamente ligado a la inestabilidad temporal del proyecto, debido a que los cierres transitorios del Hogar de Paso dejan inconclusos los procesos y el tiempo que deben estar en calle genera recaídas en los logros alcanzados. Y finalmente porque algunos de los/las que acceden a los servicios que ofrece el Hogar no

vislumbran aun la posibilidad de un cambio en su estilo de vida actual; esto último pone en manifiesto la necesidad que los administrativos del proyecto se piensen una atención diferencial que tenga en cuenta la intencionalidad con que llega a buscar el/la habitante de calle el Hogar de Paso.

Frente al reconocimiento de los valores ellos/as los validan como importantes y como elementos constructores de la persona. Sin embargo en su apropiación o aplicabilidad en el que más se reconocen es en la **Esperanza**, por ser la única que les permite abrazar la posibilidad de un cambio ante el quebranto continuo de sus voluntades y buenas intenciones. Los/as participantes identifican el proceso de las etapas como parte de un modo de comportamiento que es necesario vivirlo al interior del Hogar de Paso. Es necesario que esta identificación y comportamiento les suministre bases para que construyan una ética de pertenecimiento que les permita sustituir los comportamientos y replantear su vida en la calle.

Definitivamente el trabajo interdisciplinar debe ser protagonista dentro de la intervención integral que buscan, enfrentando el reto de la transformación, para lograr constituirse en una instancia que favorezca el progreso individual y colectivo de los/as participantes, satisfaciendo de esta manera las expectativas de la población habitante de y en situación de calle, sobre el tipo de espacios formativos y de intervención, sin dejar de considerar las exigencias de un contexto social que sobrevalora las capacidades, habilidades y competencias individuales y que hoy por hoy discrimina y excluye a esta población.

La experiencia como inicio de un proceso, requiere, además del trabajo con la población habitante de calle, articular procesos de acompañamiento a las familias, vincular vecinos, organizaciones barriales y demás instituciones públicas y privadas, para que desde lo colectivo

tenga una incidencia y se transforme la problemática del habitalidad en calle, que contribuya a la construcción de una sociedad incluyente con sujetos críticos, reflexivos y participativos.

Cuando se interviene con una población donde sus estilos de vida hacen que el proceso sea inestable, donde interfieren múltiples factores que condicionan los avances y retrocesos en lo terapéutico y formativo; exige desde el equipo profesional estrategias metodológicas sustentadas teóricamente, coherentes con el carácter de la propuesta de Hogar de Paso, que permitan de manera creativa y conciliada como equipo ir un paso adelante y responder a las dinámicas en las que interactúan los/las participantes y a las particularidades de los mismos.

Es entonces el proyecto de Hogar de Paso una alternativa para el/la habitante de y en situación de calle para asumir cambios en su estilo de vida, empoderándose de su propio proceso y dignificando su condición de ser humano y sujeto de derechos y deberes; donde su caminar por la calle pase a un transitar por su vida desde una proyección fuera de la calle.

La vida de calle es por lo general desorganizada, sin rutinas ni límites claros; al momento de ingresar al Hogar de Paso, que tiene por el contrario un **Manual de Convivencia** estricto que debe respetarse, el/la habitante de calle experimenta un choque y en principio es difícil adaptarse, pues que les implica un reordenamiento de los valores, relaciones y estilos de vida que los/las asistentes llevan en calle.

Cuando se inicia el proceso, los/as participantes presentan en su mayoría una serie de características que han sido **estereotipadas** a los Habitantes de Calle, tales como: ausencia de hábitos de autocuidado, altos niveles de consumo, no cuentan con documentos de identidad, tienen problemas de salud y existe ruptura en sus vínculos familiares y sociales (educativos, laborales, afectivos). Son estas características a las que en primera medida se busca intervenir;

mediante la motivación y acompañamiento permanente del equipo no solo en los espacios formativos y terapéuticos, sino también en cada espacio en donde se pueda reforzar con ellos/as la importancia de hábitos y estilos de vida saludables.

La intervención con el/la habitante de calle debe tener en cuenta sus particularidades, pues pueden encontrarse personas que requieren una atención básica pero no se encuentran preparados para vivir la experiencia de pernoctar en un lugar cerrado o habrán algunos que si estarán interesados en iniciar un proceso de transformación de sus vidas, pero necesitarán tiempo para comenzar a reducir el consumo y abandonar el estilo de vida de calle en un proceso de re socialización propiamente dicho.

Siendo entonces el Hogar de Paso, un espacio donde se brinda atención integral a personas de vida en calle, que están en situación de alta vulnerabilidad, riesgo y exclusión; buscando el mejoramiento de su calidad de vida, reconociéndolos como sujetos plenos de derechos, exaltando su dignidad humana y poniendo en práctica una propuesta metodológica que les permita llevar a cabo un proceso de resocialización que les lleve a vislumbrar un mejor futuro, la posibilidad de recuperar sus lazos familiares y sociales y la inserción socio laboral, impactando positivamente esta problemática a nivel individual y social.

Tanto los altos índices de la población en situación de o en calle, como la multicausalidad de esta realidad, evidencian la necesidad e importancia de ahondar en el reconocimiento de un fenómeno y que el accionar profesional trascienda lo asistencial al intervenirlo; donde el punto de partida sea los sentidos de vida que esta población otorga a su existencia y poder así plantear alternativas que atiendan sus intereses, sin desconocer que ellos son personas cuya vida no necesariamente ha transcurrido siempre en este medio y, por lo

tanto, no están condenadas a acontecer su vida irremediablemente en él y que con apoyo y voluntad pueden ser parte de la sociedad sin ser excluidas y siendo respetadas desde la diferencia.

Lo que no puede olvidarse, es que son seres humanos, sujetos y ciudadanos que de una u otra manera merecen ser visibilizados, atendidos; que se debe cuestionar si se han tratado con dignidad y respeto, si sus derechos han sido vulnerados y contemplado la posibilidad de considerarlos como una realidad diferente, que merecen ser respetados, que su libertad de elección es válida y sobretodo que es una obligación moral tratarlos de manera equitativa y justa.

Aunque la institución se dado apertura a visiones contemporáneas respecto al sujeto, su intervención termina siendo funcionalista, pues busca incorporar al sujeto no en un lugar emergente y distinto de acuerdo a su historia, sino a los lugares sociales ya preestablecidos, derivando sus resultados a puesta de emprendimiento que permitan al sujeto a asumir su vida desde lo socialmente establecido.

El proceso por etapas por el que se guía el proyecto, le apunta a que los habitantes de y en situación de calle poco a poco vayan recuperando y asumiendo unos hábitos y habilidades que les permita ser productivos para la sociedad. El proceso es visto de una manera lineal, en el cual se ve a quien llega por primera vez desde una noción de vulnerabilidad, quien tiene su racionalidad subordinada a sus necesidades básicas; y ese que va culminando su proceso como el sujeto ideal, el prototipo de ciudadano/a que la sociedad y el mismo sujeto necesitan, un sujeto que finalmente no se sabe si emerge o no. Por lo tanto es importante que se en dicho proceso se incluya métodos que sean útiles en el momento de que los resultados sean

inestables entre los avances y retrocesos, visualizando la posibilidad que el sujeto tenga recaídas y que están requieren de una intervención distinta a la que la etapa en la que se encuentra le pueda ofrecer.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, H. (2008). *Vida Universitaria*. México: Sin publicación.
- Alcaldía de Santiago de Cali. (2005). *Censo sectorial de habitantes de y en calle*. Cali: DANE.
- Alcaldía de Santiago de Cali. (2006). *Cali en cifras: Comuna 3 y 9*. Cali: Secretaria de Planeación Municipal.
- Alcaldía de Santiago de Cali. (2010). *Cali en cifras*. Cali: Secretaria de Planeación Municipal.
- Arrivillaga, M., Salazar, I. y Gómez, I. (2002). *Prácticas, creencias y factores del contexto relacionados con estilos de vida de jóvenes y adultos: Documento de Trabajo*. Cali: Pontificia Universidad Javeriana.
- Ballesteros, B. (2005). *El concepto del significado desde el análisis del comportamiento y otras perspectivas*. Bogotá: Universitas Psychologica.
- Barrios M. Góngora, A. y Suarez, C. (2007). *Identificación, documentación y socialización de experiencias de trabajo con habitantes de y en calle: Informe final*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Bermúdez, C. (2006). *ÑUM RUNA MANTA, el sendero de los pueblos. Un estudio sobre la intervención social a partir de la sistematización de una experiencia en prevención del consumo de sustancias psicoactivas*. Cali: Universidad del Valle.
- Blúmer, H. (1982). *El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método*. Barcelona: Hora D.L.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Cabodevilla, L. (1999). *“Vivir y morir conscientemente”*. Desclée De Bróker: España.
- Castell, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social en Estado y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Castells, P. (1993). *Separación y divorcio. Efectos psicológicos en los hijos*. Barcelona: Planeta SA.
- Choliz, M. (2004). *Psicología de los motivos sociales*. Madrid: Universidad de Valencia.
- Concejo de Bogotá D.C. (2009). *Proyecto de Acuerdo 8 de 2009: Lineamientos de política pública para la atención, inclusión y mejoramiento de la calidad de vida del habitante de calle en el distrito capital*. Bogotá D.C: Concejo Municipal.

Correa M. et al. (2007). *La otra ciudad y el habitante de la calle, Los habitantes de la calle: Nuestros vecinos invisibles*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

Correa, M. (2007). *Para una nueva comprensión de las características y la atención social a los habitantes de calle*. Medellín: Revista Eleuthera Vol. 1.

Costa, M. y López, E. (1996). *Educación para la salud: una estrategia para cambiar los estilos de vida*. Madrid: Pirámide.

Cuca y Palomeque, (1997). *Percepción del paciente de su ambiente familiar, laboral y social después del diagnóstico de cáncer*. Tesis. Cali: Universidad del Valle.

D'Angelo, H. (1994). *Proyecto de vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social*. Buenos Aires: Biblioteca virtual CLASCO.

Fundación Samaritanos de la Calle y Corporación Viviendo. (2008). *Propuesta de un sistema de atención a personas habitantes de calle para Cali en el marco del Plan de Desarrollo 2008 – 2011*. Cali. Datos no publicados.

Fundación Samaritanos de la Calle y Secretaria de Bienestar y Desarrollo Humano (2011). *Propuesta Técnica de Hogar de Paso*. Cali. Sin publicar.

Fundación Samaritanos de la Calle. (2012). *Caracterización del/la habitante de y en situación de calle que se vincula al Hogar de Paso Sembrando Esperanza de la ciudad de Cali: Base de datos de entrevistas iniciales aplicadas desde el 2009 hasta el primer semestre del 2012*. Cali. Sin publicar.

Fundación Samaritanos de la Calle. (2012). *Diagnostico Inicial de Trabajo Social: Base de datos de apertura de carpetas de 80 participantes que han pasado por etapa 1 entre el 2011 y 2012*. Cali. Sin publicar.

Fundación Si Mujer. (2000). *Embarazo por violación, la crisis múltiple: Informe de investigación*. Cali: Colciencias.

García, S. y Lattmann, C. (1992). *Management de los recursos humanos en la empresa*. Madrid: Editorial Díaz Santos.

Garrido, E. y Masip, J. (2004). *La evaluación del abuso sexual infantil*. Madrid: Universidad de Salamanca.

Grajales, G. (2010). *Generación de alternativas para la inclusión social de un grupo de mujeres en alta vulnerabilidad del barrio el calvario de la ciudad de Cali: Documento para el curso Investigación I, en el marco de su especialización*. Cali: Cooperación Internacional y Gerencia Social.

Héller, A. (2004). *Teoría de los sentimientos y cultura contemporánea*. México: Ediciones Coyoacán SA de CV.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2007). *Informe ICBF: Protección social y poblaciones vulnerables*. Bogotá: Ministerio de la Protección Social.

Martínez Veiga, U. (1999) “*Pobreza, segregación y exclusión espacial: la vivienda de los inmigrantes extranjeros en España*”. Barcelona: Ed. Icaria.

Observatorio de la deuda social Argentina. (2010). *Vida afectiva y relacional*. Buenos Aires: Universidad Católica de Argentina.

Organización Mundial de la Salud. (1998). *Promoción de la salud: Glosario*. Ministerio de Sanidad y Consumo.

Peters, T., y Waterman, R. (1982). *En busca de la excelencia*. España: Norma.

Raya, E. (2002). *Estudio de la exclusión social desde una perspectiva subjetiva*. Inguruak: Revista Vasca de sociología y ciencia política N° 32.

Rivas, E. (2008). *La intervención pedagógica en la adopción*. Lugo: Axac.

Rodríguez, S. (2010). *Necesidades generales de los cuidadores de las personas en situación de discapacidad*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

Soriano, S. (1999). *Origen y causa de la homosexualidad*. México: Amaru ediciones.

Tezanos, J. F. (2001) “*La sociedad dividida. Estructuras de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*”. Madrid: Biblioteca Nueva.

Tizon, J. (2004). *Pérdida, pena, duelo: vivencia, investigación y accistencia*. Barcelona: Editorial Paidós.

Vroom, V. (1973). *Teoría de la expectativa de Vroom*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.

Watzlawick, P. (1989). *Fenomenología de la Percepción*. Barcelona: Planeta – Agostini.

Zuluaga, A. (2008). *Propuesta de intervención psicosocial en el medio abierto con población habitante de calle en la ciudad de Medellín*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó.

Fuentes electrónicas:

Definición ABC Social. *Pautas de conducta*. En <http://www.definicionabc.com/social/pautas-de-conducta.php>. Accedido el 18 de Abril de 2012, a las 2:00 PM.

Fundación Samaritanos de la Calle. *Marco Institucional y Proyectos*. En <http://samaritanosdelacalle.org/nuestra-mision.html>. Accedido el día 11 de Marzo de 2012.

Sociologicus. *Agentes socializadores*. En <http://www.sociologicus.com/acercate/2.htm>. Tomado el 18 de Abril de 2012, a las 4:00 PM.

Fuente de Fotografías:

Echavarría, Andrés. Comunicador Social. (2011 – 2012). En el marco del proyecto de Hogar de Paso Sembrando Esperanza. Cali: Fundación Samaritanos de la Calle.